

Mapa de la Provincia de Sonora
RUDO ENSAYO,

TENTATIVA DE UNA

Prebencional Description Geographica

DE LA

PROVINCIA DE SONORA,

SUS TERMINOS Y CONFINES;

Ó MEJOR,

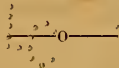
COLECCION DE MATERIALES PARA HACERLA QUIEN
LO SUPIERE MEJOR.



COMPILADA

*Así de Noticias adquiridas por el Colector en sus Viajes por
casi toda ella, como Subministradas por los Padres
Missioneros y Prácticos de la Tierra.*

DIRIGIDA AL REMEDIO DE ELLA,
POR UN AMIGO DEL BIEN COMUN.



SAN AGUSTIN DE LA FLORIDA:

AÑO DE 1863.

F1346
N4
1862

MUNSELL, PRINTER,
ALBANY.

2-7376

TO
JOSÉ FERNANDO RAMIREZ
OF MEXICO,

THE PUBLICATION OF THIS LITTLE WORK OF AN ANONYMOUS AUTHOR
IS RESPECTFULLY INSCRIBED,
AS A SLIGHT TOKEN OF APPRECIATION,
BY
BUCKINGHAM SMITH.



ADVERTISEMENT.

THE Historical Essay, now published for the first time, is one of the documents brought together in New Spain by a royal order of the year 1779, during the administration of Revilla-Gigedo. The collection is in the Department of State at Mexico, and a duplicate exists in the Royal Academy of History at Madrid. These transcripts were made by the same authority, to contribute material for the history of the New World, which Don Juan Baptista Muñoz was about to write by command of Carlos III.

The manuscript which has been employed on the present occasion, is one which from the character of the writing, appears to be at least of equal age with the other copies in the Collections. Of the original we have no information, other than what is contained in a note to the *Historia de la Compañia de Jesus en Nueva-España*, printed at Mexico in the year 1842, in which the editor, Carlos

Ma. Bustamante, writes that it is to be found among the unpublished papers of the Padre Vega, in the library of the Convent of San Francisco. The author of the *Historia*, Padre Francisco Javier Alegre, borrows extensively from this manuscript, particularly in Book VI, where he treats of the ruins of ancient edifices upon the River Gila.

The name of the writer of this Essay is not disclosed, our knowledge of him being limited to what may be gathered from his own discourse, such as that he was a missionary, and wrote, it would seem, by request, in the years 1761-2, having lived at that time eleven years in the Province of Sonora and in intimate association with the nation of which he particularly writes, the Ópatas. Some twenty years later, a note made in one of the Collections, speaks of him as the anonymous author, and a Father Jesuit; whence it appears that his name remained unknown rather than forgotten. From a survey of the Chapter upon the Missions, it would seem that he could be none other than the Minister Cura at Guafavas; yet Juan Mentuig, the Father there, at the period referred to, was certainly a Silesian, and the writer of this graceful production appears no less to be a Spaniard. At present we must rest

satisfied with the few additional particulars he has chosen to let fall of himself in the course of his relation. His residence we shall find, was at a place near the River Yaqui, where it flows through a vale, North and South, closed in by precipices on both shores, so lofty as to shut out three quarters of the heavens from sight, a solitude, he touchingly remarks, on greeting our arrival at the scene of his labors, broken only at long intervals by the presence of civilized man.

B. S.





Y N D I C E

DE LO QUE SE CONTIENE EN ESTE LIBRO.

	<i>Pagina</i>
Cap. I. Descripcion de la Provincia de Sonora.	
Sec. 1. De su Nombre, Extension, Terminos y Confines,	1
Sec. 2. Su Situacion por Latitud y Longitud Geographica,	5
Cap. II. Los Rios y Arroyos que bañan la Sonora.	
Sec. 1. Del Hiaqui, y de los Rios que entran en el,	8
Sec. 2. De otros Rios y Arroyos que tiene esta Provincia,	12
Sec. 3. El Rio Xila, y de lo Despoblado Antiguo en sus contornos,	17
Sec. 4. El Rio Colorado,	23
Cap. III. La Calidad, Fertilidad, y Temple de Sonora.	
Sec. 1. Sus Cordilleras de Sierras, y Valles,	26
Sec. 2. De la Fertilidad del Terreno,	29
Sec. 3. El Temperamento Regional,	32
Sec. 4. De los Ganados, la Procria de ellos, y el Robo,	36
Sec. 5. De las Fieras que hay,	38
Sec. 6. Los Infectos y Animales imperfectos,	42
Sec. 7. De Las Aves,	46
Cap. IV. Las Producciones Silvestres de esta Provincia.	
Sec. 1. De Las Frutas,	47
Sec. 2. Las Producciones Medicinales,	57

Cap. V. Las Naciones que pueblan esta Provincia.

Sec. 1. Las Lenguas, y del Yndole, Genio y Carácter de los Habitantes,	- - - - -	69
Sec. 2. De su antigüedad si han sido Ydolatras y Hechizeros los Yndios,	- - - - -	76
Sec. 3. Las Supersticiones, Vanas Creencias, Agüeros y Abusiones,	- - - - -	79
Sec. 4. Las Costumbres y Ceremonias,	- - - - -	82
Sec. 5. Las Usanzas de la Gente tocantes á la Guerra,	- - - - -	86
Sec. 6. Como los Yndios curan á los Heridos,	- - - - -	92

Cap. VI. Las Naciones que pueblan á esta Provincia.

Sec. 1. De los Yndios Opatas, Eudeves y Jovas,	- - - - -	94
Sec. 2. Los Pimos Altos y Bajos,	- - - - -	100
Sec. 3. Los Seris y sus confederados Pimas,	- - - - -	107
Sec. 4. De la Nacion Apache, antiguo azote de Sonora,	- - - - -	117

Cap. VII. Las Misiones que la Compañia de Jesus cultiva entre las Tribus de Yndios de Sonora.

Sec. 1. El Rectorado de San Francisco de Borja,	- - - - -	123
Sec. 2. El Rectorado de los Santos Tres Martyres del Japon,	- - - - -	126
Sec. 3. El Rectorado de San Francisco Xavier,	- - - - -	143
Sec. 4. El Rectorado de la Pimeria Alta,	- - - - -	148
Sec. 5. Los Pueblos de Yndios despoblados,	- - - - -	154

Cap. VIII. Las Yglesias de las Misiones.

Sec. 1. De el Adorno, Culto Divino, y Enseñanza de las Yglesias,	- - - - -	163
Sec. 2. De el Gobierno Ecclesiastico y Politico,	- - - - -	166

Cap. IX. Los Reales de Minas y demas Poblaciones de Españoles, Ranchos, &^a poblados y despoblados, y de los Presidios y Curatos.

Sec. 1. Los Reales de Minas y Poblaciones de Españoles,	- - - - -	175
Sec. 2. Los Reales Presidios; y Continuation de lo poblado y despoblado intermedio,	- - - - -	189
Sec. 3. Los Curatos, Yglesias Parroquiales y de sus Feli-gresías,	- - - - -	197
Sec. 4. Discurrese sobre el Modo de Castigar los Enemigos, y atajar la ruina ultima de Sonora,	- - - - -	201



SONORA.

CAPITULO I.

DESCRIPCION DE LA PROVINCIA.

SECCION I.

De su Nombre, Extension, Terminos y Confines.



ESTA Provincia, segun parece, desde los principios de su descubrimiento ha tomado este nombre, ó de uno de sus principales Valles, que se llama *Sonora*, ó de el antiguo Real de minas de este mismo nombre (en tiempos pasados cabecera de el cuarto de San Juan Bautista de Sonora, y principal Poblazon de toda la Provincia) hoy totalmente despojado, no tanto por haverse agotado sus ricos metales, aunque en parte aguada los planes de sus labores, quanto por las continuas hostilidades de el enemigo *Apache*.

De la Ethimologia, y origen de este Nombre, aunque no hallo cosa cierta, creo que no me engañaré, si me inclino á pensar, que por lo mucho que ha sonado en Mexico, y aun en Europa, su prodigiosa riqueza se haya merecido el nombre de *Sonora*; y dado caso, que el apellidarla así en su descubrimiento fuese (como lo ha sido para las mas de las Provincias de este nuevo mundo) una pura casualidad, la *Sonora* no ha dejado, ni deja hasta el dia de hoy, aunque combatida de tantos enemigos, de corresponder al oraculo de aquel Poeta, que cantó:

Conveniunt rebus nomina sæpe suis.

Y aun ha subido, y mejorado tanto su sonido, quanto le gana el de el Oro y Plata; pues á la presente, no se halla parte alguna de esta Provincia que no ofrezca mui en la superficie de su terreno este precioso metal, á quien tiene paciencia de sacarlo, y apartar su grano, y polbo de el de la tierra, la que toda parece ser un manancial inagotable, y criadero perenne de oro y plata, y otros minerales.

Hallase esta Provincia en la America Septentrional, Virreynato de Mexico, Jurisdiccion de la Real Audiencia de Guadalajara, Reyno de la Nueva Galicia, Obispado de Durango, y Gobernacion de Zinaloa; de cuyas seis Provincias *Chametla*, *Copala*, *Guliacan*, *Zinaloa*, *Ostimuri*, y *Sonora* aunque la postrera en orden á su conquista y situacion, ciertamente es la primera, no solo entre las dichas seis,

fino quizas entra todas las que componen este vasto Imperio Mejicano, por su fertilidad, por sus minas, por sus placeres, por la docilidad de los mas de sus Naturales, y mayormente por la firme lealtad de la Nacion *Opata* y *Eudebe*, que como poco diferencian en su Ydioma, asi tambien han sido á una en el amor á la Religion y fidelidad á nuestros Catholicos Monarcas, á cuyo Dominio se han sometido voluntariamente, à fin de ser instruidos en la fée Catholica, como se podra veer á la larga en los ‘Triumphos de la Fée,’ que escribió el Padre Andres Perez de Ribas, de la Compañia de Jesus.

Los Terminos de esta Provincia, tomadas en su mayor extension, son por el Oriente unas serranias encadenadas, y continuadas que la dividen de la *Taraumara*, las que desde *Satechi*, ultima Rancheria, hacia aquel lado de esta Provincia, tiene 80 leguas de travesia hasta *Bacoa Sati*, primer Pueblo de aquella. Al Poniente la baña desde el desemboque de el Rio *Hiaqui* hasta el desemboque de el *Tomosatzi* (Rio Colorado) el Seno de California; al Sur es su proprio lindero el dicho Rio *Hiaqui*; y por no dejar aqui de hablar de las cinco Misiones pertenecientes á la visita de *Sonora*, y se hallan á la otra banda de dicho Rio, ponemos tambien en parte por termino de ella á este rumbo el Rio Chico, aunque este viene á cortar alguna porcion de la Provincia de *Ostimuri*.

Al Norte confina esta Provincia por su parte Oriental, desde la Mision de *Baseraca*, tirando una linea

por el Real Presidio de Fronteras hasta *Terranate*, cerca de 70 leguas Oeste-Este; y para incluir la *Pimeria* alta, se puede tirar otra desde dicho Presidio por los *Sobahipuris* hasta la union del Rio de San Pedro, ó de los *Sobahipuris*, con el Rio *Xila*; el qual desde dicha union por mas de 130 leguas pasa por medio de las Rancherias de *Pimas*, *Opas*, y *Cocomaricopas*; y despues de haverse enriquezido con los caudales del Rio de la Asumpcion, por otro nombre Compuesto, (porque á 8 leguas de su desemboque se compone y forma de otros dos Rios, llamado el uno Salado y el otro Verde,) tributa sus aguas al famoso Rio Colorado; con el qual sepára la mencionada *Pimeria* alta de las innumerables Naciones de Gentiles, que habitan aquel vasto, hasta hoi no conocido, terreno mui fertil y ameno; segun lo dejó asentado en sus escritos el Padre Eusebio Francisco Kino, el qual pasó aquel caudaloso Rio á instancias de dichos Gentiles, los que dice ser mui affables, dociles y humanos. Se ha puesto por ultimo termino á dichos Rios, no obstante de haver todavia muchos Gentiles entre los *Papagos*, *Pimas* del Rio *Xila*, *Cocomaricopas*, *Yumas* &^a, que viben de esta banda; porque á todos los expresados se les ha predicado el Santo Evangelio en las varias entradas que han hecho á sus Rancherias los Padres Misioneros Jesuitas por las Vegas de dichos Rios; mayormente el citado Padre Kino, el Padre Ygnacio Xavier Keller, y el Padre Jacobo Sedelmayr; industria, con que los Misioneros de la Compañia

de JESUS suavemente, sin mas gastos del Real Erario que el de sus synodos, han conquistado para la Yglesia, y para la Monarquia Catholica, (sin insertar aqui lo que han conseguido por el proprio medio en la *California* y demas Provincias,) lo que hay desde *Culiacan* hasta San Xavier del *Bac*, ultima Mision por ahora de la *Pimeria* alta, por mas de 200 leguas.

SECCION 2.

Si Situacion por Latitud y Longitud Geographica.

POR lo concerniente á la situacion Geographica de *Sonora*, ya que carecemos de instrumentos, y por las continuas invasiones enemigas, de quietud, y commodidad, para averiguarla con exactas observaciones; ha parecido la mas acertado valernos de las que nos han comunicado algunos Padres Misioneros, que tomaron la altura lo mejor que pudieron, en varios parajes de la Provincia; y combinando distancias con distancias, sacar todo lo demas; contentandonos con dar la mas probable, por no defraudar al publico de las noticias que alcanzamos, á dar las mas verosimiles, para que sirvan de estimulo á que se den las providencias de averiguar lo cierto por quien pueda.

Esto supuesto, asentamos la boca de el Rio *Hiaqui* en 26 grados, 24 minutos de latitud Septentrional; y por no tener barcos, la *Sonora*, en que explorar el secreto de la costa en la dicha Provincia que linda

por el Poniente con el Seno de *Californias*, queremos antes pasarla en silencio, que exponer nos á errar en cosa de tanta importancia (á excepcion de lo poco, que por tierra se ha podido inquirir) hasta el desemboque de el Rio Colorado en 33 grados y 30 minutos; y subiendo por este, otro grado mas arriba hasta la junta de el Rio *Xila*, queda su ultimo termino, y *non plus ultra* por esta parte azia el Norte de los Dominios de la Monarquia Catholica en 34 grados 30 minutos de latitud Septentrional, aunque en algunas partes de *Xila* llega hasta 35 grados y 20 minutos.

Asunto mas arduo es el de las Longitudes, que no hemos logrado averiguar por medio de correspondencias, que antes de perderse los pocos instrumentos, que havia, en el alzamiento de los *Pimas*, se solicitaron de Europa el año de 1751 sobre el fundamento de un Eclypse de la Luna, observado aquel año en este Reyno por un Misionero de la Compania de Jesuitas. Y siendo este un punto tan esencial para una descripcion Geographica, para la qual en este corto Ensayo nos empeñamos á disponer materiales, confiamos que la cortesana discrecion de nuestros Lectores no condenará por presumcioso arrojio á nuestra pretension, sino antes compasivas de nuestra imposibilidad la graduara por valentia quando se abalanza el discurso: no á seguir deste el primero Meridiano hasta el en que estamos el computo de todo por toda la Europa, y Asia con sus inmensos Pielagos en demanda de este Continente

Americano, fino por medio de la subtraccion á descontar de la suma de 360 gr^s. los que de dicho primero Meridiano proporcionalmente se hallan por la distancia de Leguas y sus diferentes Rumbos hasta aqui.

Y fago, figuiendo este Calculo, mui poco mas ó menos de 102 gr^s. de Tenerife hasta el desemboque del Rio Colorado en el Seno de *Californias*. Afentado esto, colocamos la Boca del mencionado Rio Colorado en 258 gr^s. de Longitud; la de el Rio *Hiaqui* en 263 gr^s. 42 min^s.; y la Sierra, que desde *Tecora*, *Taraitzi* por las Rancherias de *Jovas*, *Chamada*, y *Satechi*, hasta *Tamichopa*, y la Cuesta de Carretas es el lindero de *Sonora* por el Oriente, en 268 gr^s. de dicha Longitud. Comprehende pues la *Sonora* en toda su extencion de *Hiaqui* hasta la junta de el Rio *Xila* con el Colorado, 8 grados y 6 minutos de Latitud, que hacen 162 leguas Norte-Sur; y 10 grados de Longitud, contados desde el desemboque de el Rio Colorado en el Seno de *Californias* hasta *Taraichi*; aunque no linea recta Este-Oeste, fino computando sus Meridianos de Nor-Ueste á Sud-Oeste, segun la direccion de la costa sobre dicho Seno.

CAPITULO II.

LOS RIOS Y ARROYOS QUE BAÑAN LA SONORA.

SECCION I.

Del Hiaqui, y de los Rios que entran en el.

ENTRE los Rios, que fertilizan la *Sonora*, es el primero y mas caudaloso el de *Hiaqui*. Nace este entre las Serranias, que por el Este dividen esta Provincia de la *Tarmaura*; en *Tamichopa*, pueblo y estancia despoblada de la Mision de *Baferaca*, sale de entre las angosturas de la Sierra al Poniente, y á cosa de legua y media recibe el arroyo de Guatrineria á 2 leguas de dicho Pueblo, y dá vuelta hacia el Norte dejando á manizquierda el Pueblo de Santa Maria *Vaferaca*, y cinco leguas adelante el de *Babispe*, torciendo aqui quasi derecho á Poniente; y á corto trecho se encajona entre dos sierras, hasta como 18 leguas de dicho Pueblo, donde se le junta un arroyo que nacido de tres ojos de agua cenagosa en las inmediaciones de los Pueblos *Teuricachi*, y *Cuchuta*, y otro al Poniente de *Cuquiarachi*, se vá á juntar con otro ojo de agua cerca del Presidio de Fronteras, regando sus tierras, como las de los tres Pueblos dichos, y despues de dar una larga vuelta al Norte tuerze al Oriente abrazando todo el mal pais, frontero de dicho Presidio, é in-

corporandose á 8 ó 9 leguas de el con el de Cabullona, y el de San Bernardino, viene por todo el Valle de *Batepito* unas 18 leguas hacia el Sur, á unirse con el exprefado Rio, que desde aqui toma el mismo rumbo para los desiertos pueblos de *Texas*, San Juan del Rio, y *Nori*, Real despoblado, entre los quales dá varias vueltas ; pero queda su direccion siempre al Sur.

Riega adelante las tierras de *Opotu*, distante de *Babispe*, por el rio mas de 40 leguas ; á 10 leguas mas al Sur de las de *Guasavas*, sin mas aumento desde *Batepito*, fino unos cortos derrames de las Sierras, que ya á distancia de una, ya dos ó mas leguas lo ciñen, y la mayor parte de el año no le tributan una gota de agua ; de fuerte que el mismo Rio, aunque ya aqui lo apellidan Grande, desde principios de Mayo hasta por Julio suele quedar seco, á excepcion de algunos hondables, hasta 6 ó 7 leguas al Sur de *Guasavas*, donde ya le estrechan las Sierras, recibe un arroyo, que nace parte al Norte, parte al Oriente, de *Bacadeguachi*.

Prosigue su corriente al Sur entre Serranias, seguidas otras, quasi 20 leguas, y antes de avistar el desolado Pueblo de San Matheo, entra en el Rio de los Mulatos que nace en la Sierra Madre de *Tarahumara*, entre *Maicoba* y *Moris*, y despues de innumerables vueltas que dá por aquellas Serranias hasta *Temofachic*, rompiendo por las, que dividen esta Provincia de aquella, ya incorporado con el de Arcos, y otros arroyos, sale á tierra mas abierta

entre *Satechi* y *Chamada*, y fin fertilizar mas que unas pocas matas de maiz, y otras semillas que en algunos ancones de tierra fian los *Jobas* de dichas Rancherías á su beneficio, va á perder su caudal y nombre en dicho Rio Grande.

Cerca de esta junta está el despoblado Pueblo de San Matheo, sobre la orilla yzquierda, y debajo de este el vado que tiene el Rio aqui, quando no va mui crecido; pero si trae mucha agua se pasa en balsas, en cuya construccion y manejo son mui diestros los Naturales de San Matheo, que viven ahora en *Saquaripa*. En dicho vado se le junta un corto arroyo, que nace debajo de la Cuesta, llamada la Plomosa, unas 14 leguas al Poniente; y poco mas abajo recibe otro arroyo mas crecido de la parte del Este, el qual trae su origen de la sierra desde cerca de *Taraitzi*; riega unos cortos ancones de tierra de la Mision de *Onapa*, y Real de *Tacupeto*, las de *Arivetzi*, *Ponida*, y *Sacuariana* 7 leguas distante del Rio.

De aqui adelante prosigue su corriente con alguna inclinacion al Poniente entre serranias hasta Todos Santos, donde en tiempo de seca tiene otros tres vados, y como una legua mas abajo acoje otro arroyo, que segun las Tierras por donde pasa, se apellida, ya Rio de *Cumpas*, ya de *Oposura*, ya de *Batuco*, y tiene su nacimiento como una legua al Norte de *Cumpas* en un ojo de agua, y se aumenta con algunos otros, que se le juntan en *Jamaica*, *Tecori*, *Oposura*, *Terapa*, y otro corto arroyuelo de *Depachi*, desde donde

gira por un cajon largo á Sud-Ueste, y tuerze al mediodia por los dos Pueblos de la Mision de *Batuco*, hasta incorporarfe acerca de tres leguas del de abajo con dicho Rio Grande, el qual desde aqui sin mas aumento va encajonado como 18 leguas entre fierras hasta el Pueblo de *Soyopa*, que está en su orilla derecha, debajo de el qual tiene dos vados, y otro mas abajo del Real de San Francisco, mas otro en el Real de San Antonio, los que estan seguidos en poca distancia sobre la derecha de el Rio. En el de San Antonio tuerze algo á Sud-Este, y dejando á cosa de dos leguas sobre la izquierda al pueblo de *Tomitzi*, donde recibe el arroyo que nace al pie de la Sierra de las Milpillas al Oriente de dicho Pueblo á distancia de 12 leguas, y á la misma banda, 5 leguas mas abajo el de *Onabas*, en cuyo intermedio da varias vueltas, pero siempre es su principal direccion al Sur.

A 8 leguas de *Onabas*, rumbo Sud-Ueste, se le mezcla el Rio Chico, que nace parte en el Real de la Santísima Trinidad, y parte en las inmediaciones de el Pueblo de *Muri*, debajo de el qual se juntan; y despues de regar las Tierras de el de *Movas*, dexa á su izquierda el Real de su nombre á 4 leguas de su union con el Grande. A 10 leguas de este rumbo Sud-Ueste, baña el Pueblo de *Cumuripa* sobre su derecha, y recibe de la propria banda un corto arroyo que nace como una legua al Norte de *Tecoripa*, y riega sus tierras como á 10 leguas adelante las de el *Zuaqui*, y, á otras tantas, unos cortos

ancones de el de *Cumuripa*, poco antes de su junta. A 12 leguas mas al Sud-Ueste pasa el Rio Grande por el Pueblo de Buenavista, donde deja este nombre y toma el de *Hiaqui*, con mas inclinacion al Ueste por los Pueblos de la nacion *Hiaqui*, que son 8, los 7 sobre la izquierda, y el uno ya cerca de su desemboque sobre su derecha, cuyas tierras qual otro Nilo fertiliza con sus crecientes de Henero y Julio, antes de depositar sus aguas en las del Seno de Californias. A la boca de este fuelen arribar los barcos de Californias, á probeer á aquellas de granos, (maiz) de que padezen falta; y aqui tambien se embarcan para el busco de las Perlas, los que ban de esta banda en su busca á las costas de Californias.

SECCION 2.

De otros Rios y Arroyos que tiene esta Provincia.

LOS demas, que se llaman Rios, y á cuyo beneficio se riegan las tierras de pan llevar de toda esta Provincia, son unos arroyos mui medianos de los quales, aunque todos llevan sus corrientes hacia la mar, ó Seno dicho, ninguno llega á desembocarlas en el, sino se pierden entre arenales mucho antes de avistar la Ribera.

El primero, que ocurre, viniendo de *Hiaqui* hacia el Norte, es el de *Matape*. Tiene su origen á poca distancia al Norte de dicho Pueblo, y es tan pobre su caudal que regando una mediana Huerta, y 10, ó

12, hanegas de trigo, apenas queda en su lecho la necesaria para el gasto de el Pueblo, mayormente en años escasos. En *Nacori*, dos leguas adelante, es tanta su pobreza, que aun menos que en *Matape* riega de fuerte, que hasta para beber, es necesario abrir pozos, pues la mayor parte va sumido debajo de tierra. En *Mazatan* corre un trecho, y otro en el puesto de *Cobaichi*, desde donde no parece mas que su cama hasta San Joseph de los *Pimas*, donde riega unas 4, ó 5, hanegas de trigo, y á corta distancia de el se pierde de el todo. El Pueblo de Alamos, visita de *Matape*, no tiene mas que un corto hilo de agua, que nace cerca de el, y aun á menos trecho se sume. Otro arroyuelo nace unas 12 leguas del dicho al Oriente, pasa por los Ranchos despoblados *Matafiqui*, y *Tobisco*, pasa una legua al Norte de este Pueblo, y despues de regar algunas sembreras de el al Poniente, tambien se sume.

El segundo toma su origen de el Real (ya despoblado) de la Cananea, y se acrecienta de unos ojos de agua en las inmediaciones del despoblado Pueblo de *Motuticatzi*, como tambien mas abajo de los derrames de el Puerto de *Mavavi* que deja al Oriente, y pasa por *Bacoquetzi*, *Chinapa*, y *Guepaberatzi*, de el qual sale ya al Valle de Sonora, y poco antes de dejar á su derecha al Pueblo de *Arispe* se le junta otro arroyo, que tiene su nacimiento en el Real de *Bacanutzzi* de varios ojos de agua, y constituyen juntos el Rio de *Sonora*, el qual quasi desde su principio corre Norte á Sur.

Como una legua de *Arispe* se encajona, como 4 leguas hasta *Tetoachi*, Real despoblado; de aqui á 2 leguas deja á mano derecha el Pueblo de *Sinoquiya*, á una y media pasa por el Real de *Motepore*, á otras tres queda sobre la izquierda el Pueblo de *Banamichi*, á otras 3 leguas está el de *Guepaca*, á 2 adelante el Real de *Sonora*, á una legua mas el Pueblo de *Acotzi*, á 3 leguas mas abajo el de *Bavicora*, á otras tres leguas el Puesto de la Concepcion y Casa de Nuñez, todo en la orilla Oriental, ó izquierda; desde aqui tuerze al Oeste por unas 12 leguas, y deja sobre la izquierda el Pueblo de *Ures*, y á 6 leguas mas abajo el despoblado Real de el Gavilan, desde el qual rompe por entre una sierra pequeña al de San Joseph de Gracia, á 3 ó 4 leguas adelante el Pucolo desierto de San Francisco, y á otras 13 riega ya junto con el de *Opodepe* las tierras y viña del *Pitic*; y en años no muy abundantes de aguas, en ello se acaba su corto caudal: pero siendo las aguas copiosas pasa mas adelante de los Siete Cerritos; y siempre se pierde de el todo en los arenales del *Tenuage* sin llegar una gota al mar.

Otro arroyuelo nace en *Zaracatzi*, y acrecentado de unos ojos cenagosos en el Pueblo *Izejo*, ahora Poblazon de Españoles, Nra. Señora de los Dolores, baja hacia mediodia á *Cucurpe*, despues de haverse incorporado otro hilito de agua que se le junta de San Bruno, y *Chupi Sonora*; desde *Cucurpe* pasa por un caxon de 5 á 6 leguas rumbo Sud-Oeste, y dejando á la izquierda el Pueblo de *Toape* donde

tira otra vez hacia el Sur; y á 6 leguas mas abajo queda el Real de San Joseph á su derecha; como una legua de aqui sobre la izquierda el Pueblo de *Opodepe*; á otras 7 está el de *Nacameri*, desde el qual va dicho Arroyo encajonado, como otras 7 leguas hasta el Puesto de Antunes; á 2 leguas mas abajo está el Populo Pueblo que era de los *Seris*, y á una legua adelante está el Real Presidio y Villa de San Miguel, á la izquierda de dicho arroyo, que riega desde el Populo á San Miguel, y de aqui hasta los Angeles, otro Pueblo, que era de los *Seris*, y Cerro Pelon unas 4 leguas de tierras de pan llevar, y como á 12 leguas de la Hacienda de *Pitic* se junta con el de *Ures*, cuyo fin se dijo arriba.

El quarto tiene su origen en un ojo de agua cerca de *Cocofpera*, y desde él corre hacia el Sur 3 leguas, donde tuerce por un cajon de cerca de dos leguas, hacia Sud-Ueste, haviendose antes incorporado un corto arroyuelo, que baja á dicho cajon del despoblado Pueblo de Remedios. Dos leguas adelante del cajon está el Pueblo de *Himuri*, donde se aumentan algo sus aguas con las que le tributa otro bien corto arroyo que nace en *Sucurisudac*, Rancho despoblado, á unas 5 leguas de *Himuri* al Norte. De aqui á 4 leguas, dexando á San Ygnacio sobre mano izquierda, como á 2 leguas de el dicho á Santa Maria Magdalena, y tres mas abajo el desierto Real de San Lorenzo, y á otras 5 el de Santa Anna, todo á dicha mano, se va á perder á poco mas abajo en los Llanos que llaman de Santa Rosa aunque suele

rebentar unas 40 leguas mas abajo cerca de el Puertecito de *Pitic*, unas cinco leguas de el Presidio de el Altar, á donde va á tener tambien el de *Tubutama*, que nace de un ojo de agua en *Arizona*, pafa por el Real de Agua-caliente, cuyo ojo le acrecienta, despues por *Aquimuri*, y unas 3 leguas mas abajo fe junta con el otro arroyo nacido en *Busani* de unas cienagas, de donde fale por un caxon de 2 leguas al *Saric*; y una legua mas abajo lo recibe el de *Aquimuri*, aunque la mayor parte de el año desde dicha junta hasta 5 leguas adelante va cortado, hasta como legua y media de *Tubutama*, juntandosele un corto ojo de agua en las cercanias de dicho Pueblo, que queda á su izquierda. Riega muchas y buenas tierras, como en los que se figuen, y son á 2 leguas el de Santa Therefa, el de el *Ati* y el de *Oquitoa*, á su derecha; y 2 leguas adelante el Presidio de el Altar de el proprio lado; en el arriba citado Puertecito del *Pitic* recibe al de Santa Ana, y deja á 2 leguas mas abajo al dicho Pueblo de el *Pitic*, tambien á mano derecha; á otras dos leguas al de *Caborca* sobre la izquierda, y va á consumir sus pobres aguas 10 leguas adelante cerca de *Bisani*, 22 leguas de el mar.

El quinto Arroyo fale de unas cienagas, como 1 legua al Norte de Santa Maria *Soanca*, va hacia el Sur al Puefsto de San Lazaro, y tuerze al Uefte por el Valle de San Luis á *Guevavi*, y Calabazas; y desde aqui á Nord-Uefte para *Tumacacori* y Presidio de *Tubac*, donde regularmente se acaba su corriente

fino es en tiempo de aguas abundantes, que entonzes la lleva mas al Norte, costeando la Sierra de Santa Rita hasta San Xavier del *Bac*, quasi en demanda de el.

El sexto arroyo, llamado de San Pedro y de los *Sobahipuris*, tiene este su nacimiento al Sud-Oeste del Presidio de *Terranate* á cosa de dos leguas, corre á Nord-Oeste como 2 leguas, y se le junta otro arroyuelo que nace debajo de dicho Presidio de unos ojos cenagosos; con este augmente pasa adelante, rumbo de el Norte, por el ameno Valle de San Pedro, y el de los *Sobahipuris*, regando las tierras de sus Rancherías, hasta unirse con el Rio *Xila*, en $35\frac{1}{2}$ grados y algo mas de la altura.

SECCION 3.

El Rio Xila, y de lo Despoblado Antiguo en sus contornos.

ESTE caudaloso Rio nace casi en 36 grados de latitud, y en algo mas de 268 de longitud. Por la parte que mira al Sur de la Sierra llamada el Mogollon, Tierra de *Apaches*, sale de entre las angosturas de un cajon largo, en un paraje llamado Todos Santos, y luego atraviesa el Valle de Santa Lucia, del qual, como del opuesto á la vanda del Norte, recibe dos pequeños arroyos; su direccion desde su nacimiento es al Sud-Oeste, aunque despues su principal rumbo es al Poniente á excepcion de

que en partes por el encuentro de varias ferranias, gira algo al Sud y Nordueste, con la qual corriente atraviesa Este-Ueste toda la Apacheria haciendo Valles fertilisimos; algunos, como el de la Florida, mas de 20 leguas de largo por mas de cien leguas. A las 46 leguas de su origen se le junta el Rio de San Francisco, que nace de la misma Sierra de Mogollon, por donde mira al Norte, cerca de las Troxes de los *Apaches*, que son como unos pozos cabados en peñas (y se descubrio el campo Español en su marcha para la campaña General el año de 1747 en el camino de *Acome*, bien abastecidas de semillas), y corre rumbo Sud-Ueste por entre ásperas ferranias hasta encontrar con el *Xila* al entrar en el Valle de la Florida, al Norte de la cienaga salada, como á 6 leguas; y dejando unas 10 leguas sobre su izquierda los ojos cenagosos en la Sierra Florida, que le acompaña, sale de dicho Valle y Tierra de *Apaches*, rompiendo por unas ferranias mui ásperas, á cuyas espaldas se le viene á juntar, como queda dicho arriba, el San Pedro.

Desde la junta, prosiguiendo dicho rumbo el *Xila*, a cosa de 20 leguas deja á su izquierda en distancia de una legua la Casa Grande que llaman de Moctesuma, por tradicion que corre entre los Indios y Españoles, haver sido en este paraje una de las moradas donde en su larga Transmigracion descansaron los Mexicanos. Tiene dicha casa quatro altos, que están en pie aun, con su techo de vigas de cedro, ó tlascal: las paredes de materia mui solida, que parece

la mejor argamasa. Está dividida en muchos quartos y viviendas, y de bastante capacidad para alojarse en ella una corte andante. A distancia de tres leguas de esta, y mano derecha del Rio, está otra tal casa, pero ya mui demolida, de cuyas ruinas se infiere que fue de mucha mas mole que la primera. En las inmediaciones de estas casas, por algunas leguas, donde quiera que se cabe la tierra, se hallan tiestos de loza mui fina, y de varios colores. De una Azequia mui grande que se halla aun abierta unas dos leguas, rio mas arriba, se deja entender que dichos moradores no estubieron mui de paso en este lugar, la qual puede abastezer de agua una Ciudad, y regar muchas leguas de las pingues tierras de aquellos hermosos llanos. Como media legua de dicha casa al Ueste se halla una laguna, que desagua en el rio, y aunque su buque no es grande, su fondo es mayor de lo que se aya podido averiguar con los varios cordeles añadidos, &c.

Cuentan aquellos *Pimas* de otra casa, de traza y fabrica mas peregrina, que dicen hallarse mucho mas arriba sobre dicho rio. Su figura es de un genero de Laberinto, cuyo plan, como lo pintan los Indios en la arena, es á la manera como va al margen; pero parece mas verisimil haber sido casa de plazer que de vivir en ella de asiento un gran Señor. De otros edificios de mas extension, arte y simetria, he oido referir al Padre Ygnacio



Xavier Keller, aunque no tengo presente en que paraje de sus Apostolicas carreras; si que decia su Reverencia tener la frente al cordel igualmente dispuesta cerca de media legua de largo, y que le parecia casi igual su ancho, todo dividido en quadras parajes, de tres y quatro altos todas las quadras, aunque ya mui desfiguradas por lo caydo en muchas partes; pero que en uno de sus angulos tenia en pie todavia una fabrica de mayor mole á modo de Castillo, ó Palacio, de cinco ó seis altos.

De la Azequia, a modo de la que se dijo arriba, decia dicho Padre que no solamente pasaba delante de su frente, sino que antes de llegar hacia ella se divide en muchas tarxas por las quales podia entrar el agua por todas las calles, quizas para limpiarlas quando querian de las vasuras, como se hace en Turin y otras ciudades de Europa, y aun en Mexico en tiempos pasados. Esta postrera Casa Grande, sin duda será una misma con la que arriba se dijo, está del otro lado de el Rio; pues todos los que la han visto consienten verse ruinas, no de solo un edificio sino de Poblazon grande.

Entre dichas casas grandes pueblan la una y otra ribera del *Xila* los *Pimas*, dichos *Xilenos*, ocupando sus Rancherias 10 leguas por sus amenas vegas abajo, las quales, y algunas Yslas, son fertiles de trigo, maiz, &c., y dan tanto algodón que despues de su cosecha queda mas en el campo, por la poca codicia de sus labradores, que aqui en *Sonora* se dá por cosecha, á dicho de un Padre Misionero que lo registro por sus

ojos el año de 1757; cuyas azequias sacadas así del Rio, como de algunos ojos de agua, estan bien trazadas; sin duda por lo que el Padre Kino, y otros Padres Misioneros de la Compañia de Jesus, les havian aleccionado en sus Apostolicas visitas, hechas desde el año de 1694 hasta el de 1751, en que se alzaron los *Pimas* ya reducidos, y hecharon á perder con su mal exemplo las, en la docilidad de estos Naturales, bien fundadas esperanzas de reducir los al aprisco de la Santa Yglesia, luego que se les diesen Padres Misioneros, mayormente si fuese con aquel resguardo, que su Magestad Catholica en su Real Cedula de 4 de Diciembre de 1747, mandó executar á su Virrey de esta Nueva España, sin aguardar nuevas ordenes de la Corte.

Las principales de estas Rancherías son de este lado *Tusonimó*, y del otro *Sudacson*, ó la Encarnacion, donde vivia el mas principal de sus cabezas llamado *Tavanimó*; y mas abajo la de Santa Theresa con un ojo de agua mui quantioso. Salido el *Xila* de entre estas Rancherías, a las 10 ó 12 leguas recibe el Rio de la Asumpcion, el qual, á 8 ó 9 leguas mas arriba al Nord-Ueste, se compone de dos, que dize el Padre Jacobo Sedelmayr salen de unas sierras grandes de la Apacheria de la otra banda de el *Xila* hacia mas arriba de el Oriente; el uno llamado el Verde por el verdor de sus alamedas que guarnecen sus orillas, y el otro el Salado por serlo de modo que despues de su junta con el Verde, y aun despues de incorporadas con el *Xila*, por algun trecho hace insipidas sus aguas.

Diez leguas mas al Poniente de dicha union entra el *Xila*, ya bien grande, entre las Rancherias de los *Opas* y *Cocomaricopas*, entre las quales tuerze medio á Nord-Ueste, aunque despues prosigue al Poniente. La dicha mui numerosa Nacion puebla entrambas orillas por 36 leguas rio abajo, en cuyo remate hay un ojo caliente, mui abundante, poco distante del rio a la banda de el Norte, donde me dijo un cabo de esquadras de la escolta del Padre Jacobo Sedelmayr en su entrada hecha hasta los *Yumas* del Rio Colorado el año de 1748, que un Yndio de esta Rancheria le dió unas bolitas del tamaño de una vellota de plata virgen; y preguntado por el paraje en que se hallaban, señaló un cerro no mui distante de dicha Rancheria llamada *Tumac*.

Las otras de mas nombre, á la vanda del Sur, son *Stucabitic*, *Ojia-taibues*, *Uparch*, *Tuquisan*, *Sudac-sasaba*: de la otra banda queda *Tucfasic*, y otras de menos nombre; todas con muchas y pingues tierras. Desde *Tumac*, ultima Rancheria de esta nacion, no se encuentra mas poblado por 40 leguas hasta donde se junta este Rio con el Colorado, despues de una corriente de 250 leguas de su nacimiento. Entre esta junta, y la de el Rio Azul con dicho Colorado, que se le incorpora unas 40 leguas mas arriba al Norte, y viene casi derechamente del Oriente, puebla la orilla izquierda del Colorado la numera Nacion *Hudcoadan* con tierras pingues y hermosos ojos de agua. Dicho Azul no es grande, y segun dan á entender aquellos naturales, sale de la Provincia del *Mogui* á 3 ó 4 jornadas distantes.

SECCION 4.

El Rio Colorado.

EL Colorado es el Rio mas caudaloso entre los conocidos hasta el dia de hoi en lo descubierto de esta America Septentrional, de cuyo origen no se sabe cosa cierta. Solo de su grandeza, anchura y fondo, capaz de baxeles no mui medianos, se deja entender, que viene desde mui lejos su corriente Norte-Sur.

No ha faltado quien conjeture tenga su origen el Rio Colorado en la altura del Canadá, aunque lexos de ella al Poniente. Y si se quisiese adoptar este sentir seria mui verisimil que tenga su nacimiento en las lagunas, á cuyas orillas vive la nacion *Mosémlec*, segun me acuerdo haver leído en la Florida de D. Gabriel de Cardenas, donde refiere dicho author un viaje del Baron de la Hontan, Frances, por el Rio Muerto, en cuyo Derrotero tomó lengua, así del Nuevo Mexico como de dicha Nacion, su asiento, policia, y costumbres, mui parecidas á las de otras naciones cultas.

Y no se oppone lo que trae Frai Juan de Torquemada en su Monarquia Yndiana, de la entrada del General Vazquez Coronado, año de 1539; y antes de este, en los Apostolicos descubrimientos de varios Zelosos obreros, de aquella inculta viña del Señor, de su Serafica religion.

Volviendo pues á la Junta del Rio Colorado con

el *Xila*, digo con el Padre Kino, y el Padre Jacobo Sedelmayr, que en ella, y de ella 12 leguas para abajo, vive en su vega izquierda la nacion *Yuma*. Saliendo el Rio de estas Rancherías, dice el Padre Sedelmayr, que á poco trecho tuerze de su rumbo, que es Norte-Sur, y da una vuelta hacia Nor-Úeste: lo que puede haver dado ocasion á que algunos Geographos, como entre los modernos Monfiur

lo pinten en esta parte con una competente Ysla en su medio; y aun el Padre Kino lo refiere, como Relacion que de ella le dieron los Indios; pero no dice haver visto la tal Ysla.

En el recodo que hace el Rio por esta guiñada, bastante capaz, logra su asiento con bastante comodidad la nacion *Cubana*; pero tornado el Rio otra vez á su rumbo hacia el Sur, se estiende por otras 10 ó 12 leguas de su fertilísima Vega izquierda la nacion de los *Quiquionas*, la mayor de todas, hasta el mismo desemboque en el Seno de Californias. Los *Pimas* del *Xila*, *Oopas*, *Comaricopas*, *Hudcoadamas*, *Yumas*, *Cubanas*, y *Quiquimas*, afirma dicho Padre Sedelmayr, que subiran á 30 000 almas, y todos hablan la lengua *Pima*, aunque diferencian algo en el algo en su dialecto.

De las naciones que viven al otro lado del Rio Colorado no hay cosa fija, sino que son muchas y mui numerosas; como lo afirma el Padre Kino, quien lo pasó á instancias de dichos Yndios; y en particular asienta en su diario de aquel viaje, que

tambien de la otra banda viven *Quiquimas* fuera de los *Cutcanas*, *Coanopas*, *Ojiopas* &^a, que lo vinieron á visitar y saludar en casa del Capitan de los *Quiquimas*, tres leguas distante del Rio en tierras mui pingues, bien labradas, sembradas, y pobladas de mucha y hermosa arboleda. Añade, que el Rio en aquel paraje, (seria á 6 ú 8 leguas de la mar,) tenia 200 varas de ancho, sin encontrarfele fondo sino en sus orillas.

Es dicho Rio mui abundante de pescado; pues el citado Padre aunque no espresa sus especies, refiere haverfelo regalado en tanta abundancia, en el viaje que hizo en compañía del Padre Manuel Gonzales, (quien en el fallecio,) que ya no supo que hazer de el.

Los demas Rios y Arroyos de toda esta Provincia abundan mucho de vagre, y de un jenero de pescado blanco, llamado *Matalote*, sabroso, pero tan tupidamente llena su carne de espinas subtilisimas que no se puede comer sin riesgo de verse en trabajo por alguna que se atraviese en la garganta. Hai tambien en algunos arroyos de las sierras un genero de truchas en el color y pintas semejantes a las de Europa; pero en el sabor no igualan con mucho a la delicadeza de aquellas. No faltan tampoco tortugas de agua; pero ni los Yndios, ni Españoles se valen de ellas para comer, á causa de parecerles cosa mui fiera y despreciable. Cangrejos, ó camarones, se hallan algunos, mayormente en el Rio grande de *Soyopa* para abajo, y mucha liza. En *Hiaqui* es aun

mas abundante dicho Rio de estos, y otros mas generos de pezes mas regalados, de los que de la mar fuelen entrar por los Rios, al amor de el agua dulce, como robalos, dorados, salmones &c^a, sin la plaga del fiero caiman, ó cocodrillo, que fuele á la vuelta de estos subir desde la mar, y hacer grandes perjuicios en otros Rios que defaguan en ella.

CAPITULO III.

LA CALIDAD, FERTILIDAD Y TEMPLE DE SONORA.

SECCION I.

Sus Cordilleras de Sierras, y Valles.

LA mayor parte de esta Provincia es montuosa, aspera é inculta, á excepcion de unos cortos Valles, y los mas de ellos no son, sino unas cañadas, ya de una legua, y de media legua, ó poco mas de ancho; los que, como las cordilleras de Montañas que los forman, quasi todos corren Norte-Sur con sus Riachuelos, ó Arroyos, en el Capitulo antecedente individuados, que los fertilizan.

Las Cordilleras infinuadas, que tirando por en medio de lo que propriamente llamamos Provincia de *Sonora* una linea de Este á Ueste desde el Pueblo de *Nacori*, visita de *Bacadequatzi*, hasta la Villa de San Miguel se atraviesan Norte-Sur, son seis, y

hacen con alguna proporcion desde la Sierra Madre (lindero, como queda dicho, de esta Provincia por el Oriente) cierto modo de escalones; de manera, que conforme se van alejando de dicha Sierra Madre, y acercandose á la costa, asi van tambien minorando por lo regular su mole, y elevacion, á excepcion de mui contados que por la costa se hallan mas erguidos como el Cerro Prieto, el de el *Picu*, el de las Espuelas, y *Bacoatzi* el Grande en tierra de *Seris*, y el Volcan de Santa Clara con uno ú otro mas en la Pimeria alta.

Las cordilleras son, la primera la de *Nacori*, que media entre dicho pueblo y el de *Bacadequatzi*, y constituye su Vallecito mui limitado en que, por no tener riego, hay no mas que unas cortas siembras de temporales, de que se mantienen los *Opatas* de *Nacori*, y *Jobas* de *Mochopa*.

La segunda es la de *Bacadequatzi*, que mediando con 6 ó 7 leguas de cuevas agrias y precipicios, hace con la antecedente el Vallecito de 3 á 4 leguas de largo de *Bacadequatzi* con unas pocas de tierras de riego, y un molino pequeño que muebe su Arroyuelo.

A esta se sigue la tercera que con la precedente encierra el Valle de *Guasavas* con el Rio Grande, el que, aunque angosto como los demas, tendrá, segun la direccion de dicho Rio, de largo desde *Batepito* hasta cinco leguas, mas abajo de *Guasavas* mas de 50 leguas, sin mas pueblos que el dicho y su visita de *Opotu*, cuyos naturales por ser pocos, y la

bateria de *Apaches* mucha, no pueden cultivar la decima parte de las tierras de pan llevar que el Valle ofrece. Las dos Cordilleras que lo estrechan de parte del Este y Ueste, penetran hasta mui adentro de la Apacheria; y segun dicen, los que la han andado, se unen con la gran Bochela de dichos enemigos, la Sierra de *Chiguicagui*; y por lo consiguiente por la de la Florida, que es Ramo de aquella, va costeando al Rio *Xila* hasta lo interior de la *Pimeria* alta donde se junta con este el de San Pedro.

Esta, con la quarta, acompaña al Valle de *Oposura*; pero sin estrecharlo tanto, como á los que quedan apuntados; fino con mucho mas desahogo, dexa respirar y gozar de mas libres aires á sus habitantes; y aunque en su largor es algo limitado, con todo eso ofrece á sus cultores tantas, y tan pingües tierras desde *Terapa* hasta una, ó dos leguas, mas arriba de *Cumpas* por quasi 15 leguas seguidas, que solo este, con el beneficio de su arroyo que es permanente, podria abastecer la Provincia de granos, si huviera mas gente aplicada, ó que quisiera servir á los dueños de labores.

Esta quarta cordillera, aunque menos escarpada, y elevada que las antecedentes es mas dilatada en su tránsito para el proximo Valle de *Sonora*, que no baja de 30 leguas, y forma á dicho Valle con otra quinta que corre por su Poniente. Tiene este Valle tres Misiones, con ocho pueblos de Yndios, quatro Reales, con otras dos cortas poblaciones de Españoles, con un Real despoblado, en cerca de 30 leguas de

extencion de Norte á Sur; y aunque su anchor no llega á media legua, tiene aun mas siembras por mas poblado, que el de *Oposura*.

Esta quinta sierra, ó cordillera tambien es de unas 20 leguas de travesia; bien que en algunos parajes, mayormente hacia el Sur, tiene mucho menos, hasta el Valle de *Opodepe*, el que tambien se halla de dicho Pueblo para arriba mui estrechado entre esta y otra sesta cordillera, que empezando en la Pimeria alta, aunque con varias vueltas hacia Oriente y Poniente, viene baxando hacia el Sur hasta *Nacameri*, donde la rompe el arroyo de este Valle; pero va continuando por San Joseph de Gracia, Santa Rosalia, &^a., hasta que torciendo con algunos de sus ramos, hace la Sierra de las Animas con otras de menos nombre, que así hasta darse la mano con el famoso Cerro Prieto, y por sus derrames hasta *Guaimas*, cerca del *Hiaqui*. Nos faltan mas al Poniente otros cerros y fierracitas; pero como estas son de poca mole, respecto de las ya referidas, y mas la tierra llama, hallo por mejor, no individuarlas, que con mas larga descripcion apurar la paciencia de los lectores.

SECCION 2.

De la Fertilidad del Terreno.

LA Pimeria baxa, y la alta, como tambien una parte de los *Eudebes*, no se hallan tan oprimidas de tantas, y tan ásperas montañas, como los *Opatas*,

con la mayor parte de los *Eudebes*, y *Jovas*. Y aunque en partes se rozan con algunas ferranias, viven mas explayados, quasi á todos vientos, gozando de terreno mas llano, aunque de ordinario menos fertil; sino es en la Pimeria alta, que en esto gana á todas las de esta Provincia; pues me acuerdo haver oido decir á un sacerdote virtuoso, y testigo de vista, que de 8 almudes de siembra de maiz, se havian cosechado 500 hanegas; y otro que de 5 almudes se cobieron de 600 á 700.

La fertilidad de *Sonora* no es tanta; pero bien con todo esto recompensa los sudores de el labrador, ya en trigo con 25, 30, 40, y aun 50 hanegas por una: ya en maiz con 100, 200, y hasta 300 hanegas por una de sembradura. En la misma conformidad, mayormente en las tierras de *Opatas* y *Pimas* altos, rinde mucho el frijol, habas, lentejas y otras legumbres. El garbanzo no corresponde universalmente al deseo de el labrador sino en parajes señalados, como ni el alberjon, chicharos, &^a. El frijol en algunos tierras, como son las de *Batuco*, *Matape*, *Tecoripa*, al cabo de dos ó tres siembras degenera en otra tercera especie de legumbre, que llaman *tecari* y es de menos entidad y pasto que el frijol. Lo propio sucede á la semilla de repollos que despues de haverlos dado una ó dos veces, en adelante no da sino coles, en tierras calientes; aunque en las mas frias, como *Baseraca*, *Cuquiatzi*, *Arispe*, y *Pimeria* alta son mas constantes en mantener su calidad.

Caña dulce se dá en lo mas de la Provincia, en las partes mas calientes con mas abundancia; de la qual de ordinario, no se saca otra cosa que miel, y en tal qual parte alguna panocha.

Camotes, esto es batatas, zanorias, nabos, rabanos, lechugas, y quanto se siembra de ortaliza, se diera con abundancia sino fuera por la gran carestia de hortelanos, que ni Yndios, ni de Razon se quieren aplicar á semejantes oficios.

Calabazas hay varias especies. Unas llaman en Opata *camat*, y estas guardan enteras, si quieren; y tambien quitan su corteza con un cuchillo, las afolean primero, y despues las hacen tafajos; y estos secos los guardan para el año. Otras, llaman *baborat*; son de cuello largo, y de corteza mui dura; estas las guardan para el gasto. Otras, llaman *fosoc*, son unas calabacitas pequeñas, que se dan por la Primavera, y se hacen de ellas ensaladas y otros guisados.

Melones mui buenos; zandias, que á estas llaman en algunas partes los Yndios *bificamat*, (calabazas de Españoles,) se dan en mucha abundancia con poco cultivo, como no les falta el agua.

Mijo, que en Opata se llama *sagui*, siembran, aunque poco, y hacen pinole de el. Otra semilla siembran solos los *Jovas*, y llaman *coguet*, ex Mexicani *zoale*. Es como semilla de quelites, de color amarillo. Su primera cosecha son las ojas de la mata; y la segunda dicha semilla; pero para comerla, la benefician de esta fuerte: en una canastita hecha

de palma, hechan un almud, ó lo que quieren de dicha semilla, van al Rio, y dentro de el agua lo estan pisando con un pie hasta que rrebienta el grano; y mientras lo pisan, está hechando mucha espuma. Despues lo tuestan, y muelen; y asi rebuelto con agua fria, lo comen; y es un refresco tal de bueno.

Con poco beneficio se dan tambien quasi todas las frutas de España; en particular duraznos, priscos, albericoques, higos, granadas, membrillos, aunque estos, las manzanas y peras, como asimismo las nueces de Castilla, se dan mejores en las partes mas frigiditas. Tambien en tal qual paraje se produce el platano, y quasi en todas naranjas agrias, y dulces, limones, y aun toronjas y cidras.

SECCION 3.

El Temperamento Regional.

EL temple de *Sonora* es mas caliente, que templado, mayormente todo lo adjacente al Rio Grande, desde *Opotu* hasta *Hiaqui*, donde, y en sus cercanias, lo es mucho mas. Es asimismo caliente el Valle de *Tacupeto* con *Arivechi*, *Ponida*, *Sagua-ripa*, *Bacanora*, *Nuri*, *Novas*, y Rio Chico, el Valle de *Oposura*, y *Batuco*, el de *Sonora*, y *Opodepe*, con *Tecoripa*, *Ures*, y todo lo demas que se acerca mas á la costa del Seno de *Californias*, con quasi lo mas de la *Pimeria* alta; en particular sus marismas lo

son hasta el Rio Colorado; aunque á excepcion de *Onabas*, *Cumuripa* y aqui, donde no hiela jamas; por todo lo demas suelen ser los frios de las noches de el Ynvierno bien recios, y bien sensibles; especialmente por Henero y Febrero, quando con las lluvias, que por acá llaman *quipatas*, quedan nevadas las serranias, que ocupan la mayor parte de su terreno; bien que, en los valles, la nieve se derrite luego que acaba de caer; sino es *Baseraca*, Fronteras, *Cuquiaratzi*, *Terranate*, y *Sta. Maria Soamca*; y este ultimo Pueblo es el mas frio de quantos hay en la Provincia; por lo qual solia decir su primer Misionero y fundador, el Padre Ygnacio Xavier Keler, que el dia de San Juan Bautista entraba el Verano á las 11 de la mañana, y á las 3 de la tarde ya cedia otra vez su lugar al domestico Ynvierno; y esto lo decia por experiencia; pues administro dicha Mision de *Sta. Maria Soamca* por mas de 30 años.

No tiene *Sonora*, exceptuando la *Pimeria* alta, enfermedades regionales. Las viruelas suelen ser mortales; pero lo bueno es, que dan rara vez. Y es generalmente su temple saludable, no menos á sujetar nacidos en otras tierras de temple mui contrario al de esta, que á los criollos, ó naturales, de ella; y no es caso, ó cosa rara, que unos y otros lleguen á edad bien crecida, como lo pueden atestiguar sujetos bien conocidos, de Países mui distantes, como Alemanes, Mexicanos, Poblanos, y Gachupines, qual de 77, qual de 68, qual de mas años.

Españoles de los acá nacidos, se han conocido, y conocen aun, varios de mui cerca de cien años.

Su epidemia mas fatal, segun se dice en su lugar, ha sido la flecha de el *Seri*, y la lanza de el *Apache*, de algunos años á esta parte; pues exceptuando los parvulos, buenos testigos de esta verdad, seran siempre las partidas de entierros en los libros de *Sonora*. Sola la *Pimeria* alta se ha experimentado siempre aviesia á saludes extrangeras; aunque foi de sentir que el mal no consiste tanto en su temple, y aire, quanto en la ruin qualidad de sus aguas; pues todos sus arroyuelos tienen su origen en unas cienagas, y despues corren por lugares sombríos, como son sus caxones, mucha arboleda, y quizas algunos minerales, ú otra mala qualidad de la tierra, yerbas, y raizes, que bañan; por lo que seria bueno, hacer experiencia, y usar de agua cocida, y despues serenada, ó una tostada de pan hechada en la agua ó trae las malas qualidades de el agua, y así la puede usar, quien se hallare mal con la que le subministra la naturaleza; pues por amor de la salud se hacen, y deben hacer, gastos mucho mayores, que este; y mas que se le añada antes de herbir una raja de canela, ú otra cosa, para mas eficazmente correjirla, ó si se hallare por acá la raiz, que el Padre Joseph Gumilla recomienda tanto, para este efecto: Parte 1, Cap. 20, pag. 309.

Contra otra enfermedad, quasi regional, particularmente de los *Pimas*, que se llama *saguaidodo*, vomito amarillo, de que solian morir varios al año, ha inventado dos remedios tan eficaces el Padre

Joseph Och, natural de Wirtiburg, que me aseguró su Reverencia no haver muerto enfermo alguno que lo tomó; sino que sin excepcion todos se levantaron sanos al segundo ó tercero dia. Consiste este en cojer un puño de estafiate seco, quemarlo, y la ceniza beber la en atole; ó la cascara de naranja seca y molida, tomarla de la propia manera con atole. El estafiate que sirbe para esto es el que llaman *cupiso* los *Opatas*; no la otra hierba de este especie, que llaman *tuparo*, ambas de axenjo silbestre; pero á esta ultima no la he reconocido otra virtud sino es la de desterrar las chinches, para quien sabe aguantar su olor desagradable, tendida sobre la dicha hierba la cama.

Por lo que toca á las naciones de los Rios *Xila*, y Colorado, es prueba, á mi parecer convincente, de lo saludable de su Temple su crecido numero y robustez, en que de mas de 60 años acá, á dicho de los Padres que los han visitado, se han mantenido, sin descaecer en otra cosa, sino en las ferborosas ansias, que entonces tenian de ser Xpnos, y por lo configuiente, Vassallos del Catholico Monarca. Lastima para quien se hace cargo del precio de una alma nunca bastantemente llorada, ni sentida, de tantos millares, que solo por averseles negado Padres que las enseñasen, y bautizasen, se han perdido y se van perdiendo sin cuento para siempre.

SECCION 4.

De los Ganados, la Procria de ellos, y el Robo.

DE que á *Sonora* no falte la buena calidad para criar todo genero de ganado mayor y menor; bien lo sabe Mexico, como que desde *Matape* se le han enbiado, quando se gozaba todavia de paz, gruefas partidas. Las mulas de *Sonora* siempre han sido las mas celebradas en dicha capital, y aunque ahora, aun en *Sonora*, se padece falta asi de ganado vacuno como de mulas, y caballos; de suerte que la mayor parte de sus vecinos, ni tienen una res que matar para el gasto de sus casas, ni cabalgadura en que trajinar la tierra en busca de el sustento, &c^a. de sus familias.

No se ha de attribuir esto á la calidad de la tierra, que para criar todas especies de ganados no se puede pedir mejor y mas propia; lo que atestiguan cerca de 330 Ranchos, y Estancias despobladas; sino el enemigo, asi *Apache* como *Seri*; porque aquel saca en cada un año de la Provincia muchos centenares de caballos y mulas. Lo mejor de semejantes robos, parece llevan á la permuta, que tienen en el Nuevo Mexico; pero nada se vuelve á sus dueños, aunque parezcan; y no ha muchos años que cierto Señor Governador, que lo havia sido de aquella Provincia, llevó por *Chiquagua* un considerable numero de mulas de todos los hierros, ó marcas, de *Sonora*, sin mas venta que la dicha. Y desde algun tiempo á

esta parte arrebatada tambien dicho enemigo *Apache* las mayores partidas, que puede, de ganado vacuno; y el *Seri*, de seis años á esta parte ha muerto, y llevado entre mulas, yeguas, y caballos mas de 4000.

Es verdad, que ya es necesario, quien tiene la desgracia de ser despoblado de estos generos por los enemigos, si quiere de nuevo aviarfe, buscarlo fuera de la Provincia; pues lo poco de ella que hoi queda intacto de estas Harpiyas, y son las solas dos Misiones de *Onopa* y *Movas*, y aun á esta suelen acudir sus Vecinos los Babarocos, no es capaz de suplir la falta que padece todo lo demas. Prueban tambien en *Sonora* mui bien los burros, y producen, no obstante el latrocinio continuo de el *Apache*; porque como este ganado se mantiene con poco, y halla su pienso hasta en los basureros de las poblaciones, se valen de ellos los moradores de la Provincia, y constituyen hoi gran parte de las recuas de *Sonora*.

El ganado ovejuno no procrea tanto como el mayor, y es, á mi ver, la causa lo mui espinofo, y cerrado de los matorrales en algunas; pues donde logra tierra menos embarazada, corresponde con mucho augmento, y en parte tambien; porque los mas de sus criadores no hacen apartar al tiempo de la paricion los garañones de las ovejas, sino los dejan andar todo el año con las hembras, las quales por lo mismo paren dos veces al año; y esto en todos tiempos de frio y de calor, á cuya causa no se logra la mitad, y quizas ni la quarta parte de lo nuevo, y las madres enflaquezen, se avsentan, y mueren presto

con ardor, todo el año cargadas y criando juntamente. Y por fin, porque por el riesgo de el enemigo se han de tener las majadas en los mismos pueblos, las que, si se pudieran poner en parajes acomodados, no hubiera Provincia mas abastecida de esto que la *Sonora*.

SECCION 5.

De las Fieras que hay.

ENTRE los Quadrupedes monteses, ó fieras, aunque en otros Países se llama Rey, y lo es el leon, no lo es el que llaman con este nombre en *Sonora* y los Opatas *naidoquat*; pues es este un animal, aunque bien grande como quasi un bezerro de año, tan vil y de poco aliento, que solo no se defiende sino que llora y gime, viendose acosado de gente: es verdad que hace daño y mata algunas bestias, pues no le faltan fuerzas para ello; pero no tiene ni la cabellera, ni el color, ni garras de leon verdadero; por lo que algunos lo llaman leopardo, pero no menos impropriamente que leon. Mas bravo es el tigre, y hace en toda la Provincia bastante daño en bestias y ganados. Al hombre no acomete, sino es perseguido; los Opatas lo llaman *tutzi*.

Otro animal bravo y dañoso es el *guaicuri*, que se parece á la onza. El gato-montes llaman los Opatas *poro*, que es bien bravo, y acomete á quien no logra el tiro en matarlo.

Al oso llaman los Opatas *mava*; y lo hai en las ferranias mas altas hacia el Norte. Otra especie de oso me han dicho, que llaman *pifini*. Lobo en Opata *teona*; coyote *guo*, que parece ser alguna tercera especie procreada de entre perros, lobos, y zorras; y esta en Opata *cao*. Los lobos hacen daño en el ganado mayor, y los coyotes, y zorras en las ovejas y gallinas.

El texon, en Opata *batepi*, hace mucho daño en las milpas antes de cojerse el maiz; pues andan toda la noche cojiendo mazorcas, y acarreando para sus cuebas. Otra especie de texon llaman *churei*. A mas de los dichos hay venados, que parece una especie de ciervo; pero la mitad menos corpulentos. Los Opatas los llaman *mauso*. Otro hay mas grande, que por acá llaman bura, y en Opata *ssua*. Estos no se hallan sino en las tierras mas llanas de Pimeria Alta y Baja, y tierra de los *Seris*. Cria el macho hasta á modo de venado, pero mas pequeña. En las entrañas del venado se halla la Piedra Bezuar, mayormente de los que se matan en dicha tierra de *Seris*; y se discurre que es un coagulo, causado de la mucha sed, que alli sufren por la escasez de los agujes. Se halla tambien en la bura, pero no tan apreciable. La hasta de el venado tostada, sirve de contraveneno aplicada á las picaduras de animales ponzoñosos, primero algo fajada y raspada, y tomada en polbo es alexipharmaco noto.

En las fierras hay muchos javalies, que en Opata se llaman *mutza*. No son tan grandes como los de

Europa, si del mismo negro y cerda, pero no tan tupida: la hechura en lo demas toda semejante al cerdo domestico, sino es que tienen el ombligo arriba en el lomo; y quien quiere aprovechar la carne, ha de traer de prevencion un carrizo, ó caña hueca, y meterfela, luego que cae muerto el javali, por dicho ombligo, paraque allí evapore cierto almizcle que tiene dicho animal; porque de otra fuerte inficiona aquel vapor la carne toda, de fuerte que no hai hambre para comerla.

Carneros cimarrones, en Opata *tetesó*, hay muchos en la Pimeria alta; en lo demas de Sonora no tantos. Son mas grandes que los mansos, y tienen los cangilones sin comparacion mas gruesos que los domesticos, y aun mas largos. Los verrendos son como cabras montesas; se llaman en Opata *cubida*. Andan en manadas solo en tierras limpias; y quando no estan pastando andan, uno tras del otro, por muchos que sean; y por eso hacen unas veredas tan angostas que no caben en ellas el pie de un hombre.

De liebres, *paro* en Opata, abunda tanto la Sonora que suelen acabarse en tiempo de Ynbierno el garvanzo sembrado por Octubre; de fuerte que, sino las aventan continuamente los Yndios, se pierde del todo. El modo que tienen de cazar, ó espantarlas, es salir un trecho de el Pueblo, hasta mas allá donde está sembrado, y allí estenderse por el espacio que buenamente ocupar puede su numero de cazadores; empiezan á hacer ruido, y ban hechando las liebres hacia el pueblo; en llegando ya cerca las estrechan,

de fuerte que entran por el Pueblo, y hasta en las casas se meten á veces; la que no es mala diversion, &^a. Conejos, en Opata *tabu*, hai asimismo no pocos; pero los Yndios son poco amigos de cazarlos, porque no les llena bien la barriga.

Ardillas, ó arditas, en Opata *bore*, hai tantas que suelen asolar algunas siembras, como es garbanzo, alberjon, y semejantes, mientras estan tiernos, si se hallan inmediatos á los cercos, debajo de los quales tienen sus madrigueras. Ardas, en Latin *sciurus*, en Opata *jufas*, hai en las sierras, donde se crían de pinos &^a.

Otro animalito, quasi de la misma hechura, pinto blanco y negro, de cola bien poblada, se halla en las casas entre la palizada, ú otros trastos que rara vez se menean, llamado zorrillo en Castellano, en Opata *bupa*. Otro, *vacabupa*, tiene cola blanca; otro dori-quino. Son al parecer mui lindos; pero si alguno enamorado de linda exterioridad y mansedumbre, (pues no huyen de la gente,) se les acerca, ó las quiere cojer, suelta con su pestilencial orina, que donde quiera que toca el cutis lo escalda, tal hedor, que por mas que mude toda la ropa y se bañe quanto quisere, no se libertará de el, sino con el tiempo, que se ba poco á poco minorando su penetrante actibidad.

SECCION 6.

Los Insectos y Animales imperfectos.

NI faltan hormigas bravas, que son mui medianas y coloradas, en Opata *arit*, cuya mordida arde y duele mas que la picadura de el alacran. Este se llama en Opata *tomovego*; no es mortal en Sonora, y raros se travan de su picadura; y si sucede, facil es el remedio de tomar la gomilla *xua*, de que trataremos abajo.

Otras hormigas abundan en toda la Provincia, y hacen mucho daño en las huertas; porque cortan las hojas tiernas, y renuevos, luego que brotan; y acarrean para sus hormigueros. Son prietas. Los *Opatas* la llaman *mocho*, y los Españoles mochomos.

Viboras hai en Sonora de tres especies. La una llaman *co* los *Opatas*, tiene cascavel; su mordida es mortal, sino se acude luego á curar, sea hombre ó bestia. El remedio mas familiar y eficaz que usan estos Naturales, es coger luego la vibora, y asegurada su cabeza entre dos palos, paraque no vuelva á picar, estender con la otra mano su cola, paraque no se enrosque, y darla el doliente, varias mordidas por el cuerpo estendido, y tirarla. Es cosa mucho de notar, el mordido de la vibora. No se hincha, (como si tal cosa no hubiera sucedido,) y la vibora se va hinchando difformemente hasta que rebienta. Otros se queman luego la parte picada, ó la sajan bien, y ponen de la hasta de venado tostada; pero

fuele no aprovechar cosa de estas, hasta que, por amor de la vida, se resuelvan á tomar unos tragos de excremento humano desleído en agua. Asimismo me ha referido el arriba citado Padre Joseph Och de la Compania de Jesus, haver experimentado mui eficaz contra picadas de viboras el Ajengibre maseado, y puesto con la saliba sobre la mordedura con pronto, saludable efecto.

Sadaco, en Opatá, es otra especie de vibora con cascabel. La tercera, sin cascabel, llaman los Opatas *teveco*. Es mas temible que las dos primeras; las dichas avisan con el ruido del cascabel, antes de morder; pero esta muerde sin que se puede advertir su cercanía.

Escorpion llaman aqui un genero de lagartos, que andan en quatro pies, y tienen una cola corta, como tronchada. Tiene pintas de varios colores, y es mui venenoso. Dicen que su mordedura no tiene mas remedio que cortar la parte apriesa. He visto uno del tamaño de un gato mediano. Corre mui veloz tras de su caza, y aun la atrae con su vaho pestilencial, cojiendola á corta distancia; á manera de el Buyo, que trae el Padre Gumilla, ya citado. Los Opatas lo llaman *sacara*. Lo mismo dicen de la vibora, y me refiero á quien la halló con medio conejo ya engullido.

Lo proprio hace, segun me dicen los Yndios, una culebra grande mui gruesa, no mui larga, prieta; pero mansa, y que no hace daño á la gente. Esta atrahe con su aliento aun á los venados, y se los en-

gulle. Es gran cazadora de ratones, y por eso los Yndios se valen de ella en lugar de gatos. La llaman en su lengua *coro*.

Otra culebra mui pinta de colorado y negro, que parece ser el coral, y anda por los techos, llaman los Opatas *macapsino*. Otra es mui venenosa, y se hace pedazos, si cae de alguna altura: esta es la salamanquesa.

Otra culebra, llamada en Opatá *fetaqui*, muerde y azota con su cola á quien pasa por de cerca donde ella está; y hace dar buenos saltos, y brincos al Yndio descalzo de piernas, si se descuida en pisarla. Otra pinta llaman vabome, y otra prieta ovifimo, que no son dañosas. Hay otras culebras, sapos, escuerzos, &^a, que por no causar fastidio se omiten.

El cientopies, que se llama así por los muchos que tiene, en Opatá *masiguat*, es mui ponzoñoso, y pone la parte que llega á picar, después de clavar en ella sus pies, luego aprieta, con mucho dolor; pero el remedio es tan fácil, como el hechar una tembladera de agua encima de la parte doliente, y juntamente con la mano andar como lavandola por hacia abajo.

Hai una especie de araña mui grande y prieta, con algunos pelitos como medio dorados por su lomo, que aqui llaman comunmente tarantulas; dicen ser mortal su picada, aunque, con haber muchas, nunca se ha sabido que alguno muriese de su ponzoña; si, un soldado del Presidio de Fronteras me aseguró que habiendo pisado su cavallo una,

luego se le paró; y mirando por la causa de aquella novedad, halló, no solo la tarantula muerta de la pisada, sino aun caído el casco del pie de el caballo.

Otro genero de araña ponzoñosa llaman aqui ubaris, en Opata *guitoc*. Es mortal para los niños. Su picada, aunque sajada para que salga algo de fangre, y puesta encima la piedra de ponzoña, ó hasta de venado tostada, saca el veneno, pero no quita el dolor y escozor; lo que experimenté; y á poco que havia puesto dicha piedra encima de la picada, saltó en dos piezas la piedra. Hai otras varias especies de arañas, pero no dañosas.

Un cierto genero de escarabajo hay, que llaman chinches de Compostela, que dan un piquete mas doloroso que el alacran, y luego empieza á dar un escozor por todo el cuerpo con muchas congojas; pero estos se alivian tomando la gomilla de *Sonora*, pero el fuego dura muchas horas.

Otro escarabajo, prieto, y mas grande, se llama pinacate, en Opata *teura*. Si llega á picar es ponzoñoso, y duele bastante: lo peor es, que sin harta mortificacion de el olfato no se le puede hacer mal, ni siquiera hecharlo fuera de la estancia sin que la apeste con su hedor. Hay tambien cucarachas, grillos, &^a: y con esto baste de sabandijas, aunque dejemos algunos, y sea el.

SECCION 7.

De las Aves.

OYGAMOS, y veamos algo para recrear la vista y oídos, con el dulce canto y harmoniosa variedad de plumas, la innumerable multitud de los pobladores de estos ayres.

Presentase á nuestra vista en primer lugar, una aguilá de dos cabezas, la que los Yndios, con la tradicion de haberse visto antiguamente en estas tierras, llaman *supipiraigue*. La otra aguilá, de una cabeza, llaman *pague*; otra especie de aguilá llaman *pichuchu*.

El gavilan grande se llama en Opatá *taguara*; otro, *doguetaguara*, caza de noche. *Muhu* llaman al tecolete. *Teramu* es otra especie; y *nacamud* la lechuza.

El guerrero, cuyo canto á los antiguos era anuncio de guerra, se llama *gueque*, y á causa de dicho aguero llamavan *tumagua*.

Se crian en *Sonora* bastantes gallinas domesticas; en algunas partes tambien patos, guaxolotes, palomas mansas; y á mas de estas hay abundancia de codornizes de varias especies; unas con copete, que llaman *coitzi*; otra *cocca* copetuda; otra *cucu*, y otra *chacach*. Hay tambien guaxolotes de monte, que en lengua Opatá se llaman *chiqui*; palomas torcazas *cui*; tortolas *ococoi*; censontli ó cien voces, en Opatá *tzepa*. *Churu* llaman los Opatas un pajaro mui visitoso, que los Españoles llaman Cardenal, por

fu color y copete, que se parece á la virreta de aquellos Purpurados.

Hai, á mas de los dichos, grullas, anfares pardos, y blancos con unas plumas negras en las alas, garzas, anades y patos, con otro gran numero, que era menester la vida de un hombre para conocerlos á todos por sus nombres. Pero no quiero dejar de hacer mencion del paxarito el mas pequeño que jamas se ha visto, que los Españoles llaman chupa-rosa, y los Yndios *femu*. Parece ser mariposa al verlo de repente; pero mirado bien, es pajarillo bien formado, y fornido de plumas; y aunque hubo opinion que nacia ex putri, ya nos ha enseñado la experiencia que fabrica su nido, pone sus huevos, y saca sus polluelos como los demas pajaros.

CAPITULO IV.

LAS PRODUCCIONES SILVESTRES DE ESTA
PROVINCIA:

SECCION I.

De las Frutas.

ENTRE las frutas silvestres de *Sonora* mui apetida, no menos de gente Española y de Razon que de los Yndios, tiene quasi la primaria la pitahaya, en Opata *ychibo*, que se dá desde Mayo por

todo Junio y Julio, en unas varas gruefas, á modo de cirios, ochabados, de color verde, armadas de muchas espinas, no mui desemejantes á las puas del herizo; no hecha ramas, sino vastagos, unos de otros, y á mas, y á menos, á proporcion menos gruefos, pero de la misma figura que los que sirven de troncos. De sus varas, ó vastagos, hecha primero á principios ó mediado Mayo, unas flores blancas, ó algo moradas, las quales se van secando á cosa de 16 dias; y creciendo el boton, que está pegado sin boton al vastago, el qual queda verde hasta que ya llegado al tamaño de un huevo de gallina, (en partes se dan aun mas grandes,) coje color, y se pone encarnado, señal de que ya está madura esta fruta, que se dá en la mayor parte con tanta abundancia, que los Yndios de ella hacen cosecha en forma, beneficinandola en varias maneras, ó para venderla, ó guardarla para su gasto.

El sabor de esta fruta es un dulce no desagradable al paladar, aun de los que se han criado fuera de estas tierras; aunque es necesaria, para cojerla y desarmar su corteza de las espinas que tiene, la pachorra y mano de el Yndio; lo qual executado se la quita, ó abre dicha corteza, que es blanda, y no mui gruesa. Todo lo interior es carne entreverada con innumerables granitos, á modo de mostaza, y todo sirve de pasto. Las que tienen la corteza mas delgada son mas delicadas.

A esta se sigue la tuna, en Opata *nabu*; y es una especie de las que en España llaman higos de Yndias.

Es silvestre, como la antecedente; bien que tambien se dá, y mejor cultivada. Los Yndios hacen de ella dos cosechas; la primera por Marzo, ó Abril, quando la planta hecha sus renuevos; (se llaman *naco*,) los recojen tiernos, y, cocidos, los secan al sol, y, secos, los guardan para, con su agrete, dar sainete á su pinole, atole, y á otras viandas, que, segun me aseguró un Misionero de la Compañia, de propria experiencia, lejos de lo infulso, que parece ser de no mui mal gusto, y agradable. La segunda cosecha hacen de la misma fruta ya madura, que es de diferentes colores, y tamaños; y, por ser conocida ya en España, hallo por superfluo poner aqui su descripcion á la larga; solo si, digo, que se ha advertido, no ser tan saludable como la pitahaya, sino causar calenturas.

El *sauquaro*, poco se diferencia de la pitahaya, sino es, que este es mas dulce, y se da en vastagos mas gruesos, y altos; pero en lo demas mui semejante á aquella. Ytem; que esta fruta solo la he visto darse en la Pimeria alta.

Datyles, *ſot* en Opata, se dan (de la palma llamada tambien *ſot*,) en *Sonora* muchos y mui grandes, aunque no en todas partes; y otras frutas de otras especies de palmas, que llaman tacos, y en Opata *tacut*: y son de dos calidades; los unos son algo mas medianos que el huebo de una paloma; tienen huesos, y estos suelen servir de botones, y su carne es dulce. Los mas chicos se llaman en lengua Opata *vibifo*. *Jovegue* es de mejor sabor que la otra.

Y no es de olvidar el Palmito, que le fuelen sacar los moradores de la tierra. A esta ultima especie de palma, despues de haberla despojado no solo de su copa, sino tambien de aquellas diferentes telas, hasta diez, que se hallan entretexidas entre sus ramas, defendiendo el tronco, y es lo tierno de dicho tronco en su punta, la qual he visto tan grande como un pilon de azucar de el peso de cerca de una arroba, y comerlo entre 4 ó 6, no mas que un poco calentado á lumbre, y aun crudo. Dicen que sabe á coco; no lo puedo afirmar, por haver siempre desconfiado del calor de mi estomago para probarlo. De sus ojas hacen los Yndios esteras, que por acá se llaman vulgarmente petates, y en Opata *hipet*.

El mezcal, en Opata *vitro*, es una mata de la hechura del maguei, ó de la pita de España, pero mucho menor. De sus ojas descarnadas hacen los arrieros de la tierra rrazonable pita; y de las cabezas de que brotan dichas ojas, tatemadas, saca la gente pobre, en tiempo de carestia, su bastimento; y suele ser la comida ordinaria, en temporadas, de Yndios, y no Yndios en tierras escasas, aunque por lo comun se ven reducidos á ellas los poco-aplicados al trabajo y siembra. De la misma cabeza, tatemada y machucada, hechada en infusion hasta que hierva, se saca buen aguardiente; y aunque se ha procurado darle á este licor por de mala calidad, perniciosa á la salud humana; yo como testigo de vista, puedo aseverar con toda verdad, que los mas viejos que viben hoi en la Provincia, algunos ya de mui cerca de cien

años, los conozco por mui amigos de un trago de esta bebida. De modo, que por dicha experiencia, me hago el concepto, de que su uso moderado, como el de otros licores, no hace el daño que se le imputa; sino el exceso, y el vicio, lo que vemos suceder en todas las demas bebidas fuertes. Ni se piense, que en esto tiro hacer un Ciceron pro domo sua; pues protesto que no lo gasto; sino precisamente es mi animo el de apadrinar la verdad conocida. Ademas de esto, he oido hablar á muchos, de que este licor es singularmente eficaz para rremedio exterior y proposito asi para heridas, como tumores de golpes, ó caidas, con otras mil virtudes que fuera largo el individuarlas. Las pencas, vastagos, ó quiotes como llaman el vulgo, en Opata *varet*, tiernos que hecha esta mata, y otra que los Yndios llaman corogue, se los comen so asados en la lumbre, al modo que chupan y comen la caña dulce; y, en su tiempo, no fuelen los Naturales llevar para sus caminos otro bastimento, maxime los de *Saguaripa*.

Otra mata, parecida á esta, pero aun mucho menor en la extension de sus ojas, y de cabeza de quasi igual tamaño, se llama lechuguilla, en Opata *cu*: y tiene con el dicho beneficio los propios usos, y efectos; y, para comer, tiene mas carne que aquella.

Aqui pertenece tambien el maguei, pan quotidiano de los *Jovas*, que es una raiz del tamaño de un camote, ó batata, no mui mediana; su corteza es algo prieta, pero la carne por dentro may blanca. Y aunque de jugo es tan benenoso, que quita la vida

á quien se la come cruda, con el beneficio de herbirla en dos ó tres aguas, hasta que no heche espuma, sirbe á dichos Naturales, como en Puerto Rico, Cuba, Campeche, &c^a, el casabe, con la diferencia, de que el maguei es menos áspero y leñoso; el qual primero se machaca, despues se hierbe hasta que todo lo que es masa se asienta en el fondo, la que, amasada en panes y tortillas, es la provision de dichos Yndios; y aun los *Opatas* lo usan, sin embargo de tener abundantes cosechas de trigo, y otras semillas, &c^a. Las ojas de esta raiz, (que son grandes, mui hendidas, cada hendidura es en forma de una lancetita armada, con dos puntas pequeñas de un lado, y otra en su parte mas baja donde se une con las otras, que en cada oja son cinco, como dedos de una mano), las cojen tambien, y machacadas las dejan medio pudrir, despues las cojen, hechas como masa, y guardan para el uso, que es cozerla, y comerse la con pinole.

Como asimismo el *temagui*; y es una raiz blanca como la de el peregil, aunque no tan derecha. La hierba sale de el tamaño de el trebol; pero de ojas mas hendidas, y largas. Por Abril hecha flor amarilla, la que se comen los Naturales, ó por golosina y entretenimiento, como tambien la fruta, llamada *toviri*, que es como un duraznito á medio crecer. La raiz es saludable pasto, sin el riesgo de la antecedente, para Yndios, y Españoles pobres á poco cuidadosos; pues tan liberal es la tierra de *Sonora*, que á sus labradores mantiene con abundancia, y aun

no deja perecer á los que no tienen valor para cultivarla; y estos hacen de ella sus tortillas y atole; y aun dicen, que no es mala para la olla.

Del mezquite, en Opata *quiot*, de que se dan grandes bosques por todo lo caliente y templado de la Provincia, hacen los Naturales tambien dos cosechas; la una por Abril, quando acaba de hechar bainas tiernas, que recojen, hierven, y secan, y despues las comen en sus guisados; la otra es quando estas mismas bainas ya maduran por Junio, y cojidas las comen, parte asi crudas, porque son mui dulzes, parte, y lo mas, guardan y hazen de ellas atole, y otros guisados. A dicha baina llaman *pechit*. La goma del mezquite, que es á modo de jalea de Mechoacan, la llaman *quiobucat*, se la comen. La espuma de el mezquite, que es á modo . . . , en Opata tambien *quioposore*. Es remedio para llagas fucias, como la piedra lipis.

En cañadas y caxones de las sierras, crece por lo comun en los peñascos, metiendo sus raizes por las hendiduras, un arbol de buen tamaño, de corteza entre blanca y amarilla, sus ojas son como las de el Alamo, pero mas dobles; hecha una fruta blanca, que en el tamaño, hechura, y sabor no se distingue de el higo blanco hortense. Los Opatas llaman al arbol, y fruta *safata*. De sus ramas tiernas sale una leche tan medicinal, que con sola ella he visto curar contusiones, y quebraduras de huesos. (Dicen que es la fuelda-consuela, y *tescalama*.) Y lo que admiré fue, que habiendo una vaca brava asido á un

Yndio entre el hombro y pescuezo, y rompidole el hueso que une el de el hombro al de el cuello, de modo que lo llebaron en una canda á su casa casi moribundo, con solo este remedio sanó en breve tiempo, tan de el todo, que á quien consideraba por baldado por toda su vida, hasta la presente exerce el oficio de panadero en la Mision de *Guasabas*.

El garambullo, en Opata *guero*, es arbol pequeño, sin corazon, dá su frutita amarilla, del tamaño de un alberjon, dos veces al año, por Abril y Agosto, y se come.

La uva filvestre se dá por toda la Provincia en cañadas humedas, trepando por sus arboledas de sauces, alamos, y mezquites. Se llama en Opata *burague*; se fazona por Mayo y Junio; la comen los Yndios, y aun sus ojas; pero es de poco provecho, y de calidad, segun parece, mui corrosiva. He visto hacer vinagre, y aun aguardiente de ella, mas es poco de su uso.

En *Sonora*, y Pimeria alta, se dá bastante *saucó*. No le he llegado á veriguar otro nombre; si, el que los *Pimas* altos hacen de sus frutitas, tal bebida, que quien llega á enborracharse de ella, en 3 ó 4 dias no vuelbe en si; motivo por que los Misioneros Jesuitas han procurado extinguirlo como seminario de muchos males, aunque con toda cautela y desvelo posible no han podido salir con tan Santo intento.

La vvallama, en Opata *sobaró*, es fruta de un arbol filvestre grande y coposo, cuya oja se parece algo á la de ebinoso, aunque mas grande, y doble.

Es de el tamaño de una aceituna gorda, no tan larga, de un dulce algo desagradable, y dá solo en los parajes mas calientes por el mes de Septiembre y Agosto.

Mas universal es la belama, en Opatá *juco*. Se dá en un árbol, mas mediana, de ojas pequeñas, como lengüitas. Por Mayo es mui dulce, del tamaño de una aceituna pequeña. Las mas de estas frutas son muy calientes, y dañan, comidas con algun exceso; aunque en los estómagos de Yndios no hacen muy facilmente mella.

A las dichas pertenece todavia el sapuche, que los Opatas llaman *tesavo*; y es á modo de una pera de un tamaño. Producela un arbolito de una vara de alto, mui delgado, de ojas grandes. Crece solo en fierras limpias, y las mas altas.

En los parajes frios se dá mucha bellota en *Sonora*. En Opatá se llama *cusit*, y sirbe de mui bien pasto á estómagos recios; de fuerte, que he conocido mercader que la traficaba, como renglon no postrero de sus mercancías, embiandola á los placeres de oro y Reales.

La bachata, en Opatá *bachat*, es una frutita prieta del tamaño de un garbanzo, muy dulce, que madura por Mayo. La dá una mata pequeña, no muy desemejante al garambullo: su raiz sirbe á los Naturales de jabon para labar su ropa.

El talayote, en Opatá *txoris*, es la fruta de una mata chiquita, muy tupida, del tamaño de un huebo de gallina. Tiene la corteza muy áspera, á modo

de caracol; se come por fines de Agosto quando todavía está verde, y tierna; porque en endureciendo, y secandose, solo contiene una materia blanda y blanca, á manera de algodón, como el pochote. La rraiz de esta mata, mata los animales nocivos, como la Yerba de la Puebla. Lo propio hace el *babatoviri*, de lo que se halla mucho por toda la Provincia; y si los moradores de ella fueran un poco mas curiosos, bien se pudiera omitir pedir en las memorias de Mexico el renglon de la dicha hierba.

No faltan tampoco morales en Sonora, en Opata *babiro*, y la mora, que aqui madura por Junio, es muy buena. El palo no sirve á otros usos que para arcos á los Yndios flecheros; y de la oja, que en otras partes enriqueze las Provincias, aqui no se hace caso.

El *cumaro* es arbol bien grande, que abunda en Sonora; produce una frutilla dulce, parecida á la de el garambullo.

El madroño, llamase en Opata *curibiso*, se dá mucho en las sierras, y madura por Octubre; pero fuele dar vomitos á los que los comen.

La manzanilla de la sierra, que llaman los Yndios *yori*, lo que en lengua *Hiaqui* quiere decir gente, ó Español, es arbolito baxo de los que vulgarmente llaman chaparros; su fruta es colorada, del tamaño de la uba de Castilla, es mui dulce, y se dá por Octubre.

Guetzat, en Opata; que quiere decir en Castellano espina ó aguja, es un arbolito espinoso. Hecha una

frutita, colorada, bien dulce, por Junio, como un garbanzo.

Otras varias frutas filbestres produce la *Sonora* en beneficio de sus habitantes, que fuera nunca acabar quererlas referir todas, y no falta quasi mes alguno de el año, en que no se dé alguna de ellas. De hierbas, de que los Naturales se aprovechan para sus comidas, así mismo filvestres, se pudiera texer un catalogo aun mas largo; pero como es cosa por acá mui sabida, y por otra parte de poco momento, y considero á mis lectores ya bien hartos de tanta fruta filvestre, concluiré esta larga seccion, buscando oportunos remedios á todo genero de dolencias por las campiñas, valles, y serranias de *Sonora*, registrandolas en la que se sigue.

SECCION 2.

Las Producciones Medicinales.

LA probida naturaleza, ó mejor diré la Providencia Divina, ha enriquecido á esta Provincia, destituida de diestros medicos, cirujanos, y boticarios, de tan excelentes producciones medicinales en hierbas, matas, raizes, gomas, frutas, mineras, y animales, que no se hallará tal conjunto en ninguno de los huertos botanicos de toda la Europa; porque á mas de muchísimas hierbas &c^a. ya conocidas en la medicina, como son acederas, ajonjos ó estafiate, tuparo, ajos, anís, apio, azar, batatas ó camotes,

bledo, borrajas, cacaquates, caña dulce, cardo santo, cebadilla, ó eleboro, cebolla, alibarrana, cicuta, chicoria filvestre, cominos, culantro, culantrillo del pozo, doradilla, endivia, escarola, frimaria, fafara, ó uña de caballo, grama, granadas agrias, y dulces, hiquerilla, hierba golondrina, mora-buena, hinojo, llanten, laurel, lengua de buei, limones, malbas, madroño, manzanilla, moral y moras, mostaza, naranjas agrias y dulces, nabo, olivo, oregano, ortigas, peonia, pimienta, pinpinela, perejil, poleo, quilites, rabano, rosa de Castilla, romero, rudo, salbia, sauco, sangre de drago, siempre viva, suelda consuelta, trebol ó trifolio, trementina, tomate, jitomate y tomatillo, verbena, verdolaga, visco ó toxi, en Opatatravo, da encina, xarilla, xicamilla; como asimismo piedra alumbre, alcaparrofa, piedra befoar, yeso, tequesquite ó salitre crudo; y otra infinitud de individuos de el reino vegetable, y sensitivo que se omiten, para no cansar mas á los que leyeren.

Solo si me tengo por obligado de insinuar, con la mayor brevedad posible, las producciones medicinales, que por haberlas descubierto solos los Yndios de estas tierras, y las viejas de razon, que se han armado con el Protomedicato de *Sonora*, ó alguna casualidad, y me parece sus virtudes no son conocidas en otros países, y sea la primera. . . .

La hierba anís, llamada así por los Españoles por haber algo á anís su raíz, los Opatas la llaman *guamasi*; su hierba crece á manera de brotos de sauce, y no sirbe fino la raíz, que es simple mui eficaz para la digestión

de el estomago ; para quitar los dolores que causa la replecion ó empacho, y fosegar qualquier dolor de el vientre, procedido de frio, con solo beber su cozimiento y aun con solo mascar la raiz, y tragar la saliva.

La hierba de las calenturas, en Opata *toninaguat*, su nombre insinua su virtud que rrecomienda esta noble hierba, y su raiz, cuyo cocimiento, sin otro gasto de medicos y boticas, bebido algunos dias seguidos las quita sin falta.

La hierba de la vibora, en Opata *conaguat*, su raiz cura asimismo las calenturas por sudores, bebiendo su cocimiento, y segun su nombre, asi en Castellano como en Opata, debe de tener virtud contra las mordiduras del vibora, que yo no he conseguido á veriguar.

La hierba del pasmo, en Opata *paroquit*, es excelente rremedio para todo genero de pasmos. Frita en aceite, ó sebo, despasma casi instantaneamente hinchazones pasmados, caldeandolas con ella, y asimismo su cocimiento se dá con pronto saludable efecto á las paridas, y otros enfermos donde se rezela pasmo interno ; hasta á las bestias de carga, ya caidas y trabadas, les hechan (sus dueños, que conocen la virtud de esta admirable hierba,) dicho cocimiento por fuerza ; con el qual á pocos minutos reviven, y se leantan, admiten la carga y hacen la jornada como si no hubiera havido tal cosa.

La hierba de el manfo, en Opata *guaguat*, su cocimiento quita el dolor de las muelas, aplicado un forbo sobre ellas ; y bebido quita las anías, y con-

gojas de algunos achaques expuestos á ellas. Frito en sebo, sirve á las paridas, y cura otras heridas frescas; para lo qual sirve tambien reducida en polvo y echada en ellas.

Y la hierba golondrina, en Opatá *corape*, cura asimismo heridas frescas, labadas como su cocimiento, y hecha polbo.

Pipichagué, que los Opatas llaman *tairaguo*, es una especie de lechuga silvestre: su raiz es provechosa para ayudas calientes: los Naturales beben su cocimiento contra los dolores de vientre, y costado, y colicos; y las mugeres, quando, por algun achaque, han perdido la sangre de el menst ruo; para la qual tambien es seguro remedio darlas á beber el *cha* (de que tengo varias experiencias,) aun despues de tres, y quatro meses, y haberse hallado las pacientes muy á lo ultimo, á riesgo de ser sofocadas de la sangre detenida, y con solo una ó dos veces beber el *cha*, tomar su corriente el menst ruo, y quedar sana la Yndia. Digolo, porque tienen mucha necesidad de semejantes remedios estas pobres; porque, sin reparar que les hace daño, entran en el agua, y bañan en todos tiempos, y de esto procede dicho mal. Y lo peor es, que, sin decir á nadie su mal, se dejan morir sin falta; sino es que el Misionero, quando lo llaman á confesarse, las pregunta de el mal, de que adolecen.

El guanepili, en Opatá *vibinaro*, es un excelente espicificatibo para el sarampion, viruelas, tabardillos, y calenturas pestilenciales, porque su cocimiento bebido, hace salir el sarampion, viruelas, &c^a; y con-

tinuado, no les deja retroceder aliviando el corazon y partes principales, librando de el mayor riesgo que suelen correr en esto los dolientes.

Cocolmecate es una hierba que crece en las fierras, hasta en las peñas, hecha guias largas, arrastrandose por el suelo. Tiene raiz colorada, cuyo cocimiento bebido, quita el dolor de el vientre, desopila y sirbe á las mugeres para el fluxo menstuo, se dá tambien por bebida ordinaria á los enfermos. Su nombre, si es en lengua Opata, dice aun mucho mas: *coco mecara* es lo mismo que 'lexos el dolor.'

Sanari, en Opata *san*, raiz y hierba mui calientes. Aquella sirbe de purga violenta, y arrastrada; y la toman sin embargo algunos que tocados del mal galico, no hallaron alivio en otros remedios; y suelen sanar con ella sola; pero si estan ya mui faltos de fuerzas, es ciertamente su ultimo remedio. La oja tostada en olla de barro, mitiga qualquier dolor, puesta sobre el, aún el de las muelas, mayormente procedido de frio: y dicha deshincha las almorranas y minora el ficus puesta fresca y verde, y usan de ella despues de refregar el cuerpo.

El toloache, ó estafiate mayor, en Opata *taguaro*, es madurativo y aperitivo, excelente para tumores y apostemas. Los que padecen del bazo, con solo refregarfe cada mañana en ayunas, con una de sus ojas la parte doliente, mejoran de dicho mal.

Chicoria, en Opata *tuguero*, sus ojas calentadas, y puestas sobre el vientre, quitan el mal de madre, fuera de otras muchas virtudes que tiene.

Lo mismo hace la gomilla, que brota en un arbolito, llamado en Opata *samot*, y dicha gomilla *jua*. Se toma de esta como un garbanzo, y, bien molida, la bebe la doliente en agua tibia, sofegandose luego dicho accidente. En la misma forma se toma contra picaduras de alacranes, ubaris, y otros insectos ponzoñosos, y destraba prontamente á los ya trabados; no deja trabar á los que todavia no lo estan, y alivia grandemente aquellas ansias que causa la sangre que se retira hacia el corazon con oppresion, y grandes latidos de este. Estas virtudes de la gomilla han pasado por mis ojos; otras muchas he oido contar; pero como ya ha pasado por el científico registro de el Protomedicato de Mexico, á donde se embian annualmente buenas cantidades, las dejo para las sabias lucubraciones de los facultatibos.

Jojoba es fruta mui conocida con este nombre, con que la llaman todos los Naturales Pimas y Opatas. La produce un arbol que solo se dá en la Pimeria alta, donde abunda mucho. Ella es un thesoro: los Yndios la traen siempre con sígo: si se sienten heridos, y es en parte que pueden sacar la flecha, luego meten en dicha herida una, dos ó mas *jojobas*, quantas caben estas, precaben el que se les hinche, hasta que tengan lugar de chupar, y curar á su modo, que se dirá despues mas abajo. Y aunque es tan conocida en todo el Reyno, y así me ahorra tejer la lista de su maravilloso poder, no puedo omitir á la ley de agradecido el beneficio que rrecien-llegado á estas tierras recibí de ellas: y fue

que habiendo zenado alegremente una ensalada con buen vinagre, me dió de repente un dolor tan vehemente debajo de las ultimas costillas de el costado izquierdo, que me sofocaba, y apenas me permitió decir en voz mal articulada lo que me aquejaba; quando el Padre Misionero, en cuya casa estaba, me dió dos ó tres *jojobas*, y me mandó comerlas, y se fue á traerme un vasito de vino, (porque no lo habia en la mesa,) y me lo hizo beber: y fue lo mismo llegar el vino con las *jojobas* comidas al estomago, y acabarse mi dolor intentísimo al instante.

El tepehuaje se parece al arbol de el Peru, ó lo es; los Opatas lo llaman *matze*. Su corteza interior cozida en agua, es un excelente mundificativo de llagas fucias, que lavadas con dicho cocimiento quedan limpias y encarnan brevemente.

El cacalofuchil, en la Opata *caguirago*, cuyas ramas tronchadas, ó cortadas con un cuchillo, brotan cierta leche provechosa para los galicos.

Otra hierba, que llama en Opata *tepuro*, tiene la misma virtud, y de deshinchar &c^a, y quiere decir orines de verrendo.

El proprio efecto hace la hediondilla, *cubiasifi*, que frita en sebo y aplicada en unciones con la dieta correspondiente (pues es tan fuerte, que si la persona que dá las unciones se lava las manos se le engarran); y de este mismo modo cura á los tullidos.

La damiana hierba, en Opata *taviqui*, su cozimiento bebido, segun me informa un sacerdote de conocida verdad y mucha experiencia, hace fertiles

á las caídas, que se han visto antes estériles é infértiles; y tambien quando haviendo antes parido, despues por algun motivo se hacen infértiles, su cocimiento bebido las hace fértiles.

El *comeme*, así se llama una hierba en todas las lenguas de por acá, y el pellejo de su raíz es un cáustico potencial tan eficaz, puesta sobre el lugar en que se desea abrir puerta á malos humores, que en brevísimo tiempo hace su efecto. Tambien usan de ella para atajar hinchazón de el bazo.

La inmortal *chupi*, es una hierba que se dá en partes mas frias de esta Provincia, de cuya raíz usan en polvo, como los de tabaco, por las raíces, contra dolores de cabeza, la que descarga y alivia: la usan de la misma manera los *Apaches*, y la llaman *nitifi* en su idioma.

La oja del pino, llamada de los Opatas *ocasaguat*, tienen las Yndias por eficaz remedio contra el parto difícil, zahumando con ella la doliente; porque dicen, que con su saludable calor, se avivan para parir mas facilmente.

Lo propio dicen y hacen de la salvia, que llaman *boquisegua*, que quiere decir flos mulieris, la que promueve tambien el menstuo.

Mago, en lengua Opatá, es un árbol pequeño, muy lozano de verde, y hermoso á la vista; pero contiene una leche mortal que á corta incisión de su corteza brota, con la que los Naturales suelen untar sus flechas; y por esto lo llaman hierba de la flecha, pero ya pocos lo usan. Sirbe tambien dicha leche

para abrir tumores rebeldes, aunque no lo aconsejara, por su calidad venenosa.

Caramatracá se llama una raíz pequeña, que se halla en la costa de *Guaimas*. Es muy medicinal, y contra veneno muy apreciable para heridas de flechas ponzoñosas, aun contra la mas brava de el *Seri*, como me lo aseguró el Padre Francisco Pimentel de la Compañía de Jesus, quien sirvió de Capellan en la expedición contra dicho enemigo el año de 1750, y que ninguno murió de los que heridos se valieron de ella, mascandola y tragando la saliva, y poniendola así maseada sobre la herida, y aun comiendola.

Dicen tambien, que comida dicha caramatracá, es remedio contra las camaras. Para contusiones, golpes y heridas, lo he visto de increíble y estu-penda eficacia, machacada y puesta como emplastro con agua ardiente de mezcal, sobre la cabeza y cara de un baquero, á quien un potro indomito, despues de tirarlo al suelo, le havia pisado y golpeado de manera que, mas muerto que vivo, no se le conocia quasi la cara, tan abierto y arrugado de las pisadas violentas, no solo el cutis, sino la carne, que asomaban los huesos, y con grande admiracion mia, con solo el dicho remedio, lo vi al dia siguiente, ya cicatrizadas las llagas y bueno, montado á caballo.

Molida con agua dicha raíz, y bien batida, dada á beber á los mordidos de animales rabiosos, preferba de el mal de rabia; y en el propio modo es alexipharmaco contra las mordidas de viboras y otros animales ponzoñosos, como asimismo contra

el tabardillo. Untada con ella la cabeza adolorida, sea de frio, ó sea de calor, mitiga y ausenta el dolor, y aun el de las muelas, puesta sobre la doliente. Tanto he oido de la virtud de esta prodijiosa raiz, que si á alguna se havia de adjudicar el renombre de panacœa, diera yo mi voto á esta.

La escoba amarga, romerillo, ó como la llaman los Opatas *sificot*, es excelente soldadura de huesos quebrados, aun de el espinazo. Su manipulacion es como se sigue: se junta buen manojo de dicha hierba, y mientras se caliente en un cazito el agua correspondiente, se machaca y muele bien, y se hecha á hervir en dicha agua sobre fuego manso; se le vá batiendo y despumando, meneandolo continuamente, hasta que coje punto de bálsamo; entonzes se guarda para el uso, que es ponerlo en forma de emplasto sobre dichas quebraduras, que suelda sin falta en breve tiempo.

Otra medicina muy universal produce la *Sonora* en la Yerba de el Yndio, que no tiene nombre proprio entre estos Naturales. Es una raiz algo parecida, aunque no en el color, al camote, ó batata, y de poco tiempo á esta parte se ha descubierto, no hallarse cómo se creia solo en la costa, sino en todas partes de la Provincia. Su uso, en muchas maneras, para quitar calenturas, ó qualquier dolor. Se da molida en agua tibia, ó no haviendo forma de calentar agua, como acaece á los caminantes, se masca, y se ha de tragar el zumo, no obstante ser ella como una quinta esencia de amargo. Su polvo cura qual-

quiera herida, hechado en ella; pero no lo usan los Naturales, porque es cura algo dolorosa, aunque breve y provechosa.

En la *Pimaria* alta se da otra raiz mucho mas corpulenta, que no se conoce con otro nombre, que el de contra-hierba. Tiene las virtudes de la antecedente; en particular, quitar frios y calenturas, dada raspada en vino tibio: al tiempo que comienza el frio la bebe el doliente, se arropa, y despues de un rato toma agua tibia, y con ella dimita toda la enfermedad, mas que esté muy arraigada. A mas de ser contra beneno muy eficaz, tiene otras excellencias que dejo por conocidas de todos.

Uña de gato, en Opata *jusi*, es una mata de ramas pequeñas con unas puas corbas, á modo de la uña de el gato, cuya raiz blanquizca, delgada, y larga, es remedio excelente para desobstruir la orina tapada: se maja la raiz, y se bate bien en agua ordinaria, que coloda se bebe, y tiene pronto efecto.

Calancapate, en Opata *capoca*, es una especie de estafiate, cuyo cocimiento de raiz y hierba quita los dolores de el estomago. De esta hierba hacen los Yndios sus lomillos de andar á caballo, y algunos creen que, cansada la cabalgadura, se tiran los viejos, y le ponen nuevos, (lo que sin mucho trabajo, puede en breve rato por la abundancia de ésta hierba,) le quita el cansancio para proseguir su camino.

Terachico, que solo con este nombre de lengua Opata se conoce, es un arbolito pequeño, mui verde, cuyas ojas secas, y molidas en polbo, curan

las mataduras de los caballos y otras bestias. Su raiz firbe de la propia manera para curar llagas de el cuerpo humano.

Temitzo, ó mesquitillo, su raiz seca, y hecha polbo, cura asimismo llagas frescas. Lo propio hace el carrizo, quemado y hecho polbo.

Naguat, en Opata quiere decir raiz, es una hierba cuya raiz majada hechan en infusion, y beben en ayunas con provecho, los que padecen del mal galico.

La negrilla, *teah*, es remedio para las paridas, quando se les detiene la sangre despues de el parto.

El querer especificar todas las hierbas medicinales que produce prodigamente esta Provincia fuera obra de mucho volumen; pues me aseguran, los mas de mis declarantes, sea cierto, que cada Yndio, aunque diez de ellos padezcan un mismo mal, para curarse coje otra hierba, distinta de las con que se hacen remedios los demas. Y que asi no se hallará en la suma variedad de iervas, que á todo paso se reconocen, quasi alguna, que no sea medicinal y provechosa, y dañosa mui pocas, y contadas.

Por corolario de este capitulo, solo se añadirá el theforo de unas lomas, que estan al pie de la sierra al Oriente de *Bacadequatzi*, de sal-piedra, mui medicinal, y se ha usado con buen efecto, amasado su polbo con sebo, y con el untado el, estomago quando está adolorido. Es muy diarrhetico tomado por la boca.

Para ultimo, remedio del fastidio de este tan largo capitulo, sea la agradable aromatica produccion de

un gufano, que á modo de el de feda con la diferencia que este, en las partes mas calientes, (y aun en partes frias,) de esta Provincia, labra, pegado á las peñas tajadas en los caxones de algunas fierras, un obillo de un Yncienfo muy oloroso y medicinal, en lugar de feda; pero con igual pensión de no sobrevivir á su labor; pues en acabandola, sale y se cae muerto. Dando saludable recuerdo á tanta gente ociosa, de que el vibir es para trabajar, revocandonos á la memoria lo de la Sagrada Escritura, que á trabajar hemos nacido, y que segun el Apostol, debieran tener verguenza para comer, los que tienen empacho para trabajar. Pero yo lo tengo de apurar mas la paciencia del Lector, y así acabo con decir, que se llama remolino, *becaquita* en Opata, la bola ú obillo de dicho incienfo; y es gran remedio contra el mal de el ayre zahumando con el al doliente.

CAPITULO V.

LAS NACIONES QUE PUEBLAN ESTA PROVINCIA.
EN LO GENERAL.

SECCION I.

*Las Lenguas, y del Yndole, Genio y Carácter de los
Habitantes.*

SUPUESTO, que en este nuevo mundo, con vocablo ya recibido, se llaman naciones distintas

aquellas congregaciones, Rancherías, y Pueblos de Yndios, que hablan idiomas diferentes. Son dos las naciones principales que pueblan la *Sonora*, es á saber, la *Opata* y la *Pima*. Dixe principales, porque al *Opata* se pueden reducir los *Eudebes* y *Jovas*; aquellos por diferenciar tan poco su lengua de la *Opata*, como la Portuguesa de la Castellana, ó la Provenza de la Francesa; y estos por estar tripulados entre los *Opatas*, y hablar ya los mas de ellos su lengua, á excepcion de algunas mujeres y viejos que retienen la suya propia, muy diferente y difícil de todas las de esta Provincia.

Los *Pimas* Bajos usan de el mismo idioma con los Altos, y estos con todas las demas parcialidades de Yndios, que habitan los arenales, y paramos de los *Papagos*, los amenos valles de los *Sababipuris*, las vegas de los rios *Xila* (exceptuando los *Apaches*) y Colorado, y aun al lado opuesto del ultimo, gran numero de gentes, que á dicho del Padre Kino y Padre Sedelmayr, no diferencian sino en el dialecto, al modo que insinué hallarse entre los *Opatas* y *Eudebes*; pues quien es dueño de uno, entiende los dos sin mucha dificultad.

Los *Guaimas* hablan con mui poca diferencia una misma lengua con los *Seris*; pero es tan corto su numero que en ninguna manera merece el nombre de nacion; ademas de vivir ya mezclados con los *Hiaquis* en Belen y otras partes, por haberse visto obligados á ceder su Naturaleza al sangriento furor de los *Seris*, y á estos, aunque se hallan en el terri-

torio de esta Provincia, no me parece ser razon contarlos entre sus Pobladores, (fino como á los *Apaches*, aunque tengan quasi por suyas todas las serranias) por sus mas crueles enemigos y asoladores, y por este motivo se tratará de ellos de proposito mas adelante.

El carácter y genio de todo Yndio en general, aunque por su variedad parece indifinible, pero si tengo de decir el concepto, que por el continuo trato, que en doze años he podido formar con diferentes naciones, digo, que viene á ser mui poco diferente el mio del que insinua el Padre Gomilla de la Compañia de Jesus, Parte I, Cap. v, Sec. 5, de su Orinoco Ylustrado. Es á saber que estriba su indole sobre quatro basas, una mas ruin que la otra; y son: ignorancia, ingratitud, inconstancia y pereza. Estas son puntualmente los quicios en que se gira y mueve la vida de el Yndio.

Su ignorancia obliga á que en todo se consideren, y traten, sin agravio de sus canas (que quizas por esto rara vez, ó mui tarde, suelen asomar en ellos) como parvulos. Su ingratitud, á que se arme, quien quisiere hacerles algun bien, con la recta intencion de hacerlo puramente por Dios; porque si espera de ellos agradecimiento, pierde ciertamente principal y ganancia, al primer embate de alguna repulsa.

Su inconstancia, á que sus padres ministros, jueces politicos, y oficiales militares estén en continua centinela sobre sus movimientos, mayormente de los nuevos en la Fee; porque un solo malcontento, ó

activo engreído, como un Luis del Saric, con créditos de hechizero, basta para sublevar una nación entera: y lloramos hasta el día de hoy las infastas consecuencias de la que urdió el dicho el año de 1751, cuyas reliquias, colligadas con la cruel nación *Seri*, tienen aun las Reales armas en perpetuo movimiento.

Su pereza, y horror á todo trabajo, es de fuerte que no bastan exhortaciones ni ruegos, ni aun la amenaza de el castigo por sus Justicias, para que á costa de algun sudor, procuren el necesario sustento, labrando sus propias tierras; y este amor al ocio los tiene pobres y necesitados, á que su padre ministro los mantenga, en la mayor parte de el año, de comida y vestuario, si quiere que asistan á la enseñanza en sus Pueblos, y no vaguen por los placeres de oro y reales de minas, donde en poco tiempo se olvidan de la Doctrina, y Christiandad que con imponderables trabajos, por largos años, se les havia enseñado, y aprenden en pocos dias los vicios que ignoraban en sus Pueblos.

Y no es esto lo peor, sino el que los que una vez prueban la vida licenciosa en tales parajes, rara vez vuelven á sus pueblos, y aun entonces son ellos la levadura de el Demonio; pues enseñando á otros las maldades que aprendieron, les son de incentivo que las vayan á probar otros muchos. De donde se sigue el quedarse sus mujeres, é hijos desamparados por uno, dos, y mas años, ocasionandose por una y otra parte graves y publicas ofensas á Dios nuestro Señor. Pues aunque el padre misionero

embie por ellos hallan estos tales abrigo en sus amos, y en quien por oficio debiera cooperar á su rrestitucion; volviendose los embiados descontentos, y desanimados del mal recibimiento, y peor despacho que se les hace, aunque sean Justicias de los Pueblos. Aquellos, que por oficio debieron cooperar á la restitucion de los tales, se valen para no correr de el especioso titulo, y pretexto de el Real Servicio.

Por este motivo andan varios de diferentes Pueblos, (escribo lo que sé con toda certeza,) con mugeres hurtadas, sirviendo ya 10, ya 4, ya 3 años á Españoles en ranchos apartados, sin que el Padre Ministro pueda rastrillar su guarida con industria alguna, y aun descubierta esta, no tiene fuerzas de que valerse para reducir tales ovejas descarriadas á su aprisco, sin que estas, como estan á impulsos de su mala conciencia, en continuo desvelo por no ser cojidas, lo sientan antes de poderlas asegurar, y se muden tan facilmente á otros parajes, como sus mismos nombres. Aquí llamo la atencion de los curiosos, á que discurran, como sea componible: 1º. el conocido natural apego de el Yndio al lugar de su nacimiento, que hasta se mueren, si por fuerza, se lleban á otra parte, aun para mejorarles de conbeniencias, con un destierro voluntario para siempre? 2º. la natural pereza, y horror al trabajo, con una firvidumbre de por vida? 3º. Tanta ignorancia, ó estupidez, con tanta astucia y cautela? Pero paraque sin mucho trabajo quede desatada la dificul-

tad, pienso dar alguna luz con decir, que en la primera Rancheria de algun real de minas, ó poblazon de Españoles, donde viven separadamente sus peones, se hallan luego con tales cathedraicos, que en un par de horas los alucinan en todo lo perteneciente á su irremediable ruina de cuerpo y alma; pues gozando en sus Pueblos del dominio de sus cosas y libertad, de sus personas, con sola la obligacion de la talqual demonstracion de Xpnos, por amor de tan detestable licencia, se abandonan a la esclavitud de serbir, y aun destierro de por vida.

Pues aunque es increible que no sepan muchos de sus parientes, y aun sus respectivos maridos ó mugeres, quando se huyen, los tales no lo avisan, ni á los Justicias, ni al Padre Ministro, hasta que los hechan menos en el Pueblo; y despues por cosa de el mundo no diran que rumbo tomaron los huidos, aunque se les prometan montes de oro, con el secreto de su dicho; y he aqui ôtra vez la patente contradiccion de su genio, por el motivo de el inviolable secreto, conque se guardan las espaldas los unos á los otros, a pesar de su natural inconstancia y veleidad.

A vista de estas, y otras muchas implicancias, que a cada paso se encuentran en su genio, es preciso confesar que no solamente en quanto al hemisferio que pisan, sino en quanto á la republica moral de sus costumbres, inclinaciones y proporciones, son totalmente antipodas estos Yndios Americanos al resto de las gentes; pero aunque tan eriaza,

como está dicho, tienen su racionalidad con todo: á la incesante labor de la enseñanza, se va poco á poco desharraigando la maleza hasta que se forme republicas no sólo politicas, en quanto cabe en tales genios, sino aun Xptianas.

Lo que, á Dios gracias, vemos logrado, principalmente en las naciones *Opata*, y *Eudebe*, que como mas aplicadas al cultibo de sus tierras, y cria de algun ganado, son tambien los mas asistientes en sus Pueblos, y por consiguiente los mas instruidos en los misterios de nuestra Santa Fée. Es verdad, que cuesta imponderable trabajo, y afan, el hacerles dejar una phrase, que ciertamente debio de haber inventado el enemigo de el genero humano; y es que á todo quanto oyen, sea á quien quiera, si ellos no lo han visto por sus propios ojos, dicen: *Sepore ma de ni thui*, Quizas dices verdad. Y mientras el Padre Ministro no llega á desterrar de sus neofitos dicha frase, no puede haver la creencia que se requiere, á la infalible authoridad de Dios y de su Yglesia.

SECCION 2.

De su Antigüedad si han sido Ydolatras y Hechizeros los Yndios.

NINGUNA de estas naciones ha tenido letras, ni son amigas de aprehenderlas; y se hallan mui pocos que lleguen á saber leer, y escribir; porque su torpeza, y desconfianza, aun escrupuliza, que esto les pudiera ser de perjuicio. Mas despiertos para aprender á leer &^a he reconocido a los niños *Apaches*.

Por dicha falta, y aun la de aquellas figuras fardas, y cuentas que equibalian en alguna manera á las letras en las republicas Mexicana, Ynca, y otras, no hay mas memorias entre ellos de la antigüedad que alguna tal qual mui confusa, y desfigurada por la tradicion de padres á hijos, de que no hay que apurarse para sacar algo á luz; pues por mas que uno cautele su intencion, y pretexto otro achaque, no diran cosa en que sean sobrecojidos; y aun en tal caso no se les entenderá mas de lo que aprendio la vista; porque antes soltarán el alma que su secreto, *secretum meum mihi, secretum meum mihi*. Ysaías XXIV. 16. Parece que repiten altamente *Secretum* &^a; y suelen ser de tal importancia las ridiculezes que tienen con la religion de misterios como las que guardan los niños con los nidos de paxaros que se han hallado; aunque ni por este, ni por otros mo-

tivos que parece haber para sospecharlo y en parte voy insinuando; con todo no consiento en que sean Judios, á cuya contemplacion dijo el Profeta las citadas palabras, ut Escobar hic.

Lo que tienen de bueno todas estas Naciones que pueblan la *Sonora*, es que no han sido ni son, ni tienen propension a ser Ydolatras, aun comprendiendo á los *Seris*, y *Apaches*; porque ni un leve rastro de tal culto, ó adoracion, ni idolo, ú otro instrumento que lo indique, se les ha hallado hasta hoi. La unica devocion, que se ha observado han tenido, es al Diablo, y aun esta mas por miedo y estupidez, que por inclinacion; y lo infiero del que siempre ha habido en cada Rancheria, ó Pueblo, alguno, ó algunos hechizeros, á lo menos de nombre; y estos son, y han sido siempre respetados y temidos por el mal, que creen, pueden hacerles.

Dixe de nombre, porque no me persuado que los haya habido verdaderos entre los Yndios por muchos motivos. 1º. porque á verlos tales es mui corto, y poco el mal que hacen, para la insaciabile rabia que tiene el Demonio contra el hombre; 2º. todo lo que se cuenta de maleficios, es de suerte, que bien se puede atribuir a causas naturales; 3º. si los Yndios tuvieran trato, ó lo hubieran tenido con el Demonio, no hay duda supieran como se llama, y tubieran nombre, con que apellidarle en su Ydioma. Mas claro está, y es mui sabido para los que se han hecho dueños de sus lenguas, que tal palabra no se halla en alguna de las que corren en esta Provincia:

desde luego podemos concluir, que en su gentilidad no conocieron al enemigo de el genero humano. Y se confirma con el, como no tenian, ni conocian antes de llegar á estas tierras los Españoles, el caballo, la vaca, &ª los llaman con su nombre Castellano, aunque algo deffigurado; así no debieron de conocer al Diablo, por no tener en su Ydioma nombre fuyo, y apellarlo con el Castellano *Diabro*; porque equibocan mucho lar y la l, ó por mejor decir, no tienen la l en su alfabeto.

No obstante todo esto, no faltan entre estos Naturales algunos que adquieren con embustes, y fanfarronadas el nombre y credits de hechizeros; y no les pesa ser tenidos por tales, por el util que de ahí les resulta, así en la propina de curandero como en el miedo que les tienen sus parientes; por el qual les dan quanto tienen para tenerlos propicios, y no les hagan mal. Estos, para ejercitar su oficio con los dolientes, se prebienen de antemano con piedrecillas, carbones, raizes de zacate parecidas á gusanos, &ª; lo traen oculto y en llegando empiezan á chupar al enfermo la parte dolorida, metiendo con algun diffray algo de lo arriba dicho en la boca, y en acabando de chupar lo sacan y enseñan al enfermo, diciendole, Esto es lo que te tenia enfermo; y lo arrojan á la lumbre, que no ha de faltar en la casa de el doliente, aunque haga el calor que hiciere.

SECCION 3.

Las Supersticiones, Vanas Creencias, Agueros y Abusiones.

SUPERSTICIONES y vanas creencias que heredaron de sus antepasados, no dejan de encontrarse á veces algunas entre estos Yndios, como se hallan entre la gente simple de todo el mundo; pero no me persuado que esten mui arraigados en semejantes boberias; porque defengañados por sus PP^s. Ministros, las dejan sin mucha dificultad, á lo menos las que salen afuera: pero en quanto a lo interior ¿Quien sera capaz de estorbar, que al levantarse algun ayre impetuoso, no crean que vienen los *Apaches*? ¿Que á quien pica una vibora lo habia de matar un rayo, si esta no le ganara la mano? ¿Y lo que tiene actualmente puesto en su cuerpo, lo tiran, y creen que no haciendolo les ha de volber á picar; y para que no les mate el rayo, hacen el cabo de año, vaciandoles en la cabeza una olla de agua?

Una entre otras retenian, aun hasta los *Opatas*, no ha muchos años, esta mui celebre; y era, entrada ya la noche, salir unas niñas de la casa, en que quedaban sus musicos, algunos viejos y viejas haciendo algun ruido con calabazas huecas, palitos, y huesos, a un lugar, antes mui bien barrido y aseado, á bailar, vestidas de blanco, ó solo en camisa, que llamaban

‘llamar a las nubes’; porque lo hacia en tiempo de aguas quando pasan, y creian que a esta diligencia se paraban los nublados, y daban el riego que necesitaban sus sembrados; pero fue Dios servido que lo supiesen los Padres Ministros, a pesar del secreto con que lo hacian, y con el desengaño de su patentada alucinacion desterraron tal abuso.

Antiguamente para saber por donde venian sus enemigos cojian cierta especie de langosta llamada *bupithui*, tomandola de su caveza la preguntaban ¿Por donde vienen los enemigos? y como es natural que el animalito menee, y alce los pies en tal situacion, tomaban por respuesta, y creian que los *Apaches* entraban por el rumbo que señalaba dicha langosta con la manita que primero alzaba. Y esto, segun tengo entendido es todavia aguero mui usado entre los *Apaches*. En las tempestades, quando mas asusta el estruendo de truenos y rayos a las gentes cuerdas, estos se alegran, se regocijan, y saltan de placer; lo qual, aunque no lo he visto entre todas estas Naciones muchas veces, no he podido averiguar qual sea el motivo de su tan intempestivo jubileo, y creo ser mas ceremonia que placer verdadero.

Si acontece herir algun rayo al Yndio, ni vivo, ni muerto, consienten que vuelva a su casa, fino en sobreviviendo el tocado de el rayo lo dejan alli mesmo donde fue herido, llevandole los suyos allá la comida, y bebida, &c.^a. Y si lo mató el rayo lo dejan tres dias en el paraje donde cayó, aguardando

á que las hormigas recogiendo su alma, despedazada por la violencia de el rayo, se la buelban al cuerpo : entre tanto no lo dejan sin su comida y bebida ordinaria ; y si vive, en que al cabo de dicho triduo, no solo no vive, sino que se va pudriendo, lo llevan á enterrar ; pero no como á los demas difuntos tendido, sino sentado, con provision de comida, y todo su vestuario, aunque no lo haya traído puesto el muerto, &c^a.

Quando cae granizo, sacan un oate, ó carrizo mazizo, *baguigo* en Opata, y lo paran á las puertas de sus casas, y se persuaden que con esto para el granizo. Es grande el abuso que tienen con los eclipses, haciendo ruido, y dando alaridos ; y aun querian tocar las campanas en cierta Mision, absente el Padre Ministro, si un Español no lo hubiera embarazado este año.

A orillas de el camino real se suelen encontrar unos montones de piedras, palos, huesos de animales &c^a : en dichos montones suelen hechar los de á caballo las varitas que llevan para pegar á la cabalgadura, y los de á pie alzar algun palito por el camino, y tirarlo asimismo sobre dichos montones. Unos dicen que con esto dejan alli el cansancio, asi proprio como el de la bestia ; otros, que alli esta enterrado alguno que murio en tal paraje de frio, y que para calentarlo hacen aquellas ofrendas, que suelen quemar algun dia que hace mucho frio ; pero sease lo que se fuere, uno y otro es abuso, y debiera quitarseles, (ya que no pueden lo que sean los Padres

Misioneros,) á lo menos por los Jueces politicos, y esto con alguna pena contra los contraventores.

·SECCION 4.

Las Costumbres y Ceremonias.

LAS borracheras no son entre estas Naciones como se sabe de otras; y entre los *Opatas* y *Eudebes* estan de el todo por las diligencias y vijilancia de sus Padres Ministros desterradas. Los *Pimas*, en particular los Altos, todavia las usan; porque con la ocasion del alzamiento de 1751, y su ninguno castigo por entonces, han logrado este y otros muchos de sus usos gentilicos, á pesar de sus Padres Misioneros, quienes (oprimidos del poder armado, mas contra ellos que contra los verdaderos enemigos de Dios, del Rey y del Publico, con falsas presumpciones y manifiestas calumnias) con increíble mortificacion no podian, ni osaban remediarlo. El vino, ó bebida con que se embriagan, la hacen de maiz, de mexcal, de trigo, de tunas ó higos de Yndias, y de otras cosas; pero como ya dije en otra parte, la peor es la de el sauco por su duracion de varios dias.

En semejantes juntas, y conventiculos sueltan el freno á quanto se les antoja; y entre tanto, algun viejo se hace Predicador sobre el asunto de sus hazañas antiguas, ó verdaderas, ó fingidas, cuyo sermón fuele durar toda una noche, hasta que de puro

ronco pierde el aliento el panegirista de el Ynfierno, que por lo comun es el Capitan de guerra, ú otro valenton que presume de hechizero. A mas de el sermon, para que la Variedad disimule el Fastidio, no faltan bailes y cantores; pero tan tristes y melancolicos como lo es el sermon. Y digo, por experiencia, que en mi vida no he pasado mas tristes noches de las que me he hallado precisado de oirlo, aunque no de mui cerca, unas tres ó quatro ocasiones, sin haverlo podido excusar.

En la citada aſonada ſe entablaron aſimifmo los ya deſterrados caſamientos que haſta en ſu Ydioma llaman *diabro-bubuturfs*, que quiere decir por el Demonio: y aun quitando los mas poderoſos á los deſvalidos, por fuerza, las que tenian legitimas por la Ygleſia. Las ceremonias de ſus gentilicas bodas no ſon todas para poderſe eſcribir; apuntaré las mas decentes, y ſon: Juntos grandes y pequeños, ponen á los mozetones y mugeres caſaderas en dos hileras y dada una ſeña, emprenden á correr eſtas; dada otra, figuen la carrera aquellos; y alcanzandolas, ha de cojer cada uno la ſuya de la tetilla izquierda, y quedan hechos y confirmados los deſpoſorios. Acabado eſte preambulo ſe ponen á bailar; y ſegun me acuerdo haver oido, los nobios y nobias en traje de la primera innocencia. A un tiempo, como ya tienen para cada par de novios prevenidos dos petates, ó eſteras de palma, ſin mas ceremonia que la dicha, los meten entre ſus dos eſteras cada par de novios, y los demas profiguen á

festearlos con sus danzas y cantares, hasta que amaneze, ó se cansan, aunque solo en esto son incansables. Semejantes funciones las hacen en los bosques, no muy retirados de los Pueblos. Y tales cosas se mantienen entre los Yndios de las quadri-llas de sirvientes de los Españoles, como lo podria hacer constar con exemplos muy recientes de los de *Pivipa*, de *Jamaica*, de el Valle de *Tacupeto*, y de el Real del Mortero poco antes de despoblarse, que yo vi; pues los coji en el monte bailando y lejitos.

A los niños recién nacidos, sin diferencia de el sexo, hacen una bien dolorosa circumcisión, pican-dolos con unas espinas inmediatamente sobre los parpados una linea de puntos arqueada que da vuelta por debajo de el ojo de la propia manera, como arriba; y hecho ya el dicho dibujo, llenan las heridas de color negro, no se de que, aunque me hago el juicio, ser algun genero de carbon bien molido. Estas pintas las tienen los Pimas por de mucho realze de su hermosura, y no las quieren omitir por mas que sus Padres Ministros hagan las diligencias, que les son posibles, para desterrar una costumbre tan barbara de sus hijos Espirituales. Ni queda en solo esto, sino conforme que van creciendo, así muchachos como niñas, tienen que sufrir mas y mas tales circumcisiones en varias partes de sus miserables cuerpos. Y vieja he visto en la Pimeria Alta, que, a modo de infinitas faldas de cuentas, tenia pintado todo su cuerpo hasta la cintura, des-

de la garganta, con un laberinto de semejantes dibujos, y demarcaciones.

Otra ceremonia, aunque no dolorosa para los pobres innocenticos, es la del *Peri*, y consiste en convidar los padres de el niño, ú ofrecerse de su voluntad, alguno de sus parientes á ferlo. El tal *Peri* entonces habla al niño, como si fuera hombre, (y lo mismo es acerca de las mugerés,) diciendole, que ha de ser esforzado y valiente guerrero, y para esto lo va tentando por todo el cuerpo, estirandole los brazos y las piernas; y por fin le honra con darle su apellido, que es por lo comun un nombre, bien que de su propio idioma, pero ya no usual, sino solo para apellidos, que ni ellos ya saben lo que significa: y con todo no hay forma de persuadirles, que tomen los de sus padres, sino que ha de ser el de el *Peri*, quien queda (segun su capricho) en el mismo grado de parentesco, con el hecho *Peri*: v. g. el padre y madre de el niño, llamen se padre y madre de el *Peri*, y así de los demas parientes; pues vienen á ser como uno mismo el *Peri* y el niño.

Al enterrar á sus difuntos, todas estas naciones, á excepcion de los Apaches, en su gentilidad, y aun recién convertidos, solian enterrar con ellos todo su ajuar y vestuario, su pinole, olla de agua &c^a. Y, para que no lo hagan los Pimas, mayormente los Altos, es necesario que el Padre Ministro no se aparte de la sepultura hasta que ya quede bien cerrada: tanta es su piedad con sus muertos. Pero los Apaches no se afanan; mueran quien muera, ahí se queda

donde cayó muerto en el campo, mas que se lo coman las fieras, como sea en su tierra, ó en las ferrianas; solo á los que mueren en los reencuentros que tienen con los Xpnos procuran, a todo tranze, retirar y esconderlos, aunque sea menester hacer los quartos, para mejor llevarlos á encubrir.

SECCION 5.

Las Usanzas de la Gente tocantes á la Guerra.

ENTRE los Opatas, (y me persuado será quasi lo mismo en las demas Naciones,) para ser uno soldado, es preciso que el mozeton que quiere entrar en el numero de los hombres, haya salido ya algunas veces á seguir á los enemigos, y escoltear por tierra de riesgo. Haviendo cumplido este corto noviciado militar, a la hora que se le antoje al Capitan de guerra de el pueblo, de donde es natural el pretendiente, junta á los hombres del, (ó juntos, quando han ido á escoltear en el campo, ó quando van en siguimiento de los enemigos,) avísales de la funcion, que quiere emprender. Sale uno á ser Padrino de el nuevo caballero, parafe el Padrino á espaldas de su ahijado, poniendole las manos sobre sus hombros; y asi estando todos en pie con sus armas, (que son arco y flechas, y algunos tambien llevan á mas de estas una lanza ligera, y talqual tiene su adarga,) empieza el Capitan con una platica mui larga á imponer al futuro soldado en las obli-

gaciones del estado que toma; y suele reducirse á que piense que ya en adelante ha de ser hombre, que sepa sufrir el frio y calor, hambre y sed, tener corazon grande, para no temer a los enemigos, sino mirarlos como hormigas y matarlos, quando se ofrezca el lanze, con brio y valor, sin volverseles jamas las espaldas. Al cabo de el sermon saca de su carcax un pie de aguilá, seco y duro; con este instrumento empieza para experimentar el valor de su nuevo guerrero, á arañarlo desde los hombros por los brazos abajo, no derecho, sino como ringorango hasta las muñecas, y ha de ser de modo que salga la sangre; despues de los brazos, le hacen la tentativa asimismo en los pechos, y finalmente en los muslos, y piernas, lo que todo ha de aguantar el candidato, sin queja, ni ayes; pero sino es mui valiente, de propria inclinacion, no se le veda el asomo de tal qual lagrimita, y aunque se le venga por la mejilla abajo, no impide el efecto de le armar, el Capitan de su mano poniendole el arco y carcax con las flechas en la mano; y los demas testigos, con el Padrino, le regalan cada uno un par de flechas, y lo reciben con esto de compañero.

Pero no acaba aqui el nobiciado todavia de el nuevo Marte; porque hasta que entre otro mas novicio en este gremio, lleva la peor parte en todas las expediciones, como es velar toda la noche sobre la caballada, y no acercarse á la lumbre, por fria que sea la noche; y si los otros advierten que esto lo lleva pesadamente, le añaden la burla de hecharle agua,

y bañarlo de pies á cabeza. Y con esto dicen ellos, se hacen los hombres al trabajo; y bien lo han menester, porque en ofrèciendose salir en seguimiento, ó á espiar *Apaches*, aunque llueva, ó niebe, y haga la borrasca que hiciere, sintiendo estar cerca el enemigo, no encienden lumbre, ni aun de noche, para cautelar su cercania, y poderlo sobrecojer de repente, que en esto consisten sus estratagemas, y se logran los mejores lanzes.

Porque teniendo la oportunidad de descubrir, ó al anochecer, ó durante la noche, al enemigo, se le acercan lo mas que pueden, sin ser sentidos, y aguardando sin toser ni chistar, á cierta señal, llegado el alba, arremeten todos á un tiempo; y como cogen al enemigo de sobresalto, raro de ellos logra cojer sus armas, y todos tiran, no mas que á salvar las vidas, dejando el revoco cautivos y su ajuar en manos de los victores con tal qual muerto. A estos luego les quitan la cabellera, y allimismo, en el campo de la batalla, se ponen á bailarla, hasta que cansados piensan en volverse triumphando. Y es ciertamente lo que aprovecha unicamente á los enemigos; porque, si dejada, como fuera razon, esta locura gentil, figuieran con teson y cordura la victoria, pudieran cada tal vez destruir la porcion de enemigos que, ya los mas sin armas, solamente tiran á salvar la vida.

Quando se ofrece salir á alguna expedicion mas de espacio, como es quando son llamados para campañas á tierra de los enemigos, se disponen con mas

pausadas prevenciones : y dejados otros aparte, los ultimos ocho dias se los toman, aunque lo pudieran hacer mucho antes, para aderezar sus armas ; y la vispera de la salida, ya bien tarde, para que todo se haga fin tiempo, piden á su Padre Ministro lo que se les antoja que han menester, uno alguna cabalgadura, otro una fresada, otro otra cosa ; y cerrada la noche los llaman á la Casa de Comunidad (fino es, que el Padre Ministro esté en el Pueblo de donde han de salir) á todos los que han de ir á campaña ; y en lugar de el descanso, que debieran tomar para salir con las fuerzas enteras, hace el Capitan un sermon, que dura hasta que amanece, y se hace tiempo de ponerse en camino para el lugar donde se han de juntar con los de los otros pueblos, ó soldados ; y si han de pasar por otros Pueblos, asisten en cada uno á la misma funcion, y dicen, con gran satisfaccion, que con estas tras nochadas se hacen á velar y estar despiertos en qualquier acontecimiento nocturno, siendo propriamente para lo contrario. Esto es lo que tengo observado entre los *Opatas*, y me parece es lo proprio entre los *Eudebes*, ó *Geguis*, como otros los llaman.

Los *Pimas*, tengo especie, que deben de hacer estas ceremonias prevencionales fuera de poblado, á sus solas ; pues en los Pueblos no he visto cosa de estas. Si les va bien en la campaña, de los enemigos que matan traen las cabelleras, que aprecian mas que otro botin, y los cautibos, niños y mugeres, que llegando á sus Pueblos, bailan dia y noche, que

da lastima ver el estropeo que causan con esta locura en si propios, y mas en los cautivos, que á esta manera llevan en triunfo; y he visto morir, antes de el alzamiento de los *Pimas* en el *Saric*, una preciosa niña *Apache*, á mi entender, de solo cansancio y desvelo, que le habian dado por muchos dias y noches, los *Pimas* con su Capitan Luis, (la habian cogido en una de sus mariscadas, los de *Xila*, y se la habian embiado á dicho Luis); aunque tuve el consuelo de bautizarla primero aunque moribunda.

En algunos Pueblos de *Opatas*, siendo estos segun todos los mas allegados á la razon entre los demas Yndios, he sabido usarse el salir las viejas de sus casas con tizones ardientes, y quemar á los pobres cautivos en varias partes de sus cuerpos, mayormente en los muslos, con harta crueldad, y he visto las señales de un muchachito bien tierno, y tales que no se le quitarán en toda su vida. Lo que hacen asi en ida, como vuelba, hasta llegar á los Pueblos, sabrán los señores Capitanes y sus subalternos.

Hay varios modos con que suelen recibir á los de campaña en sus Pueblos. Quando no han conseguido ventaja alguna, aguardan la noche, para entrar sin ser sentidos, con mucho silencio. Pero logrado qualquier lance, mayormente trayendo alguna cabellera ú otro despojo, procuran llegar de dia, embiando por delante el aviso de su feliz llegada. Entonzes se arma alguna vieja, y sale á encontrarlos á la entrada de el Pueblo con arco y

flechas, y aqui empieza la fiesta. Despues de haberse saludado mutuamente desde alguna distancia, y dádoles la maestra de ceremonia (que suele ser la madre ó abuela de el Capitan, ó una de las mas viejas de el Pueblo) los parabienes de haber pisado las tierras de los enemigos, y volber victoriosos, castigada la insolencia de sus enemigos; dicha vieja les arrebatla la cabellera, que ostentan por triunfo, y empieza á bailar con ella, diciendole mil denuedos de que tienen compuestos sus cantares para tales funciones.

Dicen la, con mucha ponderacion, ella y sus compañeras, cantando sin son ni tron, las miserias, trabajos &^a que pasan estos enemigos quando vienen á robar, y matar por acá, y que la causa de todas sus desdichas es su floxeza y dejamiento, que si sembraran, como aqui lo hacen, y no andubieran haciendo tanto daño, no los matarian &^a; y entre tanto le quitan la cabellera, una y otras, de las manos hechandola ya zeniza, ya agua caliente, ya la pisan, &^a.

Entre tanto, llegados á sus casas, antes de entrar en ellas, cuelgan sus armas delante de la puerta todos los que fueron á campaña, y estos, en estas funciones, no son mas que mirones. Del pillaje, sea ropa, ajuar de casa, ó comida, no se aprovechan los que son soldados, sino lo reparten entre los viejos, que ya no salen contra el enemigo, y viejas; porque tienen creído, que usando ellos de tales cosas, los han de matar los *Apaches*; pero ya empiezan á no

fer tan escrupulosos en esta su vana creencia, pues ya se valen, aun de las armas, que les quitan.

Otros todavia mas silvestres, aun entre *Opatas* y *Eudebes*, suelen traer alguna mano cortada al enemigo muerto, haciendo con ella lo propio que con la cabellera; y ademas con ella batian su pinole, de que bebian toda la rueda de danzantes, y no danzantes, y aun solian conbidar á los Españoles con dicha bebida; pero parece que han caido en la quenta ser cosa de barbaros usar cosa tan asquerosa, aunque sea, como lo dicen, todo lo dicho, en demostracion de venganza de sus tan crueles enemigos; y asi ya son raros los que lo usan; y aun á poca costa, cantares y otras ceremonias, y aun el dicho baile, dexan, si su Padre Ministro les dice que les estimaria á sus hijos, si, como Xpnos ya nuevos, omitieran cosas que heredaron de sus antepasados gentiles. Pero ya baste de sus locuras y veamos como curan á sus heridos de flecha.

SECCION 6.

Como los Yndios curan á los Heridos.

A las heridas de flecha primero las chupan y despues las meten Peyote, (este se dá en la Sierra de la Taraumara), *pejori* en Opata, su raiz hecha polvo, hasta llenar la herida. Lo dejan asi dos dias, al cabo de ellos la limpian con algodón amarrado en un palito y vuelben á hechar de nuevo. Asi hacen de dos en dos dias tres curas, y despues hechan la

raiz de la Lechuguilla, (llama en Opata *cu*,) tambien hecha polvo, y con esta se acaba la cura y se cierra la llaga, despues de bien purgada con solos dichos polvos, sin mecha alguna.

De las pencas del Maguei, Mescal, Lechuguilla, y la Palma que dá el datil, y asimismo de el Echo (*tepo* en Opata) facan unos bálsamos en la forma que se dijo arriba del Romerillo. Y con dichos bálsamos, untadás y empapadas las mechas que han de estar hechas á la medida de la herida, se curan segura y perfectamente, si entran las dichas mechas apretadamente hasta el fondo de la herida. Y todas las heridas quedan sanas, como no penetran la caja de el cuerpo, renovando las mechas cada dia una vez.

Y como á los heridos de flechas, atormenta no menos la sed que el dolor de sus heridas y el beber agua en mucha cantidad es sumamente nocibo, ofrece la misma tierra un bello refrigerio á este tormento. En el arriba citado Echo, ó Tafajo como lo llaman otros, y los Opatas *tepó*, se le quitan sus puas de que está armado, como se dijo del Pitahayo, y la corteza aspera y verde mascando lo mas tierno de su vastago, que rinde suficiente jugo para apagar la sed, y aun si fuere necesario, á causa de hallarse el doliente en despoblado sin socorro, la hambre; pues aunque silvestre, es como dicen, para buena hambre no mui mala comida. Para apagar la sed ha proveido el Author de la Naturaleza un bello remedio en las raizes de el arbol llamado Pochote, en Opata *sabó*. Esta maseada luego llena la boca de agua, y de esto hay otras varias cualidades.

CAPITULO VI.

LAS NACIONES QUE PUEBLAN Á ESTA PROVINCIA.

EN LO PARTICULAR.

SECCION I.

De los Yndios Opatas, Eudeves y Jovas.

LOS Opatas, y algunos de los *Eudebes*, aunque algun grado menos, respecto de los demas Yndios, son como la gente de las villas respecto de los aldeanos; pues aunque siempre quedan Yndios, con ellos finalmente prevalece la razon; y asi son entre los demas los mejores Christianos; los mas leales vasallos al Rei nuestro Señor, contra quien y sus ministros nunca se han sublevado. Son los mas aplicados al trabajo, cultivo de sus tierras, y cria de ganado; son los mejores, y mas animosos para la guerra, y han mostrado muchas veces su valor, asi auxiliando las armas Reales, como solos, en varias campañas, á costa de sus Misiones.

Sus siembras consisten en trigo, maiz, frixol, calabazas, zandias, melones, &^a, de que hacen mui buenas cosechas: pero como no estiman su trabajo lo mal baratan á toda prisa por qualquiera cosa que se les ofrezca por sus frutos; pues son tan amigos de cambiar, que no teniendo ellos lo que les piden sus correspondientes, ó Noraquas, se lo piden con di-

simulo, ó pretexto de alguna otra necesidad, á su Padre Ministro para quedar corrientes en su trato, y siempre con menos.

En el trabajo de siembras y cultivo de la tierra, aunque concurran las mugeres con los hombres, no hai la barbaridad que se estila entre los Yndios de otras Provincias, y aqui entre los *Apaches* y *Pimas* altos, que las mugeres llevan el peso de el trabajo ; porque entre estos se deja para las mugeres lo mas llevadero, y luego que alguna está en cinta, ya no sale al trabajo que la pueda perjudicar ; sino se aplica á guisar su Pozole para los que trabajan, á hacer Esquite, ó tostar el maiz (que es lo mismo) para Pinole, á hilar algodón y tejer ; pues tambien á las mugeres Opatas ha tocado su racioncica de aquel don que la vulgata llama ‘inteligencia de gallo,’ Job. xxxvii, V. 36. y los Sept. trasladan : Quis dedit mulieribus texturæ sapientiam, aut variegativam scientiam, del qual se precian, y se complacen mucho, y tienen razon de hacerlo, (mas que los *Pimas* Altos, que hacen trabajar á sus mugeres en el campo, para hilar y texer ellos ; pues es oficio mugeril,) porque de la forma y con los instrumentos con que texen estas, no lo haria mejor lo mas habil texedora de el mundo ; texen pues con basta curiosidad y de diferentes maneras su hilado, hasta imitando en parte la labor, aunque no lo fino, de las tablas de los manteles, y servilletas de Alemania, que por dicha tal qual semejanza se llaman Alemaniscas ; como asi mismo imitando las Terlingas, y

quanto vieren, como se les dé licencia de destejerlo, lo remedan sin falta.

Pero veamos la maniobra, que es esta: 1º hincan en el fuelo quatro estacas á proporcion del largor y anchor que ha de tener el tejido, mas ó menos distantes una de la otra: á cada dos de ellas, que designan el anchor, amarran una barra algo mas larga y lisa, como media vara de la tierra. Hecho esto, empiezan la urdidura dos mugeres, poniendose una en frente de la otra entre las dos estacas, en que estan amarradas dichas barras, y con un ovillo de hilo la disponen, dando vueltas en estas barras, y pasa el ovillo de la una á la otra las vezes que es menester para el numero de hilos que ha de tener la hurdidura; la que, acabada, se pone la texedora delante el exemplar que quiere remedar, y entrecoge por medio de unos hilos dobles los hilos contados, conforme que lo vee en su exemplar, y dichos hilos dobles, afianzados en unas varitas parejas, sale cierto genero de lizos, por cuyo medio pueden alzar la division de hilos que quieren. Y para afianzar mas dichas divisiones, meten en cada una un palo ancho bien liso á modo de oja de espada, dos, tres, ó mas, conforme ha de ser mas ó menos curioso el tejido.

Dichos palos anchos, parados sobre los filos, sirven con lizos á hacer lugar á la trama, y despues de metida esta por medio de una barra larga, tambien de peine para apretarla, asi prosiguen hasta que acaban su labor. Pero aunque esto, como se ha

visto, va tan de espacio, y con harta incommodidad, no quieren acomodarfe á telares, en que ahorran tiempo, paciencia y trabajo; pues no gustan los Yndios generalmente de tal ahorro, quando este haya de conseguirse por medios, que ellos antes no han practicado. Lo propio sucede en todas las demas maniobras de ellos, como en el modo de cultivar la tierra, voltear, y limpiarla, sembrar y cosechar; pudiendo con una vuelta dejar hecha mejor la cosa de lo que á su modo la hacen con cinco, ó seis viajes. Pero no hay que lidiar con ellos en esto, para sacarlos de su paso, paciencia tienen para cansar antes á todo el mundo.

En esto son aun mas dociles los *Pimas* recién convertidos que los *Opatas*; pues estos estan' mui persuadidos de que no tienen que aprender mas de lo que saben, aunque tan ratera y toscamente, pero aquellos, porque veen y conocen lo poco que saben para su bien y utilidad, se prestan mas dociles, y voluntarios á la enseñanza.

Lo dicho es lo que se halla en los Yndios de *Sonora* regularmente, y tiene sus excepciones en tal qual, que se aplican así á tañer instrumentos con bastante habilidad como á aprehender varios oficios mecanicos como son los de sastre, carpintero, herrero, cantero, hasta de albañil; y conozco varios *Opatas* y *Eudebes* que los saben todos juntos, y otros mas, hasta nueve: y á un molino que hizo el Padre Rector Joseph Roldan en *Arivechi*, y otro D. Juan Teran vezino de *Pivipa*, los hicieron Yndios *Opa-*

tas. Pero de estos hay bien pocos, y no lo aprenden como otros, tomando lecciones y guiandose por las reglas de el arte; sino el que una vez se aficiona de un oficio, no ha menester mas instruccion que el verlo hacer una ó dos veces, y se sale fixamente con su intento; de fuerte que solemos decir, que tienen el entendimiento en los ojos, y el discurso en las manos.

Lo propio, punto menos, se ofrece decir de los demas *Eudebes*, por no repetir quasi lo mismo que llevamos dicho de los *Opatas*, con sola la diferencia que todavia tienen algo mas que estos, que desbastar de sus costumbres y usos antiguos.

Mas zafios y agrestes son los *Jovas*, especialmente quasi la mayor porcion de su casta que no quiere reducirse á vivir en Pueblos, fuera de los que estan en *Ponida*, *Teopari*, y *Mochopa*, sino tiran á vivir en las barrancas de las sierras donde nacieron, ni cede su terquedad á diligencias que se hagan con ellos, ni se enamoran con el buen trato, comodidades y conbeniencias que se les procuren para conserbarlos despues de traídos, y congregados en Pueblos; como le ha sucedido al actual Padre Misionero de la Mision de *Bacadequatzí* con los de la Rancheria de *Sathecki*, y los de las marjenes del Rio de los Mulatos, y del de Arcos que moran entre breñas y malezas, manteniendose con raizes, hierbas y frutas silvestres, consitiendo sus siembras solo en tal qual mata de maiz y algunas calabazas, donde lo consienten las angosturas en que dichos Rios rompen por aquellas sierras.

Su tal qual exercicio es hacer esteras de las muchas y buenas palmas, de que abunda su terreno, y llevarlas á vender á los Pueblos circunvecinos por semillas, y alguna ropa, que con poca se contentan: pues por lo comun la frefada que ellos mismos se ingenian á texer á su modo, de la lana de unas pocas de ovejas que crían, al hombre le sirbe de capa, jubon, y calzas, y á las mugeres de manto, tapapiés, camisa y corpiños. Lo bueno que tienen es no ser perjudiciales, ni hacer daño en las vidas, y haciendas de los reducidos. Solo con los *Apaches* son bravos y valientes, y hubo uno llamado Salvador, de la Rancheria de *Satechi*, que el año pasado de 1760, sobrecojido con su muger y cinco hijitos, se batió con 7 *Apaches*, desde salir el sol hasta bien tarde, matando los quatro de ellos, y solo por faltarle al fin las fuerzas, pues se hallaba en ayunas, hubo de morir á manos de los tres restantes *Apaches*, como tambien su muger, y dos hijitos; pues los otros tres, al comenzar su padre la pelea, se refugiaron de unos peñascos, desde donde vieron todo lo dicho.

La ponzoña con que tocan las puntas de sus flechas es tan mortal, que mata al herido con ella, y al que lo cura, si, como communmente lo hacen todos los Yndios, el curandero chupa la herida. De esta manera murieron años pasados 5 ó 6 *Apaches*, que despues de pelear con dos ó tres *Jovas*, y llevarse una mujer cautiva; porque tres havian salido heridos, y como los otros curaban á estos, de

todos se apoderó el veneno, y los mató; y con esto volbio libre la cáutiba, y se supo lo acaecido. Plegue á Dios que se halle algun remedio, para sacar á estos miserables de sus barrancas á tierra donde puedan ser administrados y mejor instruidos en nuestra Santa Fé, para lo qual en sus sierras no hai ni lugar á proposito, ni tierras, que cultivar, y reducirlos á vida humana y politica.

Los Yndios que constituyen estas tres naciones pueblan la mayor parte de *Sonora*, desde mui dentro de la sierra que pusimos por lindero al Oriente por el desierto pueblo de *Natora*, *Arivetzi*, *Bacanora*, *Tonitzi*, *Soyopa*, *Nacori*, son sus terminos hacia el sur, desde este Alamos, partes de *Ures* y *Nacameri*, *Opodepe*, *Cucurpe* hacia el Poniente, desde aqui, *Arispe*, *Chinapa* *Bacoquetzi*, *Cuquiaratzí*, hasta *Babíspe* hacia el Norte, y desde esta Mision por la poca acitada sierra hasta *Natora* los que la terminan hacia el Oriente.

SECCION 2.

Los Pimas Altos y Bajos.

LA de los *Pimas* en sí, es una Nacion mui crecida, que no comprehendemos por entero en esta descripcion, por hallarse varias Misiones fuera de los limites de ella, de la propia nacion y lengua, como son la de *Yecora* en la Provincia de *Chinipas*, otras en la *Tharaumara*, y otra cerca de

la Villa de *Zinaloa*, por nombre, si bien me acuerdo, *Guafave*, los que tengo especie haver leído en la historia de *Zinaloa*, que escribió el Padre Andres Rivas (que cité al principio de esta obrita, y no la he podido conseguir hasta ahora) que por el fervor con que deseaban ser Christianos, dejaron su naturaleza, y trasmigraron desde la *Pimeria* baja al dicho Pueblo, donde ya havia Padres, para ser instruidos en la Fée y bautizados.

Empezaremos por los Pimas Baxos cuyos terminos son mas conocidos que los de los Altos; pero sera necesario nombrar quasi todos sus pueblos, para no dejar al benevolo lector en duda, de quienes son ó no son Pimas.

Digo pues que los Pueblos de *Pimas* baxos son como moxoneras de esta Provincia; pues desde *Taraitzi* hasta *Cumuripa*, *Onapa*, *Nuri*, *Movas*, y *Onabas*, lo son hacia el Sur; de *Cumuripa*, *Zuaqui*, San Joseph de los *Pimas*, Santa Rosalia, *Ures*, y *Nacameri*, hacia el Poniente, son la frontera contra los *Seris*. Y en dichos pueblos consiste la *Pimeria* baja, quasi toda sus Naturales, aunque son los primeros Xpños que se hicieron en esta Provincia, tienen todavia mucho de malezas que desarraigar, y lo malo es que les falte docilidad para el remedio que necesitan; pues á excepcion de los *Onabas*, *Movas*, &^a, que entre estos no necesitan tanto de escarda, ya se han mostrado en varias ocasiones poco firmes en su lealtad.

Los *Pimas* altos ocupan todo el terreno que hay

desde *Cucurpe* por Santa Anna y *Caborca* hasta la mar, de Oriente á Poniente; y Sur-Norte todo lo que desde dicha mision tirando por Dolores, Remedios, *Cocospera*, el Presidio de *Terrenate*, y desde figuiendo el Rio de San Pedro, ó de los *Sobahipuris*, hasta su junta con el *Xila*, y por ambas orillas de este hasta el Colorado; y entre la mar, ó Seno de Californias, se encierra y tendrá de extension Nor-Ueste á Sud-Oeste cerca de 110 leguas, y de Oriente á Poniente en partes 70, en partes menos, y mas, hasta 130 leguas. Verdad es, que en todo este vasto espacio hai mucho despoblado, como son quasi todas las marismas, y aun la mayor parte de ellas, incapaz de poblar-se por la gran escasez de agua, y esterilidad de la tierra; porque todo el largo trecho que hai desde *Caborca* hasta cerca de la boca de el Rio Colorado, que pasa de 80 leguas, son quasi puros medanos y paramos, tan escasos de agua que apenas se halla por toda la costa para poderla registrar caminando, y aun para esto falta de el todo las ultimas 30 leguas antes de llegar á dicha boca.

La unica Mision, que se erigio el año de 1751 por Mayo en San Miguel de *Sfonoitag*, á cerca de 50 leguas al Nor-Ueste de *Caborca*, aun ella sola padecia escasez de agua; y asi no hay donde congregar los *Papagos*, ó *Papapootam* que asi se llaman. Los *Pimas* que viven en aquellos paramos, de semillas de zacate, hierbas, y frutas silvestres se mantienen, y aun de conejos y ratones, por este motivo:

Sino al *Tucsson*, á Santa Catharina al *Baigatz*, &^a., hasta el Rio *Xila* y de esta manera se abriera camino facil de ir ganando cada año terreno, para convertir almas, y extender con la Fée los dominios del Rey Nuestro Señor.

Son quatro parcialidades las de los puros *Pimas* altos; una hacen los reducidos á Pueblos; otra los dichos *Papagos*; la tercera los *Sobabipuris*, y la quarta los que viven en el Rio *Xila*. Los *Opas*, *Comaricopas*, *Hudcoadam*, *Yumas*, *Cubuanas*, *Quiquimas*, y otros mas allá de el Rio Colorado, se pueden tambien llamar *Pimas*, y contar por otras tantas tribus de esta Nacion; pues la lengua de que usan es una misma, con sola la diferencia de dialectos.

Esta nacion, como es la mas nueva en la Fée y tiene comercio con los Gentiles de su misma nacion &^a., es tambien instable, mas agreste, terca y apegada á sus abusos, supersticiones, borracheras, bailes indecentes, y la menos leal de todas, y aun la mas cruel; porque otra ninguna de las que pueblan á *Sonora* ha muerto á tanto inocente, ni á Padre Ministro alguno, como estos ya tres veces. En varias ocasiones que se han sublevado, ya llevan cruelmente muertos á tres Padres de la Compañia de Jesus, todos insignes, y fervorosos operarios de aquella inculta viña de el Señor.

En el valor son mui inferiores todos los *Pimas* á los *Opatas*; pues solo su numero suele á veces infundirles osadia y atrevimiento, lo que se ha visto

claramente en su ultimo ya muchas veces citado alzamiento de 1751, quando Primero solo se defendieron diez hombres, y de estos la mitad sin saber manejar las armas con acierto, de todo su gran numero y porfiada rabia con que quisieron beberles la sangre; y á los Padres Jacobo Sedelmayr y Juan Nentuig, aïaltaron por dos dias la casa del Misionero de *Tubutama*, hasta dejarla con su nueva y bien alajada Yglesia reducida en cenizas, quedaron con la muerte de unos pocos de ellos tan amedrentados que, despues del ultimo choque que duró el segundo dia hasta la noche, no volvieron en algunos dias; y con esto dieron lugar de salir á salvamento los sitiad-
dos á excepcion de tres que allí murieron á manos de los rebeldes.

Segundo, quando solos diez hombres, entre los quales se hallaba D. Gabriel de Vildafala y Laora, Capitan del Presidio de Fronteras, entraron, ajenos de meterse tan inmediatos de su rochela hasta *Aribaca* para poner en cobro algunos bienes de campo que tenian allí, se hallaron de repente con una tropa de cerca de dos mil alzados, y con todo salieron todos, no solo vivos, sino aun sin lesion de sus manos, retirandose con buen orden, y haziendoles frente quando empezaban hazer osados.

Tercero, quando ya juntos todos los alzados en *Baquiburi*, que es un Cerro detras de *Arivaca*, entró al mismo lugar el Capitan D. Bernardo de Urrea, entonces teniente politico de la *Pimeria*, con 80 hombres, á rrequerirlos con la paz en nombre

de el Governador D. Diego de Parrilla; pero con esprefa apretada orden de detenerfe fobre la defensiva, fe le hechó encima toda la gran multitud de Pimas que fe habian congregadó de todas partes, y ferian de 5 á 6000 Yndios, con tiempo y de efpa-cio prebenidos á la guerra; á no haberfe vifto dicho Capitan con las manos atadas, pudiera en un par de horas, haber acabado aquel alzamiento, y traído desde alli á los vencidos con fus mujeres é hijos, arreandolos, como manadas de ovejas, para fus Pueblos. Pues aun guardadas efcrupulofamente las ordenes dichas, como naturalmente hubieron de caer, y no mui pocos, de los furiosos agresores *Pimas*. Estos al ver con tanta superioridad de numero, no les habia valido para almorzarse á los Efpañoles, como fu Capitan General Luis fe los habia prometido, no fe reputaron por seguros en dicha su rochela y fe rretiraron mucho mas á la tierra dentro.

Sus armas fon, á mas de arco y flechas, una macana, como claba, ó porra, de que fe valen en llegando á las manos con fus enemigos. Estas fon de un palo mui duro y pefado, con que de un golpe rrompen la cabeza á quien llegan á darle; y este fue el instrumento con que dieron la muerte al Padre Tomas Tello en *Caborca*.

Los mas aguerridos en todos los *Pimas* fon los que llamamos comunmente *Sobaipuris* por haber nacido y criadofe en la frontera de los *Apaches*; pero ya cansados de vivir en guerra continua han

abandonado, este año de 1762, fu ameno y fertil Valle retirandose unos á Santa Maria *Soanca*, otros á San Xabier del *Bac* y *Tucson*, dejando al enemigo entrada franca para toda la *Pimeria* alta.

Sino fuera por los *Apaches* en dicho Valle de los *Sobaipuris*, se hubieran podido formar dos ó tres misiones seguidas, hasta darse la mano con las Rancherías del Rio Xila que por otra parte ninguna era tan facil abrir la comunicacion con ella, como por esta: y por otra parte ya insinuamos que con los *Papagos* habia para poblar el otro lado de San Xabier de *Bac* adelante hazia *Xila*; pues estos, según queda dicho, no tienen otros puestos donde puedan ser reducidos á Pueblos y doctrinados; y mientras no lo sean nunca estará segura la *Pimeria* alta. Porque estos fueron en ultimo alzamiento los valedores de su Cabezilla Luis, y la tropa que ya el dia 20 de Noviembre tenia prevenida para el lance, y acampada á media legua detras de el *Saric* en una cañada, lo que tengo por testigo de vista tan abonado que á no haberle creído me costara la vida. Y esto baste de los *Pimas*; porque si se habia de escribir todo lo que se ofrece, era menester ensangrentar la pluma, lo que es mi deseo evitar en quanto se puede sin faltar á la verdad, y sencillez de mi genio.

SECCION 3.

Los Seris y sus confederados Pimas.

ESTA Nacion es, á excepcion de los *Guaimas*, (de los quales ya se infinua arriba, lo que basta), la mas corta entre las de esta Provincia; pero tambien la mas cruel, é indomitiba de todas. De que es corta, se hecha de ver en que al rreducirse á Pueblos, no se pudo formar mas de una mision de ellos, que era la de Nuestra Señora del Populo, y oí decir al Padre Nicolas de Perera, que fue el misionero que mas tiempo supo á guantar sus insolencias, que no pásarian de 300 hombres, los que su Reverencia vió quando todos se habian juntado, no sé en que paraje.

Siempre han sido indociles, y rebeldes á la ley de Dios, aun los que de ellos se redujeron al Populo, *Nacameri*, y Angeles, que era la menor porcion de la nacion; y aun estos pocos por tener diaria comunicacion é inteligencia con sus parientes Gentiles, iban, como de quien nadie se rrezelaba, á espiar á las otras Poblaciones lo que necesitaban saber para sus intentos, cuya noticia comunicada luego con los Cimarrones, los hacia lograr el hecho pensado, sin saberse, de que fuente manaba tanto acierto. Y aunque se sospechaba, muchas veces, de que los de el Pueblo eran los tales agresores, estos luego se purgaban del tal delito, con hacer constar que á tal

hora, que sucedio el extrago, se hallaban, ó en su Pueblo tal, ó tal parte, produciendo testigos de vista, &c^a.

Para contener pues á este enemigo, se erijió á fines de 1741, ó principios de 42, despues de previas juntas de Guerra y Hacienda, por el Despacho del Excelentísimo Señor Virrey Conde de Fuen Ciara, el Real Presidio del *Pitic*: (la propia epoca tiene el de *Terrenate*) el qual, despues en tiempo del Pesquisidor D. Joseph Rafael Gallardo, se transfirió á las tierras del Populo, con la advocacion del Arcanjel San Miguel, el año de 1748, situado á cosa de legua y media de dicho Pueblo de *Seris*. Y no se puede negar el que en alguna manera esto, y el repartimiento de sus tierras, entre los vecinos de dicho Presidio acabase de indisponerlos, y encontrarlos para executar los destrozos que luego se experimentaron.

Pero sin embargo no se habian hecho todavia tan intratables como lo son el dia de hoi, se volbieron á juntar otra vez al Populo, con el seguro que se les dió de la devolucion de sus tierras, unas 80 familias, y havia esperanzas de que harian lo proprio los restantes; mas estas se perdieron enteramente con la prision impensada de los reducidos á dicho Pueblo el año de 1750, los que aunque sin sus mugeres, (que se habian embiado por otras partes y ha sido despues el mayor embaraço á su reduccion,) como tuvieron lugar de volber á sus tierras de uno en uno, se han tomado la ven-

ganza de su agravio, tal como veremos en los despueblos por sus hostilidades.

Sin embargo á fines del año de 1753, empezaron otra vez á dar oídos al ofrecimiento de la paz con que les brindó el Governador D. Pablo de Arze y Arroyo, viniendo á tratar en los ajustes sus embajadores; y la primera condicion que se pidió de su parte fueron las mujeres, repartidas ya hasta por Guatemala y otras remotísimas partes de esta America; la segunda sus tierras de el Populo, y Angeles; la tercera el que se quitase de ahí el Presidio, poniendolo otra vez en el Pitic; la quarta que se les señalase por su Ministro el Padre Nicolas de Perera. Y aunque á todas sus demandas se les daban las esperanzas que se podian por los Apoderados de dicho Señor Governador, quien se hallaba actualmente en su visita, y enbio sus poderes á los Padres Phelipe Segefer y Nicolas de Perera; pero como á la primera no se les pudo dar mas seguro, fino lo que estaba en mano de dicho Señor Governador, y era el que se harian las diligencias posibles para darles contento, no les agradó la promesa, pues no ignoraban lo difícil que era cumplirles lo otorgado.

Y el famoso Chepillo, conbidado del Padre Nicolas, se llegó una noche á la ventana de el Padre en su mision de *Acotzi*, y hablandole su Reverencia al alma sobre el mal que habian hecho, y finalmente que se redujese &ª, le rrespondio el dicho que conoçia bien que se condenaban en aquella

vida; pero que no tenían remedio. Y rreplicándole el Padre que sí, le dijo el Yndio: “Padre, no te canfes, nosotros estamos hechos á vivir con mujeres, las nuestras no sabemos donde estan, si viven, ó se han muerto, y tu no querras casarnos con otras, y con qualquiera que nos hallaras, nos mandarás azotar, y así perdidos estamos, no por nuestra culpa sino por la de aquel hombre.” Y con esto se despidió; bañándose en lagrimas el buen Padre Nicolas, á quien lo oí referir en *Ures* por Enero de 1754.

Al mismo tiempo, que andubieron en estas diligencias se alborotaron de repente con el pretexto de que los *Guaimas* se habian hechado sobre una Rancheria de su Nacion, y muerto á unos, y á otros maltratado; y si los Españoles hacian esto, mientras ellos trataban de paz ¿que seguridad podian ellos tener, aun despues de concluidas? Se les fatiffizo que ni el Señor Governador, ni otro Español, tenia culpa en aquello, y que los *Guaimas* como tan distantes no pudieron ser avisados á tiempo del tratado de paz que se habia entablado, y que así no se ofendiesen de aquello, como de un acaño que no se pudo precaver.

Lo fumo, que se pudo entonces conseguir de ellos fue, interinamente, que se les cumpliesen sus demandas, el que no cometerian mas hostilidades. Y esto lo guardaron mientras gobernó dicho Señor Arze; pero luego que habia tomado el Governador, el defunto, Señor Mendoza, empezaron de

nuevo afolar la Provincia á sangre y fuego. Verdad es que, aun en tiempo del Señor Arze, llevaban algun ganado y cabalgaduras; pero estaban seguras las vidas de sus dueños, y aun usaban de tal qual restitution, dejando las bestias flacas y cansadas, y tomando otras frescas, no por fuerza, sino al descuido de sus dueños, con hurto galan y comedido respecto del que antes solian.

El dia de hoi, no obstante de haberseles muerto por nuestras armas, así en la campaña de Noviembre de '61, y antes, y despues de ella, en varios reencuentros mas de 40 gandules, y capturado entre mujeres y niños mas de 70, andan tan sobervios, que no han abrazado ningun partido que se les ha ofrecido. Plegue al Señor de vencer las armas que se hallan sobre ellos, mientras voi escribiendo esto, para que á lo menos por un lado se consiga la paz y quietud tan deseada, como necesaria para no acabarse de arruinar del todo la Provincia de Sonora, y poderse oponer con mas vigor, unidas las pocas fuerzas que le han quedado, al otro mas crecido enemigo el *Apache*.

Pero antes, que trate de proposito de este, demos una ojeada al terreno en que se abriga, y forja sus crueldades el Seri. Su principal abrigo es el famoso Cerro Prieto, al Poniente de San Joseph de los *Pimas* 12 leguas, y 12 quasi al Sur del *Pitic*; del mar como 14 leguas al Oriente, y de la boca de el Rio *Hiaqui*, al Norte, 30 leguas. Dicho cerro es un agregado de muchos cerros, que hacen un con-

junto de una fortaleza quasi incontestable con innumerables cortaduras, que hizo la naturaleza por medio de unos cajones, ó barrancas profundísimas, que no se pueden pasar á caballo para dar alcance al enemigo, aunque este vaya vencido, sino por muchas vueltas, y rodeos; y entretanto ya el Seri se halla remontado en alturas y picachos inexpugnables.

Los Cajones mas nombrados, dejando otros de menos nombre son el de el *Cofari*, que mira para el Oriente, el de Rodriguez para Nord-Oeste, el Caxon Grande á Nor-nor-Oeste, el de la Palma casi al Norte, el de Cara-Pintada al Norueste, el de *Otates* al Ues-nor-Ueste, el de la Nopalera al Poniente, y el de las Abisipas al Uest-Sud-Ueste, la Cienega al Sud-Ueste; La Cordillera, que, como un brazo de este cerro, se estiende al Sur hacia el Pueblo de los *Guaimas*, tiene otras muchas habras y cortaduras. Y finalmente al Sud-Ueste está el paraje, que en la campaña de el año pasado se llamó el Rincon de Marcos, á causa de haberlo hallado aqui la tropa, despues de haber buscado en vano por otras partes, á este xefe de Rebeldes Apóstatas.

A mas de este cerro, que de tres á quatro años es su abrigo principal, solian guarecerse en las Sierras de *Bacoatzi* Grande, á 16 leguas entre Norte y Poniente de la Villa de San Miguel, en la de las Espuelas, algunas leguas mas adelante al mismo rumbo, y en otras, que de estas al Poniente hay por

la costa, como la de el *Picu*; pero como fueron hechados de las dichas no tan intrincadas, los años pasados con alguna perdida, á fuerza de las armas Reales, ya parece nó se fian de estas guaridas, otro asilo así en su Ysla de Tiburon, quasi como 40 leguas al Poniente de la Hacienda del *Pitic*, y como una legua de la costa en el Seno de Californias; como en la de San Juan Bautista, acerca de 9 leguas del Tiburon al Sud-Sud-Oeste, y á mas de dos leguas de la tierra. Al Norte de el Tiburon esta la Ensenada de *Tepoca*, en 29 grados 10 min. de latitud, nombrado Placer de Perlas en tiempos pasados. Por lo demas, en toda esta costa, desde la Baia de Guaimas, y el Puerto de San Xabier, no se ha rreconocido puerto alguno hasta el de Santa Clara, en quasi 33 grados de latitud, y aun de este no estamos seguros, por lo dudoso en que lo deja el Padre Kino en sus manuscritos.

Volviendo al *Seri*, nos falta que decir que la ponzoña, con que apestan las puntas de sus flechas, es la mas activa que se ha conocido por acá; pues si no se acude luego á los remedios arriba dichos, y otros, aunque la herida sea solo en el cutis, se hincha luego difformemente la parte lesa, cuya hinchazon va encendiendo por todo el cuerpo, de fuerte que se habre la carne y se cae á pedazos, y á 24 horas acaba con la vida de el herido. Su preparazion, segun me refirió un vecino anciano, hombre de verdad, el qual habia visto su manipulacion, con ocasion de frequentarse la pesca de Perlas en el

114 *Como se Confecciona la Ponzña.*

placer de *Tepoca* quando estaban en paz los Seris; la qual es ni mas, ni menos á la letra, con la que trae el Padre Joseph Gumilla, tom. 2, cap. 12, de la ponzoña que en Orinoco fabrican los Yndios Caberres, con solo estas diferencias:

La primera, que los *Seris* hacen la prueba de su veneno con mayor cautela; pues sajado con un pedernal el muslo, ó brazo de algun mozeton de la quadrilla, dejan primero correr la sangre para fuera de la herida y, estando ya distante de ella, la tocan con la punta de una flecha mojada del cocimiento fatal; si al arrimar dicha punta á la sangre, esta al instante empieza á hervir, y retrocede por hacia la herida, ya está de punto, ya el que prestó la sangre á la prueba, luego que advierte dicho efecto, quita con la mano la sangre toda para que no llegue á introducirsele la muerte con ella á las venas.

La segunda diferencia es, que no se ha podido averiguar quales sean á punto fixo los mortiferos materiales de esta pestilencial maniobra; y aunque se dicen muchas cosas, como que lo hacen de cabezas de viboras irritadas, cortadas al tiempo que clavan sus dientes á un pedazo de bofes, y de carne humana ya medio podrida, y de otras inmundicias, con que no quiero provocar el asco de quien lo leyere, pues no es mas que adivinar lo que no sabemos. Sin duda su principal ingrediente, será alguna raiz al modo de la que pinta el author citado.

La tercera es que, á Dios gracias, que esta no hace su efecto tan instantaneamente, sino deja lugar á los

remedios que, fuera de el de la Caramatraca ya mencionado, C. 4, §. 3, n. 24, se han hallado algunos, y á lo menos si estos no aprovecharen para disponerse á bien morir.

Y por otro titulo mas tenemos que alabar la Providencia Divina, y es que ó sea que este secreto no lo quieren manifestar á sus aliados los Pimas, que andan con ellos, ó porque alzando los Yndios auxiliares de las armas reales sus flechas, como suelen para ahorrar las propias, y tirandose las, hayan experimentado su actividad en su propio daño, en estos dos ó tres ultimos años no se ha visto el estrago de su violencia.

Y ya que hemos tocado á sus confederados, es de saber, que estos son *Pimas Altos*, que quedaron remontados desde su sublevacion ultima de 1751, y como por las muertes y daños que hacian siempre fueron perseguidos, así de las armas Reales como de sus parientes ya rreducidos á pueblos, se hicieron amigos de quien, hasta aquel punto, habian sido los enemigos mas enconados. Pues lo eran tanto estas Naciones, que parecia imposible que jamas se uniesen; y así lo que no pudo la aficion, suplió la necesidad; porque ambas necesitaban de arrimo. Pues aunque los *Seris* íalian quasi siempre bien de sus empeños, con todo vian claramente que iban á menos, siendo raro el lance de guerra en que no pereciesen algunos. De mujeres tenian tambien alguna falta, y así gustosos recibieron á los *Pimas* forrajidos, que ya en sus tierras no hallaban parte

116 *Sublevacion de los Seris y sus Con-*

segura, por compañeros de sus barbaras ferocidades.

Estos padecieron mas que los *Seris* en la campaña de el año pasado de 1761, que el Señor Governador D. Joseph Tienda de Cuervo determinó contra ellos, en consejo de guerra á que juntó todos los Capitanes, luego que tomó el Gobierno de estas Provincias, concurriendo á su costa con 1000 pesos, y á su exemplo los quatro Capitanes, cada uno con mil pesos. Las misiones de los Padres de la Compañia de Jesus dieron para provision de boca unas 560 hanegas de pinole, ó harina de maiz tostado, que á quatro pesos, y es lo menos que vale, son 2240 pesos; y con cerca de 220 quintales de carne seca, que á seis pesos hacen 1320 pesos; por todo 3560 pesos con que se costeó y se va costeando la presente campaña. Por que la tropa descubrió primero su guarida que tenian en el Cajon del *Coffari* del Cerro Prieto, que ladea sus valedores los *Seris*; y así fueron mas perseguidos que estos, aunque quizas no tanto como se pudiera con la esperanza que engañosamente dieron al Capitan Comandante en un parlamento que le hicieron desde un Picacho inaccesible, en que mintieron en cada palabra que dijeron, y me referieron los que se hallaban presentes, soldados é Yndios auxiliares; constandome tanto lo contrario á su tal declaracion, mayormente al motivo de su alzamiento que, sino huyera de la prolijidad, pudiera refutar cada dicho con tanta evidencia de demonstracion y con testigos tan

abonados, que aun viven, que me asombré que se les hubiese dado oídos en cosa cuyo contrario era tan manifiesto.

Y no es de omitir, el que los Yndios auxiliares se escandalizaron mucho con el dicho parlamento; y ya sabemos quan ingeniosa se haze la estupidez de el Yndio para colorear sus delitos, aunque parezcan innocencias las mas sencillas y puras, quando hallan credulidad que los escuche por mas facinerosos que, sean, y cojidos con el corpus delicti en las manos. Pero no obstante de sus dichas perdidas con que segun oí decir, se habian reducido á 70 los dichos *Pimas*, oí al mismo tiempo haberse vuelto á engrasar notablemente con otros, que de nuevo se les vinieron de la Pimeria alta, quizas *Papagos*. Y fino se limpia del todo la tierra de estas dos cuadrillas unidas *Seris* y *Pimas*, por pocos que queden nunca se conseguirá la paz; pues nunca faltan malos en los Pueblos, que para escapar la pena que temen, se pasarán á ellos, y será un seminario de ladrones y homicidas sin termino ni fin.

SECCION 4.

De la Nacion Apache, antiguo azote de Sonora.

AUNQUE el asiento de esta cruel nacion queda fuera de los limites arriba puesto de esta Provincia, tengo por conveniente, sin embargo, tratar de ella en este lugar para dar á nuestros lectores las

noticias que he adquirido, y con ellas algunas luces, con que se pueda discurrir mas facilmente sobre el remedio de los daños inestimables que causa este enemigo en quasi toda esta Provincia y precaber su ultima ruina. Y para que se pueda hacer juicio prudencial de su numero y fuerzas, pondré en primer lugar los confines de sus tierras acá conocidas, en particular por donde mira la Apacheria á la Sonora y Pimeria alta: pues hasta donde llegue hacia Oriente y Norte, no tengo noticias de que poderme fiar.

Digo pues, que desde el nuevo Presidio de . . . , por *Janos* y Fronteras hasta *Terrenate*, pasa de 100 leguas la frontera de sus tierras; desde *Terrenate* hasta donde se junta el Rio de la Afucion con el de *Xila*, cuyos dos brazos, Verde y Salado, de que se compone, dice el Padre Jacobo Sedelmayr, nacen en unas fierras de los *Apaches*, y bajan rumbo Sud-Ueste al *Xila*, lo qual indica que aun llega á mas altura, que aquella de 35 grados de latitud, la Apacheria, con que damos su extension Norte Sur de 150 leguas, por lo menos, por donde linda hacia Poniente con la Pimeria. Y si son de esta misma nacion, los que infestan el Nuevo Mexico, la tienen todavia mucho mayor por sus terminos que miran hacia el Oriente. Por lo menos no se puede dudar, que los mismos que roban en *Sonora*, van cada año á la feria del Nuevo Mexico; pues lo demuestran los hierros de las bestias que de aqui llevan á aquel mercado.

Y vease aqui, que terreno tan vasto ocupa esta barbara Nacion, que excede á la extension de varios Reynos de Europa; pero con esto no quiero decir que los *Apaches* igualan al numero de alguna de aquellas Naciones; pues su modo de vivir es toto cœlo diferente. Porque fuera de su barbara crueldad, con que se hacen guerra una parcialidad de ellos á la otra, y aun de una misma se matan unos á otros, de que se han hallado pruebas por nuestros soldados; y he sabido yo por un innocentico que conseguí de 5 á 6 años, de que á su Padre lo mataron, dejando atado á un arbol, quando levantaron la Rancheria para irse á otro paraje. No tienen asiento fixo, ninguna de sus muchas rancherias, (fino es, que las tengan mui tierra adentro,) algo estables. Las que se encuentran desde la frontera de *Sonora* hasta el *Xila* todas son andantes, que hoi estan en una parte y mañana en otra, conforme á las cosechas que se les ofrecen, ya de tunas, ya de datiles, ya de mezcales, &^a., á excepcion de algunas partes del *Xila* y Rio de San Francisco, como tambien en las vertientes de la Sierra de la Florida, y otros, donde suelen sembrar sus maizes las mujeres.

Por que buscar la comida, y prevenirla, y aun curtir los cueros de caballos, venados, &^a., hacer sus coletes, calzones y zapatos de las gamuzas, es tarea de ellas; pues los hombres estando en sus tierras no cuidan de otro cosa, fino de cazar, y divertirse. Todo su vestuario es de gamuza, como empezé á decir. El de los hombres consiste en

unos coletos hasta la cintura, ó unos dos pares de gamuzas, que se amarran desde los hombros, como unas solapas y calzones, como tambien zapatos hechos á la medida del pie de lo propio; y como desde chiquitos andan calzados, crian el pie menor que los otros Yndios, por lo qual dejan huella mui conocida: el de las mujeres, tambien de gamuza, se reduce á unos mantelitos mui cortos ajustados al cuello, y llegan mal á cubrir los pechos; las naguas de lo mismo no llegan desde la cintura á las rodillas. Son tan buenas ginetas, que brincan en un potro, y fin mas riendas que un cabestrillo, saben arrendarlo. No son idolatras, segun los cautivos.

No obstante lo dicho de su dispersion, se reconoce su muchedumbre en las entradas que han empezado á hacer de dos ó tres años á esta parte de 200, y 300, y mas *Apaches*; sabiendose al mismo tiempo que andaban haciendo estragos en la Pimeria Alta en tropa de como 200, hacia *Janos* otros, y otros por hacia *Chiguagua*, haciendo daño hasta lo interior de la Nueva Vizcaya. Otros naturalmente quedan guardando á sus hijos y mujeres, y no nos adelantaremos á lo verisimil, si los computamos por mas que mil familias.

Y es ciertamente obra de la piedad de Dios nuestro Señor el que no conozcan ellos mismos sus fuerzas para unirlos contra nosotros; porque no hubiera lugar en toda la Provincia que se pudiera tener contra tanta fuerza, y podrian en menos de un año asolarla toda. Y es de temer, lleguen por fin á

executarlo, por lo que vemos; ya han mudado de gobierno en sus expediciones, las que antes solian hacer al año dos ó tres, y solo venian con la luna nueva, para con su luz creciente mejor valerfe á las maniobras nocturnas de los hurtos de bestias; despues empezaron á recojer aun sin luna, á obscuras, quando los dueños de bestias descuidaban de ellas, como seguros de que no andaban en tal tiempo los enemigos; y finalmente han mudado en el todo su modo de guerra: entran quando se les antoja, con el mayor numero que les es posible, para que por sus tierras no tengan que temer á la retirada, como antes lo solian recibir el castigo de nuestras armas. Estos son los enemigos que tienen pobre é inutil para el Real servicio é intereses esta, por si, riquissima Provincia; caidos los animos de sus habitantes por las muertes, que se veen executadas por toda ella al menor descuido; caida la mineria, y por configuiente el comercio, que nadie ignora quan considerables sumas se podrian derivar á las Reales Cajas si, castigado y humillado el enemigo, se gozara de paz y seguridad para su laborio y beneficio.

CAPITULO VII.

LAS MISIONES QUE LA COMPAÑIA DE JESUS CULTIVA ENTRE LAS TRIBUS DE YNDIOS DE SONORA.

LAS Misiones que en toda la extension de Sonora, desde *Hiaqui* hasta lo interior de la Pimeria alta, administran los Padres de la Compañia de Jesus, pertenecen en su gobierno todas á la jurisdiccion del Visitador de *Sonora*. Se llama Visitador el Superior mayor de cada Provincia de misiones ; porque tiene que visitar una, ó dos, ó mas veces en el triennio que dura su gobierno, las que estan á su cargo, como lo ejecuta el Provincial con los colegios de su Provincia.

Las Misiones que hay actualmente en esta Visita, ó Provincia, son 29, y estas divididas en 4 Reñtorados, que son el de San Francisco de Borja, y comprehende 8 misiones, el de los Santos Martires de el Japon, y consiste en 6 misiones, el de San Francisco Xavier, y contiene 7 misiones, y el de Nuestra Señora de los Dolores de la Pimeria Alta que cuenta hasta hoy 8 misiones. Los Superiores de estas divisiones son, y se llaman Reñtores, porque tienen sobre los misioneros particulares en quanto cabe en tales destierros la propria autoridad que gozan los de los Colegios sobre sus subditos.

SECCION I.

El Reñtorado de San Francisco de Borja.

EL Reñtorado de San Francisco de Borja eñtá por la mayor parte en la Provincia de *Oñti-Onapa Pimas. muri*, y confina por la Mision de *Onapa*, en quañi 29 grados de latitud y 267 de longitud, con la Viñita ó Provincia de *Chinipas*. Administra eñta mision el Padre Miguel de Almela. Tiene por Pueblo de Viñita *Taraichi*, 13 leguas al Oriente, con poco declinacion al Norte: diñta de *Recora*, primera mision de la Provincia de *Chinipas*, 15 leguas al Sud-Oeñte, de el Real de la Santisñma Trinidad 12 leguas, al propio rumbo de el Real de *Tacupeto* 4 leguas, y *Aribechi* á 7 leguas al Nor-Oeñte. Eñta y las dos figuientes eñtán situadas en un mediano Valle ñobre un corto arroyo que deñciende de la Sierra de *Taraichi*, y fertiliza á ñus tierras. Su corriente va Nor-Oeñte.

Aribechi, cabecera de eñta mision, eñtá en 29 *Arivetzzi. Opatas*, grados y 17 minutos de latitud, y *Jovas, Elzuis, Eudeves*. 266 grados 54 minutos de longitud. Administra el Padre Roldan, y es Reñtor actual. Tiene dos Pueblos de viñita; el uno no mas de una legua al Nord-Oeñte, llamado *Ponida*, cuyos habitantes ñon los naturales de la deñpoblada mision de *Natora*, de nacion Jovas; el otro, *Bacadora*, á 9 leguas al Poniente de la cabecera. Tiene eñta mision bañtante vecindario de Eñpañoles, y gente de razon.

Se le sigue á esta la de *Saguaripa*, á 4 leguas al Norte, (en 29 grados 4 minutos de latitud, y 266 grados 50 minutos de longitud,) de la antecedente; su misionero Padre Thomas Perez; su Pueblo de visita, *Tespari*, está á 18 leguas al Oriente, con alguna declinacion al Norte. Es de nacion *Joba*, como tambien la Rancheria de San Cayetano de *Chamada*, á 7 leguas adelante, es de esta administracion, y el Rancho de *Chipafora* á 8 leguas de la cabecera.

El Pueblo de *Movas*, cabecera de la Mision de este nombre, se halla quasi en 28 grados de latitud, y 266 grados y 5 minutos de longitud. Es de nacion *Pima* con su Pueblo de Visita, *Nuri*, distante al Oriente quasi 6 leguas. Confina esta mision con los Reales de la Santa Trinidad, á 12 leguas Nord-Oeste, con el de el Rio-Chico 5 leguas al Poniente, con el de los Cedros 16 leguas al Sur, y con la mision de Onabas 9 leguas al Sud-Oeste. Su actual Ministro es el Padre Bernardo Middendorff

El Pueblo de *Onabas* está en 28 grados 20 minutos de latitud, y 266 grados de longitud. Este es de Pimas, y cabecera de la mision. Tiene dos pueblos de Visita, el primero *Tonitzi* en distancia de 5 leguas al Norte; el segundo *Soyopa* 14 leguas al Nor-Oeste. En estos dos viven Pimas y Eudebes mezclados; administrados el Padre Enrique Kirtzel. Los mas cercanos Reales á esta Mision son el Rio-Chico, como 5 leguas al Sur, el de San Antonio á 2 leguas al Poniente de *Tonitzi*, y

el de San Francisco de las Llagas á 7 leguas Nor-Ueste. Estos dos Reales, y el Pueblo de *Soyopa*, ya pertenecen á Sonora por estar de esta banda del Rio Grande: y la primera mision hacia el Sur, confinante con la Provincia de las de *Zinaloa*, es *Cumuripa* en 27 grados y 46 min. de latitud, y 265 grados y 28 min. de longitud. Su pueblo de visita es Buena Vista, como 12 leguas al Sur; y de este al primer Pueblo de *Niaqui*, llamado *Cocorim*, hay como otras 10 leguas al Sud-Ueste. Su actual ministro el Padre Joseph Joaquin Franco.

El Pueblo de *Tecoripa*, asimismo de *Pimas*, distio de *Cumuripa* Nor-Norueste 20 leguas, en 28 gra. 40 min. de latitud, y 264 gra. 56 min. de longitud. Tiene dos Pueblos de visita, el de *Zuaqui* á 10 leguas á la mediania del camino de Cumuripa, y el de San Joseph de los *Pimas* á 16 leguas al Poniente de la cabezera. Trabaja en esta mision el Padre Jacobo Sedelmayr.

Otras 20 leguas al Norte, con poca declinacion al Oeste se sigue, la Mision y Pueblo de *Matape*, que se halla en 29 gra. 20 min. de latitud, y 265 gra. 8 min. de longitud. Administra esta cabezera con sus dos Pueblos de Visita el Padre Guillermo David Borio; el uno es *Nacori* á 2 leguas rumbo Sud-Ueste, el otro el de Alamos á 7 leguas al Nor-Ueste.

SECCION 2.

El Reñtorado de los Santos Tres Martyres del Japon.

DE *Matape* á *Batuco*, primera Mision del Reñtorado de los Santos Tres Martires, habra 10 leguas quasi derecho al Oriente, y á *Ures* primera del Reñtorado de San Xabier 18 al Nor-Ueste. Pasarémos en primer lugar por las de los Santos Martires, para que no nos cojan cansados sus Seranias. Y con esto emprendamos luego pasar la cuesta que se ofrece á 4 leguas de *Matape* con su caxon molesto, para descansar en *Batuco*, y, con la hospitalidad de el Padre Alexandro Rapicani, cobrar aliento de proseguir este paseo. Despues de tomada la altura de 29 grados 21 minutos, y dadole de longitud 265 gra. 38 min., y vista la hermosa Yglesia de filleria y bobeda, veamos á quasi dos leguas por este Vallecito abajo, hacia el Sur de camino, su Pueblo de visita *Tepuspe* con una casa buena, ya casi acabada, tambien de bobeda.

De aqui tenemos que emprender un viaje de 30 leguas hacia el Norte; y dejando á mano derecha, á 5 leguas de *Batuco*, el Real de Todos Santos, y á 4 leguas adelante las Minas de el Carrizal, llegamos á las 20 leguas al Vallecito de Depache, poblacion de Españoles, y á otras 10 á *Oposura*, cabecera de la mision de este nombre, donde el Padre Visitador Joseph Garrucho, actual Visitador de esta Provincia, nos hará en breve olvidar con su buen hospedaje

el largo canfancio, en 30 gra. 50 min. de latitud y 265 gra. 54 min. de longitud. Esta mision tiene dos Pueblos de Visita; el uno, que sirve de Estancia, llamado *Terapa*, ya lo vimos de camino, 5 leguas antes de llegar aqui; el otro es *Cumpas* á 8 leguas al Norte. Los Naturales de esta, y de las que se figuen, son *Opatas*; los de esta en buen corto numero, pero tiene muchos Españoles y gente de razon, asi en dichos Pueblos como en las Poblaciones inmediatas, que son á legua y media al Sur *Pivipa*, hacia el Norte, á 5 leguas, *Yecori*, y á otros 2 leguas de este, *Jamaica*, y á 18 Nor-Nord-Oeste el Real de *Nacosari*.

A *Tonovavi* 5 leguas de *Oposura* saldremos á dormir para destroncar, como dicen en *Sonora*, la jornada de 17 leguas, y las 12 de bien mala tierra, y pasar la del mayor riesgo de mañana antes que sea de dia; y con esto lograremos escaparnos del Sol, que en todo tiempo es bien bravo en acercandose á mediodia, mayormente en las quebraditas, hoyas y cañadas, por donde baja el camino á *Guasavas*.

El citado Pueblo es la Cabezera de esta Mision; su ministro el Padre Juan Mentuig. Aqui es preciso detenernos algunos dias, asi para descansar como para recobrar, y alentarnos á andar las 8 leguas de camino que hai para *Bacadequatzi*; pues para andarlas, no ha mucho. Un Visitador General hizo primero en *Bacadequatzi* los ejercicios de San Ygnacio, y hallandose en el camino para aqui,

afirmó que no era menester menos para subir y bajar las cuestras que hai, y pasar por las laderas y precipicios de ellas con algun desahogo; y añadió que en toda la Visita, (y ya habia andado la Tharaumara,) no habia encontrado tanto mal camino de una pieza; por lo qual, y porque sé que de esta mision y sus contornos hasta aqui nadie ha escrito, como me consta que de las demas ya se ha hecho, iremos reconociendo todo despacio, aunque será menester tener paciencia, por la incomodidad del alojamiento, pues de la casa de el Padre Ministro ya años ha, decia su antecesor: Jam non mihi super est sepulchrum.

Despues de visitar la nueva Yglesia, que se puede contar entre las mas decentes de *Sonora*, dedicada al Apostol de la Yndia San Francisco Xavier, tomemos la altura, que hallamos ser de 30 grados 55 minutos de latitud, y 266 grados 15 minutos de longitud; y pasando la vista por todos los rumbos, dirá alguno de la comitiva: ¿En que hoyo nos hemos venido á meter, que apenas se vee una quarta del Cielo? Y es así, que en *Guasabas* no se vee la quarta parte del Cielo, á causa de su situacion en un Valle que no tiene un quarto de legua de ancho, á la órilla derecha del Rio que mas abajo se llama El Grande, entre dos sierras altas y asperas que corren, como su Valle y Rio, Norte-Sur; la que se mira al Oriente, dista menos de un quarto de legua del Pueblo, tan escarpada y fragosa, que no franquea mas paso, sino el que arriba insi-

nuamos al Sud-Oeste para Bacadeguatzí, con otro al Nord-Oeste, llamado la Cuesta de las Tablillas, camino de aquí á *Guachinora*, que cae á 20 leguas de dicho rumbo.

Al Poniente en distancia de 2 leguas de lomas y mesas, cañaditas y quebradas, está otra sierra alta, que desde el Poniente para el Norte está toda poblada de pino, la que dexamos á mano yzquierda, viniendo de *Tonivavi*; y aunque así se huye de lo mas alto é impenetrable, prosigue la Sierra, aunque ya sin pinos y menos alta, al Sur muchas leguas quasi hasta *Hiaqui*, por lo qual el camino va por todos los rumbos de la aguja, á veces como á la bolina, subiendo y bajando las cuestras; y á esta causa la mayor cuesta que se ha de pasar se llama la Culebrilla; otras huyendo de lo mas agrio, tuerze el camino por donde, menos elevada la Sierra, ofrece el paso á menos trabajo; motivo porque, habiendo de aquí á *Tonivavi* apenas 7 á 8 leguas, ponemos 12, porque estas se han de andar para llegar. Y esto se entiende, en quasi todo lo que es *Sonora*.

Mas no es esto, aunque fatiga, lo peor de el camino, sino los *Apaches* que abrigandose de otras ferranias por ellas hacen sus entradas para mas adentro de la Provincia, como á principios de Junio pasado, los que despues hicieron tanto estrago cerca de *Bacanora*, San Lucas Carrizal, &c^a. Al entrar por aquí se encontraron con unos 20 Naturales de *Guasavas* casualmente, y pelearon quasi toda una tarde, con muerte de uno de esta Mision, y

4 heridos, y dos á lo menos heridos mortalmente de los enemigos, los quales, finalmente dejando el campo de batalla á los de aqui, se retiraron bien indignados de que menor numero de los nuestros hubiese hecho cara al mayor de ellos; pues eran por lo menos 25 los *Apaches*, y todos hombres parejos, habiendo entre los 20 de aqui varios muchachos inexpertos; y en verdad no pasaron de 12 los que á pie firme se les opusieron.

Este riesgo se corre por todos los caminos, y como no se puede transitar á parte alguna sin escolta, así son muy pensionados en esta tarea estos pobres Naturales, y las mas de las veces sin paga alguna á causa de ser los pasajeros tan pobres que necesitan de limosna para su propia provision de boca.

Fertiliza el Rio insinuado las tierras de este Vallecito, pero á costa de inmenso trabajo; porque como trae su corriente muy pendiente ba tan arrebatado con qualquiera creciente que todos los años una ó dos veces se lleva las pasas, y es necesario hacer las de nuevo con increíble afan para no dejar perder los panes; y como no se siembra sino en las tierras mas altas, porque las bajas las anegan y destruyen las crecientes del Rio, así es preciso traer el agua para el riego desde una legua mas arriba por una azequia bien costosa por los varios arroyos que bajan de la Sierra, y con qualquier aguazero tomando agua, la rompen y arruinan del todo.

Otro inconveniente no menor es para este Pue-

blo y el Pueblo de Visita, (el que aun en lo de la preña corre la propia fortuna,) la inconstancia de el Rio, que siendo no mui abundantes las aguas del Ynvierno, que por acá llaman Quipatas, se corta su corriente ya por principios de Mayo, por lo qual son poco seguras las cosechas de trigo, el que en tales años, faltandole el riego un mes entero, suele cojerse poco y desmedrado, aunque el terreno es proprio para dicho grano, como tambien es para garbanzo, chicharos, alberjon, habas, frijol y demas legumbres, no tanto para maiz, que no corresponde aqui al trabajo.

Hai en ambos Pueblos muchos arboles frutales, higueras, duraznos, priscos, albericoques, granados, membrillos, como tambien dos cortas viñas; pero son poco durables en este clima, pues primero con el mucho calor, si tienen bastante humedad, crecen de masiado y ban, como dicen, en vicio, y despues por la inconstancia del riego en los meses mas calorosos se secan, y mueren en breve; solo las higueras y los granados son mas constantes.

Tiene esta Mision al Sur, con poca inclinacion al Ueste en distancia de 12 leguas, camino de Depache, que está quatro leguas mas allá al mismo rumbo, un buen Rancho, llamado el Alamo, con tierras de pan llevar mui buenas, cuyos pastos y aguajes con todo el sitio son á proposito para criar mucha caballada y ganado vacuno; pero despoblado ya ha muchos años por estar mui expuesto á las invasiones enemigas.

Aun en las vegas de el Rio, y las lomas inmediatas, aunque lejos de el Pueblo, hai mui buenos comedores para todo genero de ganados mayor y menor, mas como la caballar se encierra, y encorrala todas las noches, (pues lo que queda afuera corre riesgo de no parecer por la mañana,) asi es poco, ó nada, lo que produce. Lo vacuno tampoco corresponde, como pudiera, asi por los muchos tigres, leones y lobos, que abriga la fragosidad de la tierra, como por llevarse los *Apaches* á vuelta de sus entradas, lo que pueden arrebatar de lo mas rodeano y manso; y en sus entradas matan mucho, mayormente en la Estancia de *Opotu*, para hacerse de carne y armas defensivas de los cueros.

El dicho Pueblo de San Ignacio de *Opotu* está 10 leguas al Norte sobre la orilla derecha del mismo Rio. Tiene al Oriente con poca inclinacion al Norte á 14 leguas de sierra áspera el Pueblo de *Guatzinera*, al Poniente con mas inclinacion al Norte á 14 leguas el Real de *Nacosari*, y al Nor- Oeste, con distancia de 26 leguas, el Presido de Fronteras. Al Norte no tiene poblacion alguna, porque las que hubo se hallan, á pesar de sus buenas tierras y ricas minas, del todo despobladas; y asi está mui expuesto este Pueblo á las invasiones de los *Apaches*. Las tierras de *Opotu* son mas pingues que las de *Guasavas*, y se da, á mas de lo arriba insinuado, tambien maiz; y rinde hasta 300 hanegas por una de sembradura, aunque nunca llega á una hanega la siembra de la Yglesia. El

trigo fuele corresponder con 25, y aun 30 por una, y la siembra fuele ser en ambos Pueblos de 8 á 10 hanegas.

Hai muchas mas tierras de pan llebar, las que así por el corto numero de los Naturales, y la dificultad de presas y azequias, como por estar expuestas á mayor riesgo de los enemigos, no se pueden cultivar; y por lo mismo ha abandonado el Padre Ministro una hermosa huerta, que riega un ojo de agua al pie de la Sierra, media legua al Poniente de *Opotu*, que antes le mantenía de hortaliza, legumbres, y varias frutas todo el año.

En los contornos de esta Mision hai muchas minas de Plata desamparadas, porque los *Apaches* han hecho muchos estragos, y muertes en ellas; como son las de San Juan del Rio, á 12 leguas de *Opotu* hacia el Norte, y las de el *Nori*, á 3 leguas al propio rumbo; al Oriente, Sud-Oeste y Sud-Oeste en distancia de 4, 5, 7, ú 8 leguas, y aun al Nor-Oeste á 15 leguas, han hallado los Naturales buenas muestras de minas; pues todo el panino en los diferentes colores de su terreno y piedras manifiesta, como no menos en tiempo de aguas de verano las llamaradas que de noche se obserban en las faldas de varios cerros de sus contornos, ser todo mineral; pero la suma pobreza de los vecinos aficionados á la mineria, y el continuo riesgo, embarazan su labor. Las mismas señas se hallan en las cercanias de *Guasabas*; pero sin fruto por los propios motivos, como asimismo dos minas que en

años pasados, quando no entraban los *Apaches* en tanto numero, y tan á menudo, daban mucha plata; la una de San Christobal á 5 leguas al Ueste-Sud-Ueste; y la otra de San Patricio, quasi en la misma, distancia al Poniente de *Guasavas*. La primera aunque dura, tenia y tendrá una buena cinta, cuyo metal era á medias de plata: está en poca distancia de La Culebrilla á vista del camino. Segun voz constante entre los Naturales, hai tambien cerca de dicha Culebrilla una veta de plata virgen, la que disfrutó muchos años un viejo de *Guasabas*; pero al ir á sacar de su tesoro lo que habia menester, no llevaba mas instrumento que una tajadera, con la qual, al impulso de alguna piedra, cortaba el trozo que le parecia bastante para remediar su necesidad; la que, despues por disimular la riqueza de su mina, fundia, y la hacia texo, como si fuera de el metal ordinario; pero ni de el dicho, ni de un muchacho que le servia en cierto puesto de centinela, para que si mientras duraba el corte de la plata viniera alguno por el camino le avisase con tirar una piedra hacia donde el estaba, se ha podido saber dicha veta; pues aun de dicho muchacho la cautelaba, y no lo llevaba sino á un paraje desde donde no lo veia.

En la falda de la Sierra que está al Oriente, en frente y a vista de el Pueblo, se dize por cierto estar otro tal trozo de plata que se barruntaba, sabía un Indio que murió el año de 1760; pero como hay tradicion entre ellos que quien mani-

fiesta una mina se muere mui presto, no las quieren enseñar á Español alguno á ningun precio, ni partido por ventajoso que sea para ellos, y salga por fiador su Padre Ministro, no solo de que se les guardará fielmente la palabra en lo prometido, y que por tal manifestacion no se les acortará la vida, sino aun se la dilatará Dios nuestro Señor en cuya mano está, si como Xpno. aliento despreciare semejante supersticion y vana creencia mas de viejas que de hombres cuerdos y valientes.

Un Cerro que está por el ayre no 4 leguas, y se ve desde el Pueblo al Sud-Ueste, á donde con pretexto de enseñar una veta de metal, que majandolo se aplastaba por la mucha plata que echa, tenia la piedra que trajo para muestra, llevó a un Español el Yndio poco há citado, y debió de arrepentirse en el camino; porque llegados le dijo "Señor, aqui alzé la piedra," mostrandole un paraje donde no habia asomo de tal veta. Pero sí en aquel mismo Cerro hallaron fuera de una veta, corrida por mucho trecho de bastantemente buenas pintas de metal, que donde quiera que picaban con la barra en todo el lomo de dicho Cerro, salian piedras de las mismas pintas, pero con ninguna semejanza á la muestra, y conociendo que ahondando así en dicha veta como por fuera de ella, no salia ya mas que tierra muerta, se dieron por engañados, y dejaron tan inutil inquision. No lejos de *Opotu*, en tres distintos parajes sobre la orilla derecha del Rio, se ha empezado á descubrir oro, desde habra

un año ; pero como su grano es menudo, y los Naturales, poco prácticos en lavarlo, no se ha reconocido en ellos hasta aquí codicia para buscarlo, antes como la tienen mas de pasearse que de enriquezer, se van á otros placeres distantes y vuelben al cabo de muchos dias mas pobres que fueron, con mas el haberse perdido entre tanto sus cortas siembras.

Otras muestras, y de mejor grano, se han hallado al mismo tiempo en las pertenencias del Rancho del Alamo ; y aunque lo tienen tan á mano los vecinos de Depache, así Españoles como Yndios, no he sabido que hagan las diligencias correspondientes tanto á su propia necesidad quanto á la riqueza, cuyo hallazgo ponderan. De fuerte que se hiciera increíble, sino fuera en *Sonora*, haber gentes, que por la mayor parte de el año, á falta de otro mantenimiento, se mantengan con raizes y frutas del campo, teniendo á 3 ó 4 leguas el oro tan á mano con que pasarlo, no solamente decente, sino aun abundantemente.

A 5 leguas al Norte de *Guasabas*, algo mas que un tiro de arcabuz al Oriente del camino para *Opotu*, hai una veta mas que seis varas de ancho, y bien larga ; pues ciñe al cerrito, a cuyo pie se halla, desde el lado que mira al Norte, hasta dar buelta por el costado del Sur hacia el Oriente. Esta veta produce una especie de bolas de piedra, del tamaño desde el de un huebo de gallina hasta el de un coco : por fuera se parecen en alguna manera al jaspe colorado, bruto, vetado de blanco : muchas

están sueltas fuera de la tierra, otras, quasi brotando las el terreno, asoman, y otras quedan debajo de la tierra. De las menores hay muchos ramales, ó como racimos de 3, 4, 6, y aun mas, pegadas las unas con las otras. Hai varias de ellas que fueran meneandolas con la mano, y es porque tienen suelto y despegado el corazon, que es una materia blanca ó algo amarilla, quasi transparente, y no lo es por una tez que tiene encima, como si tuviera untada con trementina. Otras se hallan al abrirlas por sus concavos (pues todas tienen algun hueco por dentro) armadas con unas puntas de chrystal mui fino; algunas medianas, y tal qual grande, pero las mas mui menudas; todas empero, ya sean de 5, 6, ó mas esquinas, tan perfectamente acabadas en unirse todas en el centro de la punta como si estuvieran hechas por mano de lapidario, mui hermosas y resplandecientes.

Su engaste es un pedernal mui fino y duro, de color de perla, ó algo mas azulejo, y aun hay medio morado; por cuyo motivo es difícil, y quasi imposible, despegar alguna de dichas puntas, sin dañarla, para poder hazer el experimento. Cabal de su lustre &^a, los Naturales dicen que antiguamente se hallaban en el concavo de estas piedras, ó bolas, en lugar de lo de ahora, una materia espesa, como la clara de el huebo; y yo mismo tube en mis manos, el año de 1752, una en que dicha materia no se hallaba del todo endurecida, y aunque

no de el todo blanda, pero algo tratable, hasta que el ambiente acabó de hacerla pedernal.

Señal es esta, de que es una produccion bien rara, y nueva de la naturaleza, la qual ya que no sea apreciable para el Real Erario por la ley de sus quilates, será lo sin embargo siempre así para los eruditos escudriñadores de la naturaleza por su peregrina novedad, como para los que saben levantarse sobre si mismos, y sobre todo lo terreno por la contemplacion, *ascensiones in corde suo*, para admirar y alabar por esto mas la potencia, sabiduria, bondad, hermosura, &^a, del que alcanza de un extremo del mundo al otro, y dispone todas las cosas con admirable fortaleza y dulzura.

A mas de lo que está dicho, se halla en las cercanias de esta mision mucha piedra alumbre, hiefo, dos ojos de agua caliente, el uno como una legua al Norte, y el otro una y media legua al Sur de *Guasavas*. En *Opotu* hai otro tal ojo, como media legua al Poniente de el Pueblo, y tambien mucho y fino almagre. Su temperamento es caliente templado, seco y sano, sin haber experimentado enfermedad contagiosa en 11 años que ando tratando á menudo con sus Naturales. Las hierbas, raizes &^a medicinales hai las que dijimos, produce esta Provincia quasi todas, y en particular la hierba anis en las cañadas de la Sierra al Poniente, como así mismo las frutas silbestres, y con especialidad tienen nombre las Pitahayas de *Guasavas*, que á esta causa en lengua *Opata* se llama *Guasaca*, que quiere decir

donde primero se madura la fruta, y se entiende principalmente de esta.

Buena moledera hemos tenido con esta tan larga relacion; pero se le puede perdonar al pobre de el Padre ministro este hartazgo que se ha dado en platicar, ya que se le ha venido á casa esta tan buena ocasion de tratar con jentes; porque hallandose metido en esta barranca, la logra mui de tarde en tarde tal como esta.

Profigamos pues nuestro camino para *Bacadequatzi*, donde, y de lo que adelante veremos, ya nos hallamos con algunas luces: el camino es agrio, y bien arriesgado, en particular la famosa Cuesta de *Bacatebac*, donde de cerca de una dozena de cruces nos piden sufragios por otros tantos muertos en ella por los *Apaches*. Pasado de aqui como ya no se ofrece subida considerable, pararemos un rato al favor de un sombrío encino, mientras los mozos nos enfilan los caballos frescos para llegar á mejor paso que hasta aqui, y nos hallamos con el Padre Manuel de Aguirre, Rector actual de este Rectorado, antes que sea hora de comer; pues quien llega despues, sea en la mision que se fuere, aunque sea el Padre Provincial, no halla que comer; porque conforme que salen los platos de el Padre ministro, dan cuenta de ellos, y de todo, los pages, fiscales, &^a; sin mas remedio, para contentar un hambre bien guisada de andante, que una taza de chocolate, (á veces bueno, y á veces malo, conforme viene en la limosna), hasta la cena. Esto podra servir, para lo que

falta que andar, pues hemos llegado á buena hora, y antes de otra cosa. . . .

Vamos á saludar con el Arcangel á la Santísima Madona de Loreto, que aqui se venera, de bellissimo bulto &c^a. Y antes de sentarnos á comer, tomemos tambien la altura, que hallamos de 30 grados 53 minutos, y de 266 grados y 46 minutos de longitud. Tiene esta mision dos Pueblos de Visita al Sud-Oeste, el uno llamado *Nacori* á distancia de 10 leguas, y en medio de el camino una cuesta mui agria y enpinada que pasar; el otro está 2 leguas por tierra buena adelante, y se llama *Mochopa*, que quiere dezir donde hai hormigas prietas, que acá llaman mochomos; y á 12 leguas al Oeste-Sud-Oeste hai una Rancheria, rebueltos *Jovas* y *Tarau-mares*, que pertenece á esta administracion, llamada *Satechi*, de cuyas Naciones andan muchos por toda la ferrania sin reconocer Pueblo, ni Padre ministro por fuyo; contentandose con ser bautizados, y confesarse, si por su gran dicha los coje la ultima enfermedad en parte á que con tiempo pueda ser llamado el Padre ministro antes de morir. No confina esta mision con poblacion de Españoles, sino la des poblada de *Guainopa*, como 12 leguas adelante de *Satechi* al Nord-Oeste en la Sierra, la que tenia mui ricas minas de plata.

Otra mina de plata habia con hacienda de fundicion, como tres leguas al Nord-Oeste, al pie de la Sierra que está en frente de *Bacadequatzi* al Oriente: y á cosa de un quarto de legua al proprio

rumbo, estan las lomas de sal de piedra á cuyo pie sale un ojito de agua, que se quaja en espuma de sal, tan blanca como copos de niebe. Un ojo de agua caliente vimos otro medio quarto de legua antes de llegar aqui, cuya corriente entra por el Pueblo y cozina de el Padre ministro, ventaja que no se halla en otra parte de *Sonora*.

Y con estas noticias podemos empezar otra vez la marcha; y porque es larga, de mas de 20 leguas, iremos á dormir á 8 leguas de aqui, al pie de la Cuesta; y con esta dilijencia estamos mañana á mediodia en *Guatzinera*, así llamado por el palo tascual de que abunda, Pueblo de Visita de la Mision de Santa Maria *Vaseraca*, para donde nos faltan 5 leguas de buena tierra, pasaremos esta tarde, visto de camino, el por los *Apaches* abraçado Pueblo de *Tamitzopa*, que lo llaman en *Opata* por el mucho carrizo que aqui se da en las Vegas de el Rio, que antes de llegar se pasa a 2 leguas de *Guatzinera*; y con otras 3 leguas, y pasado segunda vez el Rio, que llega aqui dando muchas vueltas, estamos con el Padre Joseph Och, su ministro, en *Baseraca*, que es la cabecera de esta mision. *Baseraca* quiere decir en *Opata* lugar donde se vee el agua; porque hasta aqui poco se vee el Rio, por lo que encajonado que viene. Aqui tenemos quasi 32 grados de latitud, y 267 grados 10 minutos de longitud. No hay que notar distancias de otras Poblaciones, por no haber alguna de las ya dichas á excepcion de unas minas que habia, con algun laborio como una

legua de Guatzinera a Sud-Oeste, que se han dejado por varios asaltos de *Apaches*.

A otras 5 leguas mas al Norte está la mision y Pueblo de *Babispe* sobre la orilla yzquierda de el proprio Rio. Esta administra interin el dicho Padre Joseph Och, misionero de la de *Vaseraca*, desde Marzo pasado hasta que venga misionero nuevo de Mexico; porque por lo numeroso de los Naturales de estos Pueblos, y mas por no poder ser socorrido en caso de enfermedad aquel Padre, ni sus hijos, son necesarios dos Padres misioneros; por cuio motibo en años pasados se dibidió esta mision en dos. Pues en tiempo de aguas, quando el Rio no franquea paso alguno, no puede el de *Guasabas*; y el de *Bacadeguatzí* está demasiado distante y ocupado por sí en una administracion de 24 leguas.

A tres leguas de *Babispe*, á Nor-Nord-Oeste, empieza la famosa Cuesta de Carretas, por los muchos estragos que en ella han hecho los *Apaches* en las vidas y haciendas de los pasajeros y traficantes. Al proprio rumbo en distancia de 30 leguas está el Real Presidio de San Felipe, y Sant Jago de Janos. La altura, ó latitud de *Babispe* es de 32 grados y 9 minutos, quasi la de *Baseraca*. Cerca de este Pueblo se trabajaron tambien algunas minas de plata en otros tiempos que los *Apaches* no eran tan dueños de la tierra, en cuiá Frontera ya nos hallamos, de fuerte que desde aquí se vee en casi todas las noches sus lumbradas en las sierras del contorno, juntamente nos hallamos en la ultima Mision de este Reçtorado.

SECCION 3.

El Reñtorado de San Francisco Xavier.

PARA este pues tenemos que proseguir la marcha, y nos ocurre su primera misión *Cuquiaratzí* derecho al Poniente despues de un camino de mas de 20 leguas malísimo, y del todo despoblado. Con esto salgamos bien de mañana por la orilla de el Rio abajo, que hemos de pasar por lo menos 4 veces, y con buena escolta para hacer noche con tal qual seguridad en el Valle de *Vatepito*, que en *Opata* es como quien dice ‘donde tuerze el agua;’ porque desde aqui corre Norte-Sur, y estamos ya 12 leguas de *Babíspe*, y faltan quasi otras tantas al Real Presidio de Fronteras donde comeremos, y pasaremos sobre tarde las dos leguas hasta *Cuquiarachi* á veer al Padre Bartolome Saenz su misionero, y tomar la altura, que hallaremos ser la misma con la de *Babíspe*, 265 grados 52 minutos de longitud.

Tiene esta cabecera dos Pueblos de visita al Sud-Sud-Oeste, el uno *Enchuta* á 4 leguas, y otro *Tevricatzí* 3 ó 4 adelante al Sur. El temple de esta misión es mal sano, por lo qual y las muertes que de quando en quando dan á sus Naturales los *Apaches*, son mui cortos estos Pueblos. Y no quedandonos ya que ver aqui saldremos mui de madrugada para llegar al amanecer, antes de poder desde la Sierra divisarnos los *Apaches* á pasar el

Puerto de *Mavavi*, por el qual se atraviesa la Sierra del mismo nombre á 6 leguas Sud-Ueste de *Cuquiaratzi*, y llegar á otras tantas adelante á parar en *Bacoguetzi*, Pueblo de visita de la mision de *Arispe*, en cuyos alrededores se hallan los tan mentidos placeres de oro que han dado granos de mas de 2, 3, y de 4 libras de peso; pero por lo presente ya no se halla tan á manos llenas, y las muchas muertes que los *Apaches* han dado á los buscones, han amilanado á los demas aficionados.

Ya aqui nos encontramos con el Rio de Sonora, ó Arroyo, con el qual pasaremos 8 leguas rumbo Sud-Ueste adelante, y llegámos al otro Pueblo de Visita, llamado *Chinapa*, y dejado sobre mano izquierda á 5 leguas el Real de *Basochuca*, y sobre la derecha á 4 leguas el de *Bacanuchi*, y 8 mas á este rumbo Nor-Ueste las minas de la Canonea, prosigamos por *Gucpaveratzi*, puesto corto de unos pocos ganaderos de razon, y otras 3 leguas Sud-Sud-Ueste á *Arispe*, cabecera de este mision á mano derecha del Rio.

Y aqui, ya en tierra mas poblada que la que hemos visto, podremos andar con menos sobrefalto, y con la gratilicencia del Padre Vice Rector Carlos de Rojas, descansar un par de dias de los trabajos pasados. Aqui nos hallamos, sino yerramos en tomar el Sol, en 31 grados 30 minutos de latitud, y 264 grados 55 minutos de longitud: á 6 ó 7 leguas al Poniente está Santa Rosalia, donde hubo mui ricas minas de oro, y aun se halla en los terrenos.

De *Arispe*, para continuar nuestro paseo, llegamos quasi 3 leguas á *Tetoatzí*, Real despoblado; á otro tanto de camino al Pueblo de *Sinoquipa*, Visita de la mision de *Banamichi*, adonde, con otras quasi 5 leguas, pasando á la mitad de camino por el Real de *Motepore* con sus antiguas ricas minas, á la presente despobladas. *Banamichi* es como decir los Arreados de la Agua; porque viviendo antes en el Valle, los hizo mudar una creciente del Rio á una mesa mas alta, donde está ahora esta Cabezera, sobre la izquierda de dicho Rio. Su Padre Ministro es el Padre Joseph Toral. Aqui nos halla en 31 grados 2 minutos de altura, y en 264 grados 56 minutos de longitud. A otras tres leguas abajo pasamos por *Guepaca*, otro Pueblo de Visita de dicha mision a la misma banda; y con otras 4 leguas llegamos á Acontzi, *Acotzi* dicen los Naturales, y quiere decir sobre el paredon. Una legua antes de llegar á Acontzi se pasa por el Real de Sonora. Acontzi es Cabezera de la Mision de este nombre, que administra el Padre Nicolas Perera, en 30 grados, 56 minutos de latitud, y la longitud la misma que la de *Banamichi*; su Pueblo de Visita á cosa de 4 leguas mas al Sur, (que este es el rumbo principal, que traemos por este Valle,) se llama Baviacora, *Bavicori* dicen los Naturales, por cierta hierba que aqui nace en Rio. A otras 4 leguas dexamos, sobre mano yzquierda en un altito sobre el Valle, una corta Poblacion de Españoles, llamada La

Concepcion; y algo mas abajo otra, llamada Casa de Nuñez, por un vecino de este nombre que vive aqui con su familia y criados.

Desde aqui empieza el Rio de *Sonora* á torcer algo al Poniente de este Valle endereza á dicho rumbo hasta *Ures*; y el camino por donde hemos de llegar nosotros es quasi el mismo, con la diferencia que nos precisa el Rio á dar aun mas vueltas que las que el da, y pasarlo unas treinta veces, fino mas, en las angosturas por todo lo que dura la cercania de la Sierra; y despues para salir á tierra llana, es necesario pasar una cuesta de bolas malisima por unas 10 leguas. Dicho Pueblo de *Ures*, y cabecera de esta mision, está tambien á mano izquierda del Rio, en tierra mas llana que la andada hasta aqui, en 30 grados de latitud y 264 de longitud y 20 minutos mas. Su misionero, por muerte del Padre Rector Felipe Segefer en 28 de Septiembre, es el Padre Andres Michel. Tiene un Pueblo de Visita, llamado Santa Rosalia, á distancia de 12 leguas al Sud-Sud-Ueste.

De *Ures* para la Villa de San Miguel hai 10 leguas; al Real de San Joseph de Gracia 7 al Poniente; al Real de *Antanes*, ya despoblado, como 6 al Nor-Ueste; y á *Nacameri*, pueblo de visita de *Opodepe*, para donde se endereza ahora la peregrinacion de nuestra curiosidad, como 10 leguas Nor-Nor-Ueste; y de aqui á la cabecera *Opodepe*, quasi al Norte, otras 6 leguas. Sus Naturales son *Eudebes*, y los Nacameris *Pimas*; su misionero el Padre

Francisco Loaísa. *Opodepa* está en 30 grados 40 minutos de latitud, y 26 grados 3 minutos de longitud sobre la izquierda. A una legua al Norte está el Real de San Joseph, y unas dos leguas mas arriba vivian unos ganaderos de razon, que no sé si se mantienen en las pertenencias á esta Mision. Hai varias minas de plata, y aun de oro, y de sus Placeres, segun ha corrido la fama, ha salido el oro mas aquilatado que de ningunos otros; del qual he visto un grano mazizo, sin mezcla de piedra, de 7 onzas.

De *Opodepe*, fubiendo 7 leguas al Norte, pasámos por el Pueblo de *Toape*, Visita de *Cucurpe*, á donde llegámos á otras 6 leguas, torciendo desde *Toape* algo hacia Nor-Ueste, dejando á mano izquierda del camino el Rancho de San Xavier. Aqui nos hallamos en 31 grados 12 minutos de latitud, 263 grados 56 minutos de longitud, en la ultima mision del Rectorado de San Xavier, como tambien de *Opatas* y *Eudebes*; de los cuales todavia es el corto pueblo de *Saracatzi*, visita de esta Cabezera y Estancia, en distancia de 4 á 5 leguas al Oriente con alguna inclinacion al Norte. Su misionero es el Padre Salvador de la Peña.

SECCION 4.

El Reſtorado de la Pimeria Alta.

PARA ver las Misiones de todo eſte Reſtorado, y no andar dos veces un camino, vamos de *Cucurpe* por Dolores, que fue la mision primera de eſte Reſtorado, ahora Poblacion corta de Eſpañoles, 6 leguas al Norte de *Cucurpe* y á otras 4 por el proprio rumbo por Remedios, que fue ſu Viſita. De aqui con otras 7 llegamos á *Cocofpera*, ó *Coeſpan* como dicen los *Pimas*, y ſignifica Lugar de perros. Es pueblo de viſita, de Santa Maria *Soamca*, que quiere decir Limpia, para donde nos ponemos otra jornada de 10 á 12 leguas, y ſerá menester que acudamos á el Padre Diego Joſeph Barrera, ſu miniſtro para, con ſu venia, atizar bien la hornilla, y no helarnos eſta noche; pues la caſa ſin eſta es de poco abrigo contra el ayre tan penetrante que ſopla aqui quaſi todo el año.

Se halla eſta cabecera en 32 grados 28 minutos de latitud, y en 263 grados 58 minutos de longitud. Tiene á diſtancia de 3 leguas al Oriente el Real Preſidio de *Terrenate*, al Sud-Ueſte á 8 leguas, el Valle de San Luis; al Poniente con 12 leguas la Cabecera de *Guevavi*, y quaſi á otras 10 *Sonoitac*, que es Pueblo de viſita de *Guevavi*, al rumbo de Nor-Nor-Ueſte; y por eſte enderezaremos nueſtra derrota para San Xabier del *Bac*, largas 30 leguas diſtante de Santa Maria. Eſta es la ultima mision

de la Pimeria, en 33 grados 25 minutos de latitud, y 263 grados de longitud; y confina con las Rancherías que vaguean por los esteriles paramos de los *Papagos* al Poniente; con los *Sobahipuris* por el Oriente, y por el Norte, á distancia de como 30 leguas, con las Casas Grandes y *Pima* del *Xila*. A 3 leguas por el Norte está el Puesto de *Tucson* en 34 grados de latitud, con todas las comodidades necesarias para muchos Yndios para fundar otra Mision. Pues el Padre Ildefonso Espinosa, ministro de San Xavier, tiene de sobra que trabajar con los suyos, que esceden en numero á qualquiera otra mision; y como entre los antiguos hai muchos mui nuevos en la Fé, es necesario trabajar con ellos sin cesar para fundarlos bien en la religion mientras se tienen por nuevos; porque despues pierden la docilidad, y el ministro perderá su trabajo con ellos por quanto se afanare en su instruccion y enseñanza: y aun los *Opatas* suelen decir, quando su Padre ministro quiere que sean dociles “¿Acafo somos *Papagos*?”

De aqui tenemos otras largas 30 leguas que caminar al Sur, por el Real Presidio de *Tubac*, donde podremos descansar, y pasar sobre tarde por otros dos Pueblos de Visita hasta *Guevavi*, en *Pima Gufudac*, ó Agua grande, que es la Cabezera, y se halla en 31 grados 28 minutos de latitud, y 263 grados 12 minutos de longitud. Su Misionero, el Padre Ygnacio Pfeffercorn, tiene tres Pueblos de Visita que vimos ya de camino, *Sonoitac* y Calabá-

zas y *Tumacacori*: el primero distante 10 leguas al Nord-Oeste, el segundo 4 leguas al Norte, y el tercero, 7 leguas al Nor-Ueste, como una del Real Presidio de Tubac; pues el quarto que tenia, y se llamaba *Ari*, con su vecindario lo asolaban los alzados en 1751, y estaba á distancia de 10 leguas al Nor-Ueste. Hai una mina de oro cerca de este Pueblo, y varias de plata, que no sé que se trabajen.

De *Guebavi* tomaremos para las misiones que nos faltan, el Camino de Las Bolas, y todo es fierro; cuyo paraje está unas 10 leguas de *Guevavi* hacia el Sur; y de Las Bolas, llegamos con otras 2 leguas al Agua-Caliente, Real antiguo, pero en el día de hoy mui corto, por haber sido destruido y muertos varios vecinos suyos en el Alzamiento. De aquí al *Saric*, cabecera de la mision de este nombre, con la advocacion de nuestra Señora de los Dolores, rumbo Sud-Ueste, hay 5 leguas por el Pueblo del *Busani*, visita y estancia de esta mision, á 2 leguas distante por el Norte de la Cabecera que está en 31 grados 56 minutos de latitud, y 262 grados 58 minutos de longitud. Trabaja en ella el Padre Miguel Gerstner. Tiene tres Pueblos de Visita; el que ya vimos de *Busani*, otro *Arizona* como media legua del Real de Agua-Caliente al Nord-Oeste, y el terzero, *Aquimuri*, dos leguas al Oriente. En el *Saric* dieron muerte á diez y seis personas, de ocho hombres Españoles y las demas mugeres y niños, la noche de 20 de Noviem-

bre, los alzados; y el Padre ministro, por aviso que tubo, logró un cuarto de hora antes que lo buscaron, ausentarse para *Tubutama*, como 9 leguas distante al Sur, que es Cabezera de la mision que se sigue, en 31 grados 36 minutos de latitud, 262 grados 56 minutos de longitud. Aqui murieron tres hombres á manos de los alzados, y salieron onze heridos con el Padre ministro, despues de haber estado asaltados dos dias y dos noches. Su misionero actual es el Padre Rector Luis Vivas. Tiene un Pueblo de Visita á 2 leguas por el Sud-Ueste llamado Santa Teresa.

A otras 4 leguas por el mismo rumbo se sigue el Pueblo del *Ati* cabeza de esta mision en 31 grados 27 minutos de latitud, y 263 grados 33 minutos de longitud. Por muerte de su Padre Ministro Joseph Hafenrichter, la administra, mientras llegue sucesor de Mexico, el dicho Padre Rector Luis Vivas, con su Pueblo de Visita *Uquito*, por otras 3 leguas al propio rumbo. Cerca de este habia un Real de minas en que, la noche antes del dia 21 de Noviembre de '51, dieron cruel muerte los alzados al Comisario y á otros algunos Españoles.

Dos leguas de *Uquito*, por el dicho rumbo, está el Real Presidio del Altar; y otras 7 leguas adelante llegamos al Pueblo de *Pitic*, Visita de *Caborca*, que es Cabezera, y se halla 3 leguas mas abajo en 30 grados 56 minutos de latitud, y 261 grados 49 minutos de longitud. Cultiva esta mi-

fion el Padre Antonio Maria Venz con sus dos Pueblos de Visita, el *Pitic*, que ya vimos, y el *Bisani*, 8 leguas mas al Sud-Oeste, rumbo de quasi todo este Rio, y como 20 leguas del mar. Cerca de este Pueblo se han trabajado algunas minas; pero en años escasos, es mucha la falta de la agua. En *Caborca* ya han muerto, á manos de los *Pimas* alzados, dos Padres de la Compañia de Jesus, el año de 1694 el Padre Francisco Xabier Saeta, y el de 1751 á 21 de Noviembre el Padre Thomas Tello. Al mismo tiempo le quitaron tambien la vida cruelmente al Padre Enrrique Ruhen, en San Miguel de *Sonoitac*, cerca de 50 leguas Nor-Oeste de *Caborca*.

Y pues, nos hallamos al fin de las Misiones, sin faltarnos que veer, fino la de San Ygnacio, 30 leguas al Nor-Oeste distante de *Caborca*. Tiraremos el derrotero de esta jornada á la derezera por *Oocuca*, que antes del Alzamiento era buen Rancho, y está 12 leguas de aqui: de *Oocuca* cuentan otras 12 leguas para Santa Anna, poblacion bien grande antes del alzamiento, hoí bien corta de vecindario; de aqui otras 5 leguas estaba el Real de San Lorenzo, despoblado por las hostilidades de *Seris* y *Pimas* alzados; á otras 3 leguas pasamos por el Pueblo de Santa Magdalena, y de este, que es Visita, con ardor otras 2 nos ponemos en la Cabezera de esta ultima mision San Ygnacio, y tenemos 31 grados 30 minutos de latitud, y 263 grados 30 minutos de longitud. Esta

mision está al cuidado del Padre Francisco Paver, despues que falleció por Abril el Padre Gaspar Stinger que la cultivó por mas de 30 años. Tiene dos Visitas, el Pueblo de Santa Magdalena, que ya vimos, y 4 leguas al Norte el de *Himuri*.

Estas son las 29 Misiones con 73 Pueblos y varias Rancherias de Yndios Xpnos. Los 3 Pueblos y 2 Rancherias son de *Jovas*, y son Visitas de misiones *Opatas*; los 27 de *Opatas*, con algunos *Eudebes* mezclados en partes, y constituyen con los dichos *Jovas* 11 misiones. Los puros *Eudebes* son 10 Pueblos en 4 Misiones. Los *Pimas* Bajos viven en 14 Pueblos, y hacen 6 misiones. Los *Pimas* Altos ocupan 22 Pueblos, que componen 8 Misiones. En dichas misiones no hay Pueblo alguno que sea, ó se llame, Cabezera de todas; sino en qualquiera Mision que se halle el Padre, á quien los superiores encargan el gobierno de ellas con titulo de Visitador, aquella mision queda por los 3 años que dura bajo el gobierno del tal Padre; y se acude á ella como asiento del superior de todos los Misioneros de esta Provincia.

Y ya que hemos andado con gran gusto por todas las Misiones y Pueblos que actualmente existen, y se administran, antes que pasémos á ver las Yglesias, su decencia, metodo, &^a, veamos tambien con algun espacio los Pueblos de Yndios despoblados, para lo qual sirve la ultima seccion.^a

SECCION 5.

Los Pueblos de Yndios despoblados.

LA Mision de *Natora* se despobló en 1748 por orden del Señor Virrey Conde de Revillagigedo, á causa de ser casi inadministrable desde *Teopari*, su Cabezera, por las muchas cuestras, malos pasos, y larga distancia de leguas, cuyos Naturales de nacion *Jova* se poblaron á media legua de *Aribechi*. Constituyen hoy el Pueblo del *Ponida*, de donde son administrados. Y el Pueblo de *Theopari*, con la Rancheria de *Chamada*, quedaron desde entonces agregados á la Mision de *Saguaripa*; habiendose despoblado el propio año, ó poco antes, el Pueblo de San Mateo por invasion del enemigo *Apache*, que era Visita de dicha mision, agregandose sus pocos Naturales *Opatas* á su Cabezera, por ser pocos para mantenerse contra tal enemigo. *Rebeico*, Pueblo de *Jovas*, Visita de *Matape*, se despobló por los años á mi noticia que no ha llegado con el motivo de.

El pueblo de *Serbas*, (Santo Thomas era su titular,) de Nacion *Opata*, está despoblado desde el año de 17*0 por haberlo asaltado, y destruido el enemigo que es creible seria *Jocomis*, y *Sumas*. Sus Naturales desde entonces lo desampararon, y se fueron á vivir á *Nacori*, *Saguaripa* y San Matheo.

Tamitzopa, pueblito y estancia de la mision de *Baseraca*, á 4 leguas de su cabeza al Sud-Oeste,

y á 2 de *Guatzinera* al Nord-Oeste, fue destruido y quemado (sin la Capilla) por los *Apaches*, el año de 1758, Vispera de Ramos; y fue la dicha de sus pocos Naturales *Opatas* hallarse en la ocasion todos fuera de el para quedar con sus vidas.

San Juan del Rio era antiguamente Pueblito de *Opatas*, Visita del de Texas, á 12 leguas Rio arriba de *Opotu*. Se veen todavia las Ruinas de una pequeña Yglesia que ubo: despues fue Real de minas mui ricas. Dicho Pueblo, en lengua *Opata* dizen los Naturales *Toapora*, el que se despobló en el año de 1686, por la continua bateria que en el daban los *Apaches*, fue una Rancheria de *Opatas*, 3 leguas mas Rio arriba, con buenas tierras.

Texas, Pueblo y mision de *Opatas*, 4 leguas de *Guepa-comatzí*, al qual se habian agregado muchos *Sumas* y *Jocomis*, administrada de Reverendos Padres Franciscanos, hasta que por un mulato mayordomo disgustados se alzaron dichos *Sumas* y *Jocomis* y tripulados entre los *Apaches*, empezó dicha Nacion á guerrear y hostilizar á estos Pueblos, y los *Opatas* de dichos Puestos se agregaron parte *Opotu*, parte á *Teuricatzi*, &^a. El Padre misionero tubo en tiempo aviso de la sublevacion, y se retiró á *Bispe*; por lo qual habiendolo buscado los alzados para matarlo á la mañana, como no lo hallaron, quemaron Yglesia y casas, cuyas ruinas aun subsisten.

Tiene muchas y buenas tierras de pan llevar de riego, cuyas azequias la mayor parte han quedado,

y para beneficiarlas no ha menester mas que restituir la presa, y limpiarlas. Aqui no puedo menos que decir, fue para el bien, y seguro de esta Provincia, convida su misma situacion, á guarnecerla con Poblaciones crecidas en estas sus fronteras. Pues las tierras de *Texas* pueden mantener una Villa, las de el Valle de *Vatepito*, á 8 leguas mas al Norte, otra, con 12 leguas de buenas tierras. A otras 13 el Valle de San Miguel, San Bernardino &^a, hasta por el Valle de Santa Lucia, llegar cerca de las fuentes del Rio *Xila* en Todos Santos, y cerrar con estas y con otra Poblacion por el Valle de en frente del de Santa Lucia al Norte á los enemigos el famoso camino de *Acome*: y despues por las fertiles Vegas de dicho *Xila* abajo, ocupar el terreno á fuerza de Poblaciones hasta donde se le junta el de San Pedro, cerca de las Casas Grandes. Y con esto se cojiera al enemigo *Apache* en medio, y se habia de rendir á la obediencia del Rey nuestro Señor, ó acabarse en breve.

A esto no ayudará poco para fortalecer esta frontera executar lo mismo en los Pueblos desiertos, el uno de Carretas, que fue tambien de la administracion de los Reverendos Padres Franciscanos, de Nacion *Suma*, que se alzó, toda de bellisimas tierras, aguas, y temple mas frio que caliente, y el otro el de Santa Rosa, 8 leguas distante del Presidio de Fronteras, con lo qual se les embarazarán á los *Apaches* todas sus entradas para esta por el Este de dicho Presidio; y no seria dificil de estorbarles las

que hacen al Ueste de el dicho ; pues para ello se podrian en tal caso emplear unidamente los Presidios de Fronteras y *Terrenate*, entre los quales, con dichas entradas.

Bien me hago cargo, que tanta Poblazon hallará graves dificultades que vencer, pero todas tendran facil solucion para quien considerare que se trata de asegurar de la ultima inminente ruina para los dominios del Rey nuestro Señor una Provincia riquísima, cuio oro y plata, con el seguro de que se puedan rehabilitar y trabajar sus minas ; en pocos años, solo por el renglon de reales quintos recompensarán cum fanore los gastos que para repoblar los despoblados, y adelantar las Poblazones hasta por las espaldas de los enemigos pueden ser necesarios. Y que establecidas una vez dichas Poblazones se podrán ahorrar en cada un año mas de cien mil pesos que su Magestad gasta en los Presidios con tan poco fruto.

San Joseph de *Guaimas*, Pueblo de esta nacion unico, que se erijió en mision el año de 1751 ; pero no pudo subsistir alli el Padre ministro, asi por la mala calidad y escasezes de su agua salobre, como por el grave continuo riesgo de los enemigos *Seris*, hasta que ya por los años de 1759 y 60 sus Naturales lo abandonaron, como tambien una Rancheria llamada *Opan Guaimas*, unas leguas adelante en la costa del Seno de California, no lejos de el Cerro Prieto.

Está dicho paraje, cerca de una hermosa Baia,

mui segura, en que se puede abrigar una armada entera, y pocas leguas mas al Norte otro Puerto bien capaz y comodo, llamado de San Xavier, lo que ofrece para entablar comercio con las Felipinas, Peru &^a las mayores conveniencias, fortaleciendo el un Puerto de los dos, que pareciese mas apropiado, y cegando el otro. La dificultad de el agua se puede vencer con el medio que se usa en Cadiz de aljibes, y el acarreo del cercano Rio *Hiaqui*. Los naturales *Guaimas* viven ahora la mayor parte en Belen, sobre dicho Rio, y otros se han esparrado por los Placeres y Reales de minas.

Santa Rosa de Pimas fue Rancheria mui crecida de mas de 120 familias de *Pimas* Bajos, la que por no ofrecer commodidad de establecer mision, (pues por falta de tierras de pan llevar, se mantenian sus Naturales con semillas y frutas silvestres que sin cultivo ofrece el campo,) mandó despoblar el Señor D. Juan de Mendoza quando entró por ella á 1 de Julio de 1755 á gobernar estas Provincias; y en effecto se despobló el mismo año, pasando los mas de sus naturales á repoblar el Pueblo de *Zuaqui*, con unos pocos que habian quedado de sus antiguos Yncolas en los Reales circunvecinos, desde que en tiempo del Gobernador D. Agustín de Vildosola se mandó despoblar, por haber tenido sus naturales mucha parte en el alzamiento de *Hiaqui*. Este pueblo se administra, como visita, por el misionero de *Tecoripa*.

De las dos Rancherías San Marcial á 8 leguas de Santa Rosa, y á 16 de *Tecoripa*, desde donde se administraban, y de la de San Lorenzo á 10 leguas de la primera, y á 6 de *Tecoripa*, se hizo y pobló el Pueblo de San Joseph de los *Pimas*, visita de *Tecoripa*, á 16 leguas á Sud-Oeste, siendo su ministro el Definidor Padre Phelipe Segesser.

Pitic de *Pimas*. Este Pueblo antiguo es muy poca la mudanza que ha hecho de su primera situación, y discurro (noticia cierta no tengo de ello) sería para su mayor seguro el que los Naturales se transfirieran á algo mas el rio abajo, al abrigo de la hacienda del *Pitic*, en tiempo de el Gobernador Vildosola, quien con haber establecido en ella su Presidio la empezó á cultivar; y hoy dia están en ella y firven quando quieren de peones, y quando no quieren se andan paseando por las Poblaciones vecinas, haciendo poco aprecio del cultivo de sus tierras, y manutencion, y menos de quien los confiese &c^a, aunque sea en el articulo de la muerte, por no estar bajo la administracion de algun misionero.

San Francisco de *Pimas*. Asimismo pueblo de *Pimas*: está despoblado muchos años, y tampoco tengo noticia de donde se orijinase su despueblo; pues fue mucho anterior al sublevantamiento de los *Seris*. Está 10 á 12 leguas rio arriba del *Pitic*, 2 ó 3 del Real de San Joseph de Gracia, y 12 de San Miguel de Horcasitas.

Como á legua y media á Nord-Este de San Miguel está el desierto Pueblo de *Seris*, llamado

Nuestra Señora del Populo, que tenia por Visita la Rancheria de los Angeles á 1 corta legua al Sud-Ueste de San Miguel, los quales han quedado yermos desde que D. Diego de Parrilla Gobernador de estas Provincias mandó prender á sus *Naturales* en ellos y los despachó á Mexico. Las tierras del Populo, que son muchas y mui buenas, las repartió dicho Gobernador entre los vecinos de San Miguel, como asimismo las de los Angeles, á donde hoy se han establecido algunos vecinos, como tambien media legua mas abajo en el paraje que llaman Cerro Pelon.

Otro Pueblo desamparado hay, ó está, entre *Bacoatzi* y *Terrenate*, llamado *Motuticatzi* que fue de Pimas altos, y se despobló quando se erigió la mision de Santa Maria *Soamca*, el año de 1730, á donde y *Cocosperra* se agregaron dichos naturales por la mucha guerra que en dicho puesto les daban los *Apaches*, dexando sus tierras fertilisimas y muchas, de abundante riego &c^a.

Otra mision, y fue la primera que en la Pimeria alta planteó y mantubo el Padre Eusebio Francisco Kino, varon Apostolico y conquistador de toda ella, con la advocacion de Nuestra Señora de los Dolores se despobló poco despues de erijida la de Santa Maria, por el motivo de haberse reconocido su temple tan dañoso á la salud de sus *Naturales*, que se iban acabando á toda prisa: por lo que, con licencia de el Señor Vice Patron, se extinguió dicha mision y vendieron los naturales sus tierras á los Españoles,

que en dicho paraje se mantienen, aunque en corto numero.

El proprio motivo hubo para despoblar el Pueblo de Nuestra Señora de los Remedios, que era visita de el primero; y sus Naturales en mui corto numero se retiraron á *Cocospera*, visita de Santa Maria *Soamca*, como tambien los ornamentos y demas bienes de la Yglesia se atribuieron á dicha mision, con la condicion de guardarlos que el tiempo no consume, para quando se funde nueva mision en los *Sobahipuris*, cuya epoca, hasta el dia de hoi, no ha llegado.

Este Pueblo de San Miguel de *Sonoitac*, se fundó de los Pimas, llamados *Papagos*, en un paraje que ya habia cultivado el Padre Kino, distante de las mas cercanas misiones que son *Caborca* al Sur y *Saric* al Oeste, de cada una 50 leguas. Esta mision destruyeron sus mismos naturales el proprio año, dando muerte á su Padre ministro Enrrique Ruen quien, no obstante las calumnias que forjaron contra su virtud sus sacrilegios apostatas parricidas que lograron solos el ser oydos y creidos, á testimonio constante de quantos lo conocimos fue un Angel en vida y costumbres.

Por la misma sublevacion de los Pimas y las muertes que estos ejecutaron en *Aribaca*, Visita y Estancia de la mision de *Guevavi*, ha quedado hasta hoy despoblado no solo dicho paraje sino aun los Ranchos, uno el de *Tucuvavi*, dos de *Ocuca*, y

otro de *Sepori*. Dejados á un lado todos estos depoblados, alegremos nuestro corazon con el. . . .

CAPITULO VIII.

LAS YGLESIAS DE LAS MISIONES.

AUNQUE en estos miserables tiempos se han levantado en contra dos opiniones entre los criticos, alabando unos y condenando á otros al cuidado y gasto que se emplea en adornar y mantener los templos con el posible decoro y dezenia, para el culto divino que en ellos se da tan debido á el Supremo Señor de todo lo criado: yo sin meterme en disputa sobre el particular y atenido solo á lo que siempre ha loado, aprobado, usado, y en cierto modo canonizado en las vidas de los Santos, Nuestra Madre la Santa Romana Yglesia Catholica, como lo vemos en las Lecciones de San Ygnacio de Loyola Padre y fundador de la Compañia de Jesus, donde dice en alabanza del dicho Santo Patriarca: “Templorum nitor, Cathedismi traditio, concionum, ac Sacramentorum frequentia ab ipso incrementum accepere” diré sencillamente lo que siento, y es que me agrada, sumamente se me alegra el corazon, y me siento mober á devocion, y á alabar á Dios nuestro Señor, quando veo alguna Yglesia bien adornada &^a. Y discurro que esto sucederá á todos los buenos hijos de la Santa Yglesia Catholica. Y valga ahora el argumento *admiramus* que

es este : si nosotros que por fin somos algo mas racionales que los Yndios, hallamos incentivo y estímulo para nuestra devocion en las Yglesias, que lucen con mayor decoro ; y si hay que escojer, antes vamos á estas que á las desaliñadas, á misa, sermon, confesion y communion ; quanto mas habrán menester de este estímulo los Yndios que ya hemos visto arriba como no les asienta nada de lo que oyen de nuevo, sino les entra juntamente por los ojos alguna tal qual demostracion de las cosas grandiosas que se les predica de Dios? Pero al ver ellos, que la casa de Dios está bien aseada, limpia, y aliñada, luego conciben mayor idea de lo que ella es. Y esto supuesto.

SECCION I.

De el Adorno, Culto Divino, y Enseñanza de las Yglesias.

ALABO á Padres Misioneros de Sonora de que, imitando á su gran Padre San Ygnacio, empleen su industria, y lo que les fructifica el corto trabajo de los Yndios, en mantener sus Yglesias con la decencia que, á Dios gracias, vemos en toda la Sonora, y parte de la Pimeria alta, á excepcion de algunas misiones que hasta ahora no han tenido posible para restituir, las que fabricó quasi en todas el Padre Eusebio Kino al fin de el siglo pasado, y ya las ha arruinado el tiempo, y algunas el furor de los enemigos y alzados.

La fabrica, como es de adobe, exceptuando la de *Batuco*, necesita de continuo reparo; y quanto cueste traer las vigas necesarias creerálo solo quien fabricare casa en Sonora, mayormente si las quisiere de pino; pues habiendo ofrecido cierto Padre Ministro 50 pesos en plata por cada viga de pino, no hubo quien se animara á ganar 2500 pesos con ponerle las vigas correspondientes en su Mision. Por lo qual, si hubiera albañiles, fuera ahorrar mucho gasto de una vez haciendolas de bobeda; pues para esto abunda de materiales la Provincia en quasi todas partes.

Dichas Yglesias están adornadas con sus mui buenos colaterales, decentes ornamentos, calizes de plata, (y aun unos tres hai de oro,) y demas vasos sagrados, como copon, custodia &c^a, candeleros, ciriales, y cruz, monja de plata tienen casi todas las Misiones, como tambien organos, bafon, chirimias, y campanas, no solo en la cabecera sino tambien en los pueblos de visita, y aun sus cantores: y se offician las misas quasi todos los Domingos, y fiestas de guardar, y mas en las fiestas principales con primeras visperas y las procesiones, y demas ceremonias de la Santa Yglesia en sus tiempos, con el decoro y orden que es posible para hacerles á los Neofitos alguna representacion de la Magestad de Nuestra Santa Religion que queden grandemente pagados de sus grandezas, y aficionados á ella con semejantes tantas exterioridades como que tienen mayor parte de su (piæ affectionis) disposicion para creer en los ojos que en los oidos.

Los Domingos y Fiestas les predicán sus Padres Ministros, tomando ocasion, ó de el Evangelio que se canta en la Misa, ó del misterio que se celebra sobre los misterios de la Santa Fé, sobre los sacramentos, sobre los mandamientos de Dios y de la Yglesia; y en dichos dias, acabada la misa, rezan todos, chicos y grandes, la Doctrina Christiana en su lengua; y los otros dias la rezan los muchachos y muchachas dos veces, la primera despues de misa en su lengua, y sobre tarde en la Castellana, asistiendo á ello siempre los fiscales de la Yglesia con los temastianes, y aun el Padre ministro no estando ocupado en negocios mas urgentes.

En la Quaresma se les predica mas á menudo sobre los Stos Sacramentos de la Penitencia y Comunión, instruyendolos en todo lo que pertenece á digna y fructuosamente recibirlos. Y no se ha de fiar el Padre Ministro de que lo hizo bien el año pasado, y que lo sabrá todavía; no es así, sino se les ha de repetir todos los años sin cansarse, porque es sumamente debil en semejantes cosas su memoria. Y he oido decir á un Misionero anciano de Sonora, que no hay Xpnos en el mundo que mas rezen la Doctrina y menos la sepan que estos Yndios. Con dichas tareas de doctrinarlos, consiguen por fin los Misioneros que puedan cumplir sus hijos con la Yglesia, confesandose y comulgando por Pasqua Florida. Y entre los *Opatas*, fino es tal qual de los mas estupidos, queda de los grandes mui raro sin comulgar.

Hay tambien entre los dichos, y mas entre las mugeres, quien se confiese, y comulgue algunas veces entre año, como las Pasquas y algunas fiestas de Nuestra Señora, con el consuelo que se deja entender de sus Padres Ministros. En algunas misiones, mayormente donde se venera la Santísima Virgen Nuestra Señora de Loreto, como especialmente en *Matape*, *Bacaquatzi* y *Oposura*, se reza todas las noches el Rosario, y las Letanias Loretanas en su Santa Casa, ó en la Yglesia. En otras partes se reza tercera vez la Doctrina en dos ó tres partes del Pueblo, paraque, como entonzes todos están á las puertas de sus casas, la oigan y refresquen su memoria. Y en todas las Misiones los sabados por la noche se reza el Rosario, las Letanias y Salve; y en las mas se canta con musica la Salve y Letanias. Y son generalmente tan devotos de oir misa los sabados los Yndios, que por mas que los desengañe su Padre Ministro no ser pecado el dejar de oirla los sabados, no acaban de creerlo muchos de ellos.

SECCION 2.

De el Govierno Ecclesiastico y Politico.

PARA el gobierno ecclesiastico, y de la Doctrina, (á la qual pertenecen los niños, y niñas desde 7 años, hasta que despues de casados ya tengan hijo; y entonces examinados por el Padre ministro si subsisten en la Doctrina, ya se les abfuelve de

ella,) ayudan al Padre ministro un fiscal mayor que llaman communmente *Mador*, y uno ó dos fiscales, segun es crecido ó corto el pueblo. El *Mador* hace tambien el oficio de Notario ecclesiastico en las amonestaciones de los que se han de casar, y con los fiscales juntamente el de sepultarero. Los temastianes, que son los que apuntan la Doctrina, y tienen el officio de enseñarla á los demas, hacen asimismo el de Sacristanes.

El maestro, que en las mas de las misiones sabe leer y escribir, es quien cuida y dirige en la musica á los cantores y cantoras, y á los que tocan instrumentos en orden á officiar las misas, y demas funciones que se hacen con canto ecclesiastico y figurado. Y es bien de admirar en gente, que ni leer ni escribir saben, tomar, y tener de memoria, dos, tres, y quatro misas diferentes en el punto del canto, los Psalmos, responsores, &^a de los entierros y oficio de difuntos, lo perteneciente á las funciones de Semana Santa, las Vísperas para varias festividades &^a; pues regularmente la facultad de leer y escribir no pasa de el Maestro de Capilla, el qual en lo politico tambien es Escribano de Cabildo.

El gobierno civil de los Pueblos de Yndios consiste en un Gobernador, un Alcalde, Alguacil, y Topile. El Governador se elije por los mismos Yndios en presencia de su Padre Ministro, quien por las Leyes Reales insertas á una Providencia Real de la Audiencia de Guadalajara á 25 de Septiembre de 1786, y un despacho de el Excelentísimo

Señor Virrey D. Juan Francisco de Guemes y Horcasitas, su fecha Mexico 25 de Noviembre de 1746 años, los dirige en la tal eleccion, para que acierten á dar sus votos á alguno, cuya vida, y costumbres no les sirvan de tropiezo, sino de freno, respecto de lo malo, y aguijon, y espuela, para lo bueno. Contienen dichas Reales Provisiones y Despachos puntos de suma ymportancia, que ¡Ojala! se observaran á la letra, que con su puntual observancia, se atajaran millares de ofensas de Dios nuestro Señor y no descaecerian tanto los Pueblos, como lo vemos suceder, desde que muchos Yndios van por los Placeres, y Reales de Minas, hasta que pierden las ganas de volver, y se quedan retirados, y sus mugeres é hijos, viudas y huerfanos, en vida de sus maridos y padres.

Electo el Gobernador, se hace lo mismo para poner Alcalde, y estos con el Padre ministro, junto todavia todo el Pueblo, y en presencia de todos, señalan Alguacil, y Topil. De la misma manera se hace el Capitan de guerra. Este es el senado, ó cabildo de estas republicas Yndianas, que las gobiernan en lo politico asi en orden á su propria conservacion, manutencion, y servicio Real, como á su Yglesia y Padre ministro. Y asi el Gobernador con el Alcalde &c^a definen sus pleitos, y questiones que ocurren; castigan á los delinquentes, mayormente si es cosa publica, con la pena de una, ó dos docenas de azotes, conforme es el delito.

Mandan lo que ocurre que hacer para la Yglesia

tocante al cultivo de la tierra ; siembran, cosechan, y demas ocupaciones en que gastan tres dias cada semana, y de los tres no sale uno ; porque por mas que los Justicias se apuren para sacarlos á buena hora, mayormente quando ocurre cosa urgente, no salen de sus casas hasta que el sol está tan alto que suelen llegar al trabajo á medio dia, y aun entonzes no se aplican luego, ni de forma, como quien tiene cuidado de que se acabe lo que tiene entre manos, por mas que conozcan, y lo confiesen que aquel trabajo es para su proprio bien ; como son la preta y azequia, sin las quales ni ellos pueden lograr cosechas ni la Yglesia ; sino que trabajan, como quien juega, hasta las 3, ó las 4 de la tarde, y vuelben mui satisfechos del dia tan miserablemente perdido á hartarse de el pozole, cuyo guisado entre tanto ha cocido su punto ; y para esta comida se dan de la troxe de la Mision los almudes que basten para todo el Pueblo, de habas, frijol, garbanzo, alberjon, maiz, y aun trigo ; y para darle saynete, se da tambien alguna cosa de carne, mientras la hai en casa ; y en acabandose esta se les da, de quando en quando, alguna res ; y mientras están en la cosecha, cada dia una res.

Mas trabajo cuesta á los Justicias, y al Padre ministro, especialmente entre los *Pimas*, los tres dias que los empleen en su propria utilidad con algun genero de trabajo ; de suerte, que para que el Yndio no descuide del todo de su manutencion, es á veces necesario que los Justicias lleguen con el

hasta al castigo de algunos azotes. Ni faltan entre los *Opatas*, por racionales que parezcan, hartos que necesitarán de tal estímulo.

El oficio de Capitan de la Guerra, parte ya hemos tocado arriba, y lo que falta por decir es que este, y sus subalternos, que en Pueblos no muy crecidos son un Alférez, un Sarjento, y en los mas grandes, uno ó dos Cabos &^a corren, cada mañana, al rededor de los Pueblos, rastros; estos es, reconocen por todos los vientos, hasta á 2 y 3 leguas de el Pueblo, si hai huella de enemigos; y si hallan, luego avisan al Governador, y este manda salir la gente que juzga necesaria para perseguir al enemigo, á los que manda despues el Capitan; pero en el Pueblo no tiene mando alguno, sino sobre sus subalternos. Asimismo el, ó alguno de los dichos, manda las escoltas que está mandado dar á los traficantes y pasajeros, quando se ofrece salir el Padre ministro á sus Pueblos de Visita, y á ver á otro Padre, y quando se llevan los frutos de la mision para algun Real de Minas á venderlos, &^a.

Se ha en tiempos pasados empezado á introducir entre los Yndios, no sea por que motivos, un oficio que ni ellos habian conocido antiguamente, ni es para la Religion, ni para el servicio Real, ni para el publico, ni privado bien suyo, ni utilidad alguna: es á saber: el de Capitan General; que antiguamente no lo tenian, ni con este, ni otro nombre, está claro; porque los de cada Rancheria ó parcialidad obedecian solo al mas valiente que sobrefalia

en su gremio, y á ninguno reconocian por superior fuera de el: y aun estas mismas Naciones tenian sus reñidas y guerrillas entre si: como por exemplo los de *Bacadequatzi* con los *Baseracas*; porque estos venian de noche á hacer su provision de sal en la Salina de *Bacadequatzi*; y si los sentian estos, salian á defender su derecho que pretendian competerles privativamente y ser dueños absolutos de dicha sal, que entonces usaban en sus guisados, porque no tenian otra.

No es para el bien de la Relijion, porque por bueno que sea el Yndio antes que llegue á ser estimado y ensalzado, con qualquier preeminencia que se le dé, de humilde se hace sobervio, de diligente floxo y dejado, porque le parece, que ya no hai mas á que aspirar; de obediente y docil, terco y porfiado en su capricho; y lo peor es que de buen Xpno con el cargo honroso suele hacerse malo. Pudiera de esto traer exemplos frescos, pero baste solo el de Luis de Saric, quien nunca hubiera podido tramar su alzamiento á no haber sido Capitan General de los *Pimas* Altos. En estos, si dan en pervertirse en costumbres, todos los viciosos y difocolos hallan en ellos abrigo; á su sombra se mantienen, ó vuelbe á entrar entre los Yndios las usanzas gentlicas de embriaguezes, bailes, y agujeros; se valen no solo del servicio, sino aun de los bienes de sus inferiores, los que, mientras el Capitan General obtiene el officio, aunque les duela, no osan á despegar sus labios en la mas mínima quexa para

defahogar su dolor, ni si quiera con su Padre ministro, por el temor que les tienen á los tales. Y de esto mesmo se evidencia que. . . .

No es para el servicio del Rey nuestro Señor, por ser contrario á su voluntad Real contenida en tantas Leyes de la Recopilacion de estos Reynos, como son: lib. I y III, lib. VI, tit. 2, Ley 18 y 19, lib. VI, tit. 3, lib. VI, tit. 7, 9 y 10, y otras muchas; y porque mas breve se pueden juntar en caso de alguna campaña, u otra urgencia, mandando por cordillera á los Gobernadores de ellos quantos ayan de salir &^a, de cada Pueblo; que no si, como lo he visto muchas veces, ha de ir primero la orden al Capitan General, y de este despues formado mui de espacio su mandamiento con el *Ne: N. N. Govenaro gua Capita General* &^a, que quiere decir: Yo N. N. Governador y Capitan General &^a, mando &^a, y por lo mismo es antes embarazo de la utilidad publica que de provecho. Y que no es en utilidad de los Yndios, se faca de lo dicho arriba; porque no puede llamarle utilidad lo que perjudica á la Christiandad, y bien de sus almas. Pierden tambien, por amor de lucir á la Española y hacer mas (y lo fuele ser ridicula figura) el valor, y manejo de sus armas propias; porque viendose en tal empleo, ya se desdennan de ir á pie y cargar arco, y flechas; y así procuran, del modo que pueden, adquirir armas de fuego que no saben manejar, y los demas aderezos de andar á caballo &^a, haciendose del todo inutiles para el efecto. Y no

queda en esto, fino que á imitacion de estos se avian de dichas armas, aderezos y cabalgaduras, quantos hallan posibles con que hacerlo, sin que sus Justicias, ni los Jueces Politicos se lo impidan, como está prevenido en las Leyes 31, y 33, lib. VI, tit. 1. de la Recop. de estos Reynos. Por lo qual cada dia se hacen menos, los que saben andar á pie y tratar con provecho armas suyas, ni Españolas. Por lo qual, foi de sentir, que seria cosa acertada no quitar este empleo á los que actualmente lo tienen, fino abusaren de el; pero jamas volver á poner nuevos en muriendose, ó desmereciendolo, los que son.

Con ocasion de lo que al presente trato, aunque no es su propio lugar, advierto á quantos tienen que tratar con Yndios que á ninguno de ellos se puede alabar en su cara sin echarlo á perder; porque para el Yndio es veneno de calidad mui violenta el oirse alabar, y tratar de Señor, como lo hacen muchos incautos Españoles; y para con este cebo arrancarles lo que sin semejantes vilezas no logran, les rezan laudes, y cantan alabados sin cansarse; y no ha mucho que vi un papel, escrito por un Español, que ha sido Juez Politico varios años, á un Gobernador Yndio, que empieza: Señor Governador N. Que esto hagan negros y mulatos no me admiro; pues con este estilo honrran á quien es mas que ellos; pero que los sigan en esto Españoles, aun de los que presumen de nobleza mui aquilatada, me parece cosa indigna, y que lo usen para captar benevolencias &^a aun mas torpe y affrentosa.

CAPITULO IX.

LOS REALES DE MINAS, Y DEMAS POPLACIONES
DE ESPAÑOLES, RANCHOS &^A POBLADOS Y
DESPOBLADOS, Y DE LOS PRESIDIOS Y CURA-
TOS.

NO se me ofrece al principiar este Capitulo medio para suavizar el fastidio de los que leyeren alguno, sino que nos hagamos á modo de los Espíritus, dejando la pesadez de el cuerpo, y trafformados en puros pensamientos demos un vuelo por encima de esta Provincia, desde la Trinidad hasta el Presidio de Fronteras, para que desde proporcionada elevacion sobre estas Serranias, descubramos, y no tenemos lo poco que fuera, de las misiones queda poblado de *Sonora*; porque el querer llevar nuestra curiosidad con el Santo fin de el remedio de esta desgraciada tierra, como lo executamos por ver las misiones, habiamos de experimentar al doble mas largas las jornadas, menos comodidad en el aloxamiento mas falta de avios, asi de boca como de andar, ó cabalgar. Con este prevencion á mi benevolo Lector sea la.

SECCION I.

Los Reales de minas y Poblaciones de Españoles.

EMPIEZO el vuelo en 28 grados 12 minutos de latitud, y 267 grados de longitud, y descubro de una vista el Real de la SS^a Trinidad en la dicha altura y lonjitud con el del Rio-Chico en 12 minutos menos latitud y 10 grados de longitud; y asimismo la Poblacion de *Tacupetō* en 29 grados 3 minutos latitud, 266 grados 55 minutos longitud; sus distancias de las misiones veanse en el Capitulo antecedente § 1. El primero se pobló el año 54 quando se descubrió aquella tan rica, y abundante mina de plata que sola quasi mantuvo por unos 5 años, hasta que se descubrió el oro en San Antonio, el comercio de la Provincia, la de *Ostimuri*, y *Tbaraumara*; y hubiera dado mucho mas, sino por los continuos pleitos que sobre ella se suscitaron, y el traspasso de unos dueños en otros, con el desgo-bierno natural á semejantes disturbios, y poco arreglamiento á las Leyes de Minas, se hubiera hechado á perder. Sus leyes eran ricas por fuego, y aun son mui considerables por azogue; pero, segun he sabido, se trabaja, y quasi á hurtadillas por ahora, y aun con poca fuerza, siendo la faca de metales buena.

Otros dos Reales cortos hai al Sud-Ueste y Poniente de este, llamado el primero Santa Anna, y el segundo Nuestra Señora de Guadalupe. El Real

de Rio-Chico ya es de los mas antiguos; á el pertenecen las minas, del de la Cobriza á 3 leguas, las de el Realito de la Dura á 2 leguas, y las de el Real de el Potrero y Potrerillo, á 5 leguas de distancia. Los metales de la Cobriza, por fundicion rinden de 3, 4 y 6 marcos por carga, y aun un marco por una arroba. Los de la Dura á 9 marcos por carga, y los de el Potrero hasta 3 marcos por una arroba. Dicho Real es ahora Cabeza del Curato de San Francisco, de 30, ó mas, vecinos. Por el Sur, y Sud-Ueste, tiene los Ranchos de los Luceros á 6 leguas; el del Sauce 1 legua; el de Duarte hacia el Poniente á 5, y el de las Animas, despoblados por los *Seris*; el de los Garcia á 3; el de el Carrizal de el Cerro Colorado tambien á 3 leguas. La Estancia de *Onabas* tambien está despoblada por los *Seris*.

La Poblacion de *Tacupeto* es corta, y no ofrece cosa que merezca referirse. El Real de *Ostimuri*, que dió nombre á esta Provincia, y el de *Vatemaneco* están despoblados por haberse agotado sus metales; lo proprio dicen ha acaezido al de la Cobriza, arriba mencionado, y por haber hecho atrocidades en el *Seris*. Ranchos quedan poblados al Oriente de *Onabas*, el Carrizal, Milpillas, *Vicora*, *Saporoa*, y Palmas. Al sur solo el de *Techomoa*.

Siguiese pues el Real de San Antonio de la Huerta, sito ya en la Provincia de *Sonora*, donde se halla su Alcalde mayor, y lo mas de el comercio, aunque los Plazeres de oro descubiertos casual-

mente el año de 1759, ya han desmerecido mucho. Dixe casualmente; porque fue de esta manera: se le habia derramado un poco de azogue á un mozo en la arena de el arroyo, y al recojerlo este con cuidado, advirtió que dicho azogue habia cojido, y medio incorporadose, con algun oro menudo que havia entre la arena, lo qual despues mejor labado se reconoció, y dió motivo á inquirirlo; y siguiendose la misma diligencia, se ha descubierto en tantas partes de toda la *Sonora*, ó mucho, ó poco, que quasi no ha quedado rincon en toda ella que no dé sus muestras de oro; de modo, que no deja lugar á pensar que dicho oro lo traiga la agua de los arroyos de algunas vetas de las Sierras, sino como se halla entre la tierra, así de las lomas como entre arenas, y cascaxales de arroyos, fuerza á opinar, que la misma tierra estee preñada con las qualidades que concurren á la generacion, y maduracion, de este precioso metal.

En especial, y particularmente, donde se hallan las piedras que llaman *tepusfete*, que es un genero de piedra mui pesada, á manera de las de el metal plomoso, la llaman ‘guia del oro;’ porque donde se halla dicha piedra caban la tierra, seguros de hallar oro, aunque no en todas partes á media del deseo de los buscadores, los que quierarán hallarse á manos llenas, sin trabajo alguno. Tanta es la flojera, y amor al ocio de la mayor parte de estas gentes; pero se reconoce mucho mas en las que vienen de tierra afuera esta ruin calidad; pues sin embargo

de hallarse oro en mas de 20 parajes distintos, y distintos unos de otros, todos quasi quantos andan en buzca de el se hallan pobres; porque en ninguna parte perseveran, sino conforme que corre la voz que en otra se halla mas, dexan lo que tienen, y van en traza de las esperanzas dudosas; á modo de aquel mastin embidioso, que dejando caer de la boca la carne que llebaba, se abalanzó á su propia sombra, que á su vista le representaban las aguas, á cuya orilla caminaba.

Pero volvamos la vista, y miremos otra vez á San Antonio, y veremos que solamente de su famosa Cañada, del cercano Pueblo de *Tonichi*, de el paraje llamado Las Tortugas, de las cercanias del Pueblo de *Soyopa*, del Llano Colorado, entre *Matape* y el Pueblo Viejo de Rebeico, todavia entra bastante oro, en poder de los mercaderes que alli residen, sino tambien la plata, que sale por azogue en dicho Real; y mas saliera, asi de esta mina como de las que hay en el cercano Real despoblado, llamado San Francisco, si los peones que antes servian en el laborio de dichas minas, enviciados ahora con el oro, no se resistieran de volver á la tarea. Lo qual, á mi juicio, es una de las fuentes de donde dimana la pobreza de la Provincia, lo imposibilitado de los vecinos; muchos de los quales, mientras se trabajaban las minas de plata, se mantenian con defencia, los ahora veo del todo destituidos de medios para buscar el pobre sustento de sus familias.

De este Real de San Antonio, dando una corta guiñada hacia el Sur y Sud-Ueste, veremos despoblados los Reales de San Miguel, que era el mas antiguo, (cabeza del curato que es ahora Rio-Chico,) y mui rico, á 3 leguas de *Tecoripa* hacia el Oriente; el de el *Cofari*, quasi á la propia distancia á Sud-Oeste, que se despoblaron, años ha, por falta de metales; el de la Ventana, á 7 leguas de *Tecoripa*, con las minas de plata de San Xabier; y dos, ó tres Ranchos en sus inmediaciones, el uno el de los Aldames, y el Real del Mortero, con las minas de Santa Barbara, y los Ranchos de los Sortillones; el de Santa Barbara; el de la Cienaga, y otros entre dicho *Tecoripa*, y San Antonio. Todo, con lo de Rebeico y Rancho de Sauz de los Cordobas, despoblado por los *Seris*, y tambien por lo mismo despoblado el Rancho de Canito, y el de *Machababi*, como asimismo el Realito de San Juan Bautista de *Comuripa*, y Agua Caliente, estancia de dicha mision. San Juan Bautista, tenia sus minas de plata mui razonables.

Mas al Poniente, á 5 leguas de *Matape*, se ofrecen á la vista las ruinas de la Poblacion de Españoles *Mazatan*; á 2 leguas adelante las de el Real de *Quisuari*; á 7 leguas mas al Ueste las del Real del *Aigame*; y á otras 4 las de el Aguaje, con las Minas y Rancho de las Animas, poco distantes, despoblados tambien por *Seris*; todos los quatro con minas ricas y de mucha saca, por los años de '56 y '57 con la Poblacion de San Cosme, y un Rancho

del difunto Capitan Velderrain entre San Cosme y Santa Rosalia. El Aguaje destruyeron los *Seris* algunos años antes, con muchas muertes, incendios, y sacrilegios.

Años antes, ya se habian despoblado por este enemigo varios Ranchos, situados en sus propias tierras mas al Poniente, que no tengo presentes sus nombres, de los quales ha procreadose la mucha mesteñada que se encuentra por aquellos llanos. Pero á vista de tan desgraciado pais ya se nos quieren cansar las alas de nuestra imaginatiba. Profigamos pues un corto vuelo de unas 20 leguas, y descansemos algun tanto en el Cerro Alto, en frente de el Real de Todos Santos. Este está á la orilla derecha de el Rio Grande con una hacienda, y varias cendradas de fundir, donde se benefician los metales plomosos del Carrizal, Real despoblado este año por los *Apaches*, á 5 leguas de Todos Santos al Norte, con la Poblacion del Caxon en la mediania, entre los dichos, como tambien años antes el Real del Carrizal de Abajo, á cosa de legua y media, quasi al Poniente del otro, y la Rancheria de *Pimas* a 3 leguas de este al Norte, con la Poblacion de la Junta como 7 leguas mas al Norte.

Mirando desde aqui hacia Sud-Oeste, hallamos mas despoblado por los *Apaches*, como Santa Catarina cerca de *Bacanora*, el Rancho de San Lucas á 5 leguas de Todos Santos, y el Placer de Palos Blancos, á 2 leguas al Oriente; y mas, á este rum-

bo hay muchas minas despobladas, en las cercanias de la Rancheria de *Satechi*, y hasta bien adentro de la Sierra, como las que eran del Real de *Guainopa*. Mas al Norte, á 2 leguas de *Bacadequatzi*, está un Real despoblado, con hacienda de fundicion, su ley era á un marco por arroba. Otras varias minas se hallan, cerca del Pueblo de *Guatzinera*; pero, por la continua guerra de *Apaches*, estan quasi intactas; entre *Guatzinera* y *Basereca*, la estancia y Pueblo de *Tamichopa*, con otros dos Ranchos de dicha mision y otros dos cerca de *Nacori*.

Mas horror da lo que descubre la vista hacia Ueste, y Nor-Ueste; pues se divisan, quasi en una cordillera, tantos Ranchos y Estancias destruidos, y despoblados, por los *Apaches*, que me contentaré solo con decir sus nombres y algo de la situacion. Y son entre *Batuco* y *Matape*: primero el Realito, como 1^a legua al Norte de *Batuco*; segundo San Jago, antiguamente Real, despues estancia de ganado, á 7 leguas de dicho Pueblo; terzero el Agua Caliente, 5 leguas al Nor-Ueste de *Batuco*; mas adelante *Machacubizi*, Rancho de Salmon, á 6 leguas mas al Poniente: estos dos ultimos, y los que se van siguiendo, fueron destruidos de los *Apaches* desde el año de 1754: *Topisco* á 2 leguas de *Matape*; al Sud-Oeste el de *Solia*; 4 leguas mas adelante el de *Rodriguez*; mas hacia el Norte, á 5 leguas de *Batuco*, la Estancia de esta Mision; la de *Banachari*; de *Matape*, poco distante de la antece-

dente, con otro Realito ; *Batafaqui*, á 4 leguas mas al Norte, despoblado por Apaches el año de '54 ; y otras 5 leguas de este, á Nor-Oeste, el de Ojitos.

Pero ya no podremos, desde tan lejos, reconocer bien los sitios, y distancias ; por lo qual demos otro vuelo, de 33 leguas, hasta la sierra alta, entre *Guasabas* y *Opofura* ; en cuyo vuelo encontramos la Poblacion del Vallecito de Depachi que, aunque de pocos vecinos para tanta extension, tiene una legua de largo. Vive aqui tambien una Rancheria de Yndios *Opatas*. Antiguamente era Real por las minas ricas que hai desamparadas en sus contornos, como eran las de el Arroyo de *Nacatovori*, 5 leguas al Sud-Oeste ; la de Lampazo en el Arroyo, al otro lado de la Sierra, al Oriente, otras 5 leguas de Depachi ; entrambas, están despobladas con sus Realitos, cuyos vestigios se ven hasta la presente, otra, tercera mina ; era la de la Coronilla ; otra, quarta, la Plomosa de Santo Domingo ; 2 leguas adelante otra, quinta, la de las Guijas, al Oriente ; todas de buenas leyes, y de mucha faca, aunque la de *Nacatovori* algo dura. Otras varias minas tiene al Nord-Oeste, como las de el Promontorio, en las pertenencias del despoblado rancho de la Mision de *Guasabas*, San Joseph, ó Alamo. En dicho Promontorio se halla tambien buen grano de oro ; y la de el Salitrad al Norte ; unas y otras, á poca distancia.

Pero ya, desde el Puesto que tomamos, vamos descubriendo la Poblacion de Españoles. *Tonivavi*,

sita al pie de esta sierra, á la banda del Poniente, en una hoya, de 4 á 5 leguas de *Oposura*, al Oriente. Viven en este Puesto hasta 32 vecinos, á excepcion de tres, ó quatro, todos mui pobres; por lo qual, y las continuas hostilidades del *Apache*, no se hallan en estado de poder trabajar varias minas que fueron de sus antepasados; como son al Oriente, á cosa de 5 leguas, la de San Patricio, la que por funcion daba dos marcos por arroba, y unas 2 leguas de esta, á Sud-Oeste, la de San Christobal, que, aunque mui dura, tiene una cinta que, como dije arriba, rendia á medias de plata; pero esta no va corrida, sino se hecha, como dizen, en ojos, el otro metal de la veta, que esta todavia como 2 estados daba un marco por arroba. Otra Plomosa hay, como 1 legua de esta, al Sud-Ueste, de á 3 marcos por carga, y está hundida.

Mui cerca de esta, corren por la ladera á mano derecha del camino que va á *Guafabas*, varias cintas de metal plomoso de mui buena calidad, que todavia no ha habido quien lo enfayara. Otras tres plomosas hai, cerca de *Tonivavi*: La Cozine-
ra, ni á quarto de legua, tiene á 3 marcos por carga; la de San Joseph, al Sud-Ueste, quasi en propria distancia, á 3, 4, 5 marcos; y la de San Antonio, algo mas al Poniente, tiene metales de á 6, y hasta 9, marcos por carga. Fuera de las dichas hay otras muchas, todas abandonadas por lo imposibilitado con que se halla la vecindad por el enemigo, que solo de unas pocas vacas que este

les ha dejado, y de unos cortos pedazos de tierra que siembran de temporal, se mantiene á la presente. De Ranchos despoblados no hay mas en estas cercanias que el De los Morenos, 5 leguas al Oriente. Dos leguas adelante, al pie de la Culebrilla, es lo de El Medico; y otro, Rancho de los Morenos, en la Cañada de *Capadequatzi* con muchas tierras de riego, y dehesas para criar todo genero de ganado, como 5 leguas al Nor-Ueste de *Guafabas*.

Mas adelante, al Ueste por dicha Cañada, y adentro de la Sierra, á cosa de 14 leguas Nor-Oeste de *Cumpas*, está el viejo Real despoblado de San Xptobal, y á 3 leguas de este, y 11 al mismo rumbo de *Cumpas*, el de la Mololer, al Sur respecto del Real de *Nacosari*, este 5, y aquel 7. Y volviendo la vista al Sud-Ueste, á 6 leguas de *Tonivari*, hallamos la Poblacion de *Pivipa*, 1 legua al Sur de *Oposura*, cuyos vecinos se mantienen con el labor de sus tierras y cria de algun ganado. Por hazia el Sur y Poniente de este Puesto, hai los Ranchos despoblados por las hostilidades de las *Apaches*, en los años de '53 y '54, *Terecomatzi*, *Comaquita*, *Massocaqui*, *Comatzi*, y *Nabache* hazia el Sur; este 4, el otro 5 leguas, y los dos primeros mas distantes de *Terapa* Sud-Ueste. En los mismos años, y por el mismo motivo, se desampararon el Rancho de los Chinos y el del Sauze, ambos de Nuñez, á 2 y 3 leguas hazia el Oriente de Casa de dicho Nuñez, ultima Poblacion del Valle de *Sonora*

hacia el Sur ; á media legua distante de la Concepcion otra corta Poblazon de dicho Valle, á 4 leguas de *Babiacora* : y dando una mirada mas hacia el Ueste vemos despoblado el Rancho de las Bolas á cosa de 4 leguas ; y otras 2 adelante hacia *Ures*, el de Valderrain, y un Ranchito de dicha mision, con la Poblacion y Estancia de *Soniviate*, á cosa de 7 leguas de Ures al Nord-Oeste, destruida y quemada esta, con varias muertes por *Seris*, el año de 1755, y los otros por estos y *Apaches*, abandonados el de '54. Y volviendo por la Concepcion, y Minas del Cerro Gordo, hacia nuestro Puesto, encuentra la vista hacia el Sur las ruinas de los Ranchos de Ufabra ; del de *Teguatzi*, con una huerta, á 4 ó 5 leguas de *Pivipa* al Poniente ; la Poblacion y Estancia llamada La Pastoria, á cosa de una legua al Norte de aquella ; y el Rancho de las Laxas á 3 leguas hacia el Oriente ; á 2 leguas mas acá el de *Bacatzí* con huerta, despoblados en '53, y '54. El Real de San Juan Bautista á 8 leguas de Oposura, Ueste-Nor-Ueste, que fue la Cabezera de su Curato y de toda esta Provincia, se despobló el dia 3 de Mayo de '51 ; y el de '53 el Rancho de Santa Barbara del Bachiller Grixalva, á 4 leguas de dicho Real al Oriente ; el de los Alamos á 4 leguas al Sud-Oeste ; el de Los Morenos, á 2 leguas al Sur de dicho, en '48, y '49 ; y por los mismos años el de *Bafura*, y el de *Badequatzí*, como 5 leguas de San Juan, el de el Destierro á 4, el de Paquillo á 6, el de Gonzales á 2 leguas hacia el Oriente ; al Norte, distante 1

legua, el Rancho de Mungia, que afaltaron los *Apaches* el año de '44, y desde entonzes se despobló, como consecutivamente los 5 antecedentes, el del Bachiller Soto, y el de Beroyesa como á 2 leguas de dicho Real á Nord-Oeste.

El año de '43, dia 19 de Febrero, quemaron y afalaron los *Apaches* el Rancho del Durazno, con muerte de 44 personas; cuyas ruinas se veen 6 leguas al Poniente de *Cumpas*; y á dos menos, por el propio rumbo, las del de los Salazares, despoblado el dia siguiente. El de el *Meco*, y el de D. Antonio de Mendoza, fitos mas al Poniente, en la Sierra, se despoblaron años antes; aun anteriormente se defampararon, por muertes y cautiverios executados por los *Apaches*, los Ranchos de *Toracón*, *Tepuchi*, Montegrande, y Santa Rosa, y el de Jesus Maria de *Cumpas* al Norte, hacia el Real de *Basochuca*. Quien pues en adelante pondrá en duda de que Sonora se halle en el tranze de perderse, advirtiendole, que habiendo visto en este Capitulo apenas diez lugares poblados de Españoles, se cuentan ya mas de ochenta Ranchos y Estancias destruidos por los enemigos, sin las muchas que faltan, y es imposible investigar y escribirlas todas, de las cuales mas eran Poblazones de varias familias, sin contar tantos Reales de Minas que ya nombramos, asimismo arruinados.

Pero volvamos ya al Sur, y encontramos en frente de *Cumpas*, á media legua al Poniente, la Poblazon corta de Españoles *Teonadepa*, y de aqui, Rio abajo,

poco antes de llegar á Jamaica, está, á mano izquierda hacia el Oriente, lo de los Grijalvas, y quasi en frente al Poniente lo de Arguelles, dos Ranchos despoblados. Jamaica, á 2 leguas de *Cumpas* al Sur, es hacienda de labores de D. Julian Moreno, con algunos vecinos agregados; y á otras 2 leguas *Tecori*, poblazon mediana de Españoles; y de esta, 2 leguas al Sud-Oeste, la Estancia despoblada de Don Gregorio. A cosa de otras dos leguas, al mismo rumbo, se mantiene la estancia del Br. D. Juan Joseph Grixalva, quedando en poca distancia despoblada otra, de la Mision de *Oposura*.

Por hacia el Norte, nos falta que veer el antiguo Real de *Nacosari*, á 14 leguas de *Cumpas*, hacia el Norte, que de mui rico se ha reducido por las hostilidades del *Apache* á quasi no mas de un vecino, Don Manuel Vazquez, y algunos arrimados de razon con algunos Yndios *Opatas*. Tiene muchas y buenas minas; pero poco y mal trabajadas, por el riesgo que en ellas corren sus trabajadores del *Apache*. Al Norte tenia otros dos Reales *Chunerovavi*, á 5 leguas, con mina riquísima de dos beneficios; el primero de oro, aunque de pocos quilates, y el segundo de plata con 3, y aun 6 marcos por arroba; de cuyos terrenos con los mismos beneficios, despues de su despueblo en 5 de Marzo del año de 1742, por haber asaltado los *Apaches* el cercano Real de el Aguaje, este se mantuvo hasta el año de '54, que lo asaltaron segunda vez los *Apaches* con muerte de varios Xpnos y quemazon de casas, y ha que-

dado desamparado hasta hoy día, como también el Real de *Nacofari* el viejo, desde el mismo año de '42; el Real de Peña, á 2 leguas de *Nacofari*, por el Sud-Oeste, y el de la Hacienda Vieja con la misma distancia, al Oriente, á 4 leguas Nor-Oeste de *Nacofari*; el Real de el Barrigon, con minas de plata y oro de casi toda su ley, despoblados todos por las crueldades de los *Apaches* algunos años antes, y no por falta de metales, que los tienen las muchas minas de leyes tan considerables, que me aseguró dicho Vazquez, daban algunas á 75 marcos de plata por un quintal de metal, que en otras eran las de El Pinal, de plata y de oro de casi todos quilates, y la de Guacal, aunque estas algo distantes.

No muy distante de El Pinal estaba el antiguo Pueblo de *Toaportzi*, después Real de minas, San Juan del Rio, despoblado á causa de dicho enemigo, con otro cerca de *Opotu*, llamado El *Nori*; mas, para no volver á recoger lo que queda, no tenemos de camino dos Ranchos, uno cerca de dicho Pueblo al Sur una y media legua, que se dejó por las atrocidades hechas en el por los *Apaches*, y el otro en la medianía, entre *Opotu* y *Guasavas*, cerca de el Rio, por el propio motivo: y volviendo a *Nacofari* encontramos á una legua al Norte el Rancho de Escalante con hacienda de fundición; otra legua mas al Norte el de Corella, y otras dos leguas adelante el de los Cardenas, con otros dos ó tres, (despoblados en varios tiempos,) por estos contornos; pues el *Apache* ha asaltado ya al mismo Real con varias muertes; pero vamos adelante, y paciencia.

SECCION 2.

*Los Reales Presidios ; y Continuacion de lo Poblado
y Despoblado intermedio.*

DESPUES de habernos cansado la vista y lastimado la memoria con tanta desolacion de tierra, como acaba de pasar por ella, será forzoso dar otro vuelo con la imaginacion para mirar mas de cerca los 5 Presidios que, con tan crecidos gastos mantiene su Magestad para defensa de esta infeliz tierra, con lo que falta que veer en los intervalos de unos á otros, así poblado como despoblado.

En primer lugar nos encontramos con el de Fronteras, ó Santa Rosa *Corodequatzi*, en 32 grados 10 minutos latitud, y 265 grados 46 minutos longitud. Este fue el primero y unico Presidio de Sonora desde 1690 hasta 1740; porque como por los años de 1686 se alzaron los *Jacomis*, *Sumas*, *Janos*, y se unieron con los *Apaches*, empezando á hacer guerra á los *Opatas*, asaltaron el día 10 de Mayo de 1688 el Pueblo de Santa Rosa, á cosa de 8 leguas Norte de *Cuquiaratzí*, y á este dicho en 11 de Junio de 1689; por lo qual los *Opatas* de Santa Rosa se retiraron al paraje en que ahora está dicho Presidio, y para contencion del enemigo, llegaron 15 hombres destacados del Presidio de Cinaloa que, después de haberse mantenido dos ó 3 años en *Teuricatzi*, se adelantaron al Ojo de *Corodequatzi*, donde se puede decir tuvo este Presidio su principio

el año de 1690; y con su mudanza al bello sitio que ocupa ahora, lo hubieron de dejar dichos Yndios, y mudarse parte á *Teuricatzi* parte á *Cuquiaratzí*.

Esta Mision consistia el año de 1660 en este, y en el dicho Pueblo de Santa Rosa, porque el de *Enchuta* (cuya noticia todavia no tenia, escribiendo de las Misiones, y por eso no la quise omitir aqui,) se formó despues del año de 1686, retirandose á este puesto parte de los Opatas de *Texas* y sus Visitas y Rancheria. El motivo de su despueblo, ya in-finuamos en la Seccion Segunda de las Misiones. Esta fue la fatal epoca de la guerra del *Apache*, el que antes parece, contento en su Rio Xila, no infestaba la Provincia hasta que, sublevadas las arriba dichas tres naciones tripuladas con el, la destruyen cada dia mas y mas, ya por casi 90 años.

Al Norte, y Nord-Oeste y Oriente de este Prefidio, en el paraje de la Junta San Bernardino, Cañadas de *Chuchuveratzí* y *Batepito*, se hallan vestigios de Poblados, aunque no se halla memoria de quien viviese en dichos lugares. A lo que se me ofrece que, sin duda, vivió mas estendida por aquellos terrenos la nacion *Opata*, y me lo facilita creer el que muchos de aquellos lugares, tienen nombres de su idioma, como son *Batepito*, vuelta de el agua, *Cuchuveratzí*, en el arroyo, ó cañada del pescado, *Naideni Bacatzí*, en el carrizal hermoso, hasta *Chiqui-caqui*, la Sierra de los guajolotes, ó pavos silvestres.

De este Presidio al de *Terrenate* hai 30 leguas, camino derecho por el Puerto de Magallanes. Pero para no dejar á espaldas cosa que merezca nuestra atencion, daremos primero una mirada al Real de *Basochuca* de pocos y pobres vecinos y mas Yndios *Opatas*, aunque por la cortedad de aquellos Españoles, no sirve para laborio de mina alguno. Y son semejantes acojimientos y abrigos, la destruccion de los Pueblos con ningun emolumento de los Reales Haberes, y gran daño de las almas de esos miserables que, por la desdichada libertad de vida, abandonan la propria de simismos. Dicho Real está á 10 leguas al Poniente de *Nacosari*, y 4 ó 5 de *Bacoatzi* con sus varios placeres de oro hacia el Sur.

A 5 ó 6 leguas de *Arispe* á Poniente está el despoblado Real de oro Santa Rosa, y á otras 4 al Sur el de *Tetoatzi*; y á cosa de dos leguas adelante Sud-Ueste *Tequatzí*, Rancho de D. Agustín de Vildosola, en que dieron los *Apaches* el día 22 de Febrero de 1746, así mismo despoblados. Al Norte de *Arispe* está el Real de *Bacanutzí* poco menos, y de este al de la Cananea, del todo despoblado este año de 1762. No faltan en medio de los parajes expresados algunos Ranchos y Estancias despobladas, pero me faltan las noticias para individuarlas.

Ya llegamos al Presidio de *Terrenate* el que, como insinuamos arriba en la seccion de los *Seris*, se erigió el año de 1742, para contener al *Apache*

por este lado de la Pimeria Alta, aunque dicho enemigo este mismo año, y los siguientes, como ya vimos, ha hecho mas destrozos que antes de su fundacion. En estos tiempos tambien se despoblaron el Pueblo de *Guchuca* cerca de Terrenate, y la Rancheria de *Mututicatzí*, ambos de *Pimas*. Está este Presidio en 32 grados 40 minutos de latitud, y 264 grados 12 minutos de longitud. Tiene al Poniente con 5 leguas de distancia á Santa Maria *Soamca*, y á 2 leguas de dicha cabecera al Sur, un Rancho despoblado, y otra legua mas abajo el de San Lazaro; de este al Poniente, cosa de dos leguas, el de los Divisaderos, y á otras 8 leguas al Sur la Rancheria y Estancia de *Sicurisudac*, en que el año de 1730 los Apaches hicieron lastimosas muertes y barbaros estragos.

En 16 de Febrero de 1746 los mismos enemigos incendiaron la Yglesia de *Cocosperra*, Visita de Santa Maria, á 12 leguas de dicho Presidio: y volviendo hacia el al Sud-Ueste de Santa Maria, en distancia de 8 leguas, estan poblados, aunque con hartas miserias, los Ranchos de Santa Barbara, San Luis, y de Buena Vista, á corta distancia el uno de el otro, á cosa de 3 ó 4 leguas de *Guevarvi*.

Desde esta cabecera hai cosa de 7 leguas al Nor-Nor-Ueste, para el Presidio de *Tubaca*, que se halla en 32 grados 53 minutos de latitud, y 263 grados 18 minutos de longitud, en el paraje en que antes del alzamiento de los *Pimas*, estaba el Pueblo del mismo nombre, y era Visita de *Guevarvi*, cuyos na-

turales pueblan ahora el de *Tumacacori*, aunque sin tierras de riego que tenian en *Tubaca*, siembran solo de temporal. De resulta de dicho alzamiento se erigió este Presidio el año de 1752. En las cercanias de este Presidio se hallan despoblados el Rancho del *Sopori*, algo mas de dos leguas al Norte, el de *Tucubavi*, 13 leguas Sud-Ueste, la Estancia y Pueblo de Visita de *Guevavi*, con alguna vecindad Española, *Aribaca* 7 leguas al Poniente, y á 30 leguas Sud-Ueste el de San Luis Beltran.

Al Sur, como á 18 leguas, está El Cerro, y algo mas abajo el despoblado Real de las prodigiosas Bolas de plata Virgen, y como dos leguas adelante el Real del Aguacaliente, mui rico y abundante en tiempos pasados con la bonanza de sus ricas minas de plata, ahora quasi sin beneficio alguno; mas adelante, algo á Sud-Ueste, á poca distancia del *Saric*, queda el despoblado Realito del Sombrerito; y á una legua al Norte del dicho Pueblo hubo otra mina de oro y plata.

Desde aqui, hasta el Presidio de el Altar, ya vimos lo que hai que ver en el Capitulo de las Misiones, Seccion ultima. Solo de camino contamos el despoblado Real de Santa Maria de *Oquitoa*, como 1 legua al Oriente del Pueblo de este nombre. Este Presidio, sito en 31 grados 10 minutos de latitud, y 262 grados 4 minutos de longitud, á 40 leguas del Seno de Californias, se erigió el año de 1753 á '54, tambien de resulta de la asonada Pimica, añadiendose 20 plazas de nuevo, á las 30

que tenia el antiguo Presidio de *Cinaloa*, el que por ocasion del alzamiento de *Taqui* se habia puesto en Buena Vista el año de 1741; por el propio motivo que dieron los Pimas, se transfirió el año de 1751 á la Pimeria alta, hasta que el año arriba expresado, se le completaron hasta 50 fus 30 plazas, ubicuandolo en dicho paraje fu Capitan D. Bernardo de Urrea, natural de la Villa de *Culiacan*.

A 6 leguas de este Presidio á Sud-Oeste, hai en el paraje de *Ocuca* dos Ranchos despoblados, el uno de la Mision de San Ignacio y el otro de Doña Sabina; mas adelante á este rumbo el de *Arituava*, y de Santa Rosa de los Vecinos de Santa Ana. Esta Poblacion de Españoles era una de las mas numerosas antes del ultimo alzamiento, pero el dia de hoi ha quedado mui corta, y la de San Lorenzo de 4 á 5 leguas distantes al Nor-Oeste, del todo abandonada despues que los *Seris* y *Pimas* el año de 1756 de improvifo la acometieron, destruyendola á fuego y sangre, con muerte de 38 personas. Otra Poblacion corta ó Rancho hubo unas 5 leguas de aqui al Norte, llamada *Tupo*, de que, fuera de el nombre, nada resta; como tampoco del Rancho de la Navidad, al Sud-Oeste de Santa Anna, desde el año de 1730, en que lo destruyeron los *Apaches* con muerte de 14 Christianos.

La Poblacion de la Soledad con otro Rancho, el año de 1757, se destruyeron por invasion de *Apaches* y *Seris*, y aun antes la Estancia del *Sasava* con otra entre San Ygnacio y *Cucurpe*, sin mas po-

blado fuera de las misiones, fino es la corta poblacion de Dolores y el Real de *Saracatzi*, aunque sus pobladores no se hallan con fuerzas para desenterrar las grandes riquezas que á voz de los inteligentes encierran sus minas en oro, y plata. Hacia el Norte de *Cucurpe* queda despoblado otro Rancho; y mas al Norte, entre Dolores y Remedios, otros dos, poblado solo el corto de San Xabier entre *Cucurpe* y *Toape*.

Poblados asimismo en el Valle de Sonora el Real de *Motepore* y el de *Sonora*, entre *Guecapa* y *Acontzi*; y allí mismo, media legua al Poniente, la Hacienda del difunto Bachiller Soto, pero sin laborio de minas; y de la propia manera el Realito de San Joseph cerca de *Opodepe*, pero des poblados los Ranchos de *Me. efichi*, entre el dicho Real y *Toape*; el de la Casita entre *Nacameri* y *Ures*; otro al Oriente entre *Nacameri* y *Acontzi*; como asimismo entre dicho *Nacameri* y Antunes el puesto llamado la Huerta, por *Apaches* y *Seris*. Y por estos solos dicho Real de Antunes el de *Bacoatzito*, el Gavilan, San Cosme, con otra Estancia ó Rancho, entre estos. La Estancia de la Almada, y antes lo de Cornelio, y mas al Poniente cerca del Seno de Californias el Rancho de *Ybarburu*, y mas al Norte el Placer de Perlas de *Tépoca*, todo por las atrocidades de los *Seris*. Y no queda mas poblado que á la sombra y resguardo del Presidio de San Miguel, el Real de San Joseph de Gracia sin beneficio, el Rancho del Bachiller Don

Francisco Xavier Noriega, la Hacienda del *Pitic* que fue del difunto Gobernador Don Augustin de Vildosola, una corta Poblazon en Cerro Pelon, otra en el Puesto de los Angeles, y la bien numerosa, pero pobrísima, de San Miguel, contigua con dicho Presidio, la que, aunque con la bonanza de el oro de Antunes, empezó á llamarse Villa, no see si ha obtenido tal titulo, y lo dudo, porque no he visto en ella señas y forma de tal.

Este Presidio está en 30 grados de latitud, y 269 grados 30 minutos de longitud. Del tiempo de su fundacion, y translocacion del *Pitic* á este paraje queda dicho arriba; y así, concluimos con decir, que en el reside el Señor Gobernador de estas Provincias y lo manda en persona. De las fabricas de estos cinco Presidios por buenos respectos, y aun mirando el bien publico de estas Provincias, juzgo por mejor no decir nada que poco.

En sola la Provincia de Sonora se hallan Reales de Minas y Poblaciones de Españoles, incluso los 5 Reales Presidios, poblados el dia 27 de Noviembre de 1762 años, 22
 Despoblados; los mas Reales de minas, . . . 48
 Estancias y Ranchos poblados, 02
 Dichos, despoblados, 126

Despoblados, 174 —
 Poblados, 24
 Sin contar 5 Reales de Minas despoblados en la de *Ostimuri*.

El benevolo lector tengame por desculpado en la gran confusion de estas dos secciones por la aceleracion con que los hube de formar; pues le confieso llanamente que como pensé, necesitaban de poco discurso habia dejado esta materia á lo ultimo, y prometo de ser mas claro la 3ª que se sigue.

SECCION 3.

Los Curatos, Yglesias Parroquiales y sus Feligresias.

AUNQUE esta Provincia es de bastante extension, y en toda ella no pocas Poblaciones, Reales minas, y Ranchos de Españoles, y gente de razon, toda ella no tiene mas que dos Curatos, y parte de el tercero; y son el de San Juan Bautista de Sonora, ahora de San Miguel de Horcacitas; porque habiendose despoblado, como insinué en seccion primera, el Real de dicho nombre, donde estaba, y subsiste aun en lo material, su Yglesia Parroquial, su Padre Cura reside en la Villa y Presidio de San Miguel, cuya Real Capilla sirve de Yglesia Parroquial; pues la que se empezó á fabricar en el Gobierno de D. Pablo de Arze y Arroyo, con la decadencia de la mina de oro de Antunes, ha quedado en el estado que la dejó dicho Señor Gobernador interino, quando entregó el Gobierno al Señor Don Juan de Mendoza; y como es fabrica de adobe que, sin techo, arruinan mucho las aguas, tiene poca esperanza de acabarse, fino es

que en brebe se descubra alguna mina rica en aquellos contornos; pues su vecindario es sumamente pobre, por estar mantenido solo á la labranza de sus, aunque mui fertiles tierras, mas por la ninguna salida de sus frutos, con harto pan, pero quasi desnudos.

El otro es el de Nuestra Señora del Rosario de *Nacosari*, donde está su Yglesia Parroquial, de conveniente capacidad y decencia. Por ser mui corto de vecindario el Real de dicho nombre, reside su Padre Cura en el Presidio de Fronteras, para su mayor seguridad, y mas facilidad de escolta, quando se le ofrece salir á los ministerios de su cargo, sirviendo la Real Capilla de dicho Presidio para las funciones parroquiales.

Estos dos curatos tienen sus feligresias tan extendidas que, sin Thenientes quienes les ayuden á llevar la carga, son absolutamente inadministrables; pues para visitar los lugares de su respectiva administracion tiene cada uno de ellos que caminar mas de 200 leguas, por tierras de fumo riesgo de los enemigos *Apaches y Seris*.

Nada menos tiene el de San Francisco de Assis de Rio Chico, antes en el antiguo Real de San Miguel, cerca de *Tecoripa*; y aunque ahora su Yglesia Parroquial está situada en la Provincia de *Ostimuri*, en el Real de Rio Chico, comprehende en su feligresia una notable porcion de la de Sonora; y es todo lo que se halla á la banda Ponienta del Rio Grande, desde *Yaqui* hasta San Miguel,

Ures, Matape, y Batuco esclusiva. Y como hai mui pocos sacerdotes clerigos, que al presente en Sonora no pasan de tres, los ayudan, en quanto sin desatender á sus Yndios pueden los Padres Misioneros de la Compañia de Jesus; y aun, (pues me considero obligado á no disimular la verdad,) digo que lo hacen todo, á excepcion del lugar en que reside el Padre cura, y sus inmediaciones; quien suele venir (no digo esto de todos) al año alguna vez, y á los lugares mas distantes aun solo embiar quien le recaude los derechos caidos por sudor ajeno.

Sin embargo de esto, y de su ya mencionada extension, no se pueden considerar como pingues estos curatos; pues hablando para informarme en el particular con quien habia sido cura de San Juan Bautista de Sonora 30 años, me aseguró que en aquel tiempo, quando la Provincia todavia no estaba tan acosada de los enemigos, las minas de plata mui ricas y trabajadas con mucha fuerza, y poblados todavia los lugares que en las Secciones Primera y Segunda de este Capitulo insinuamos ya despoblados, no llegaba la congrua de dicho curato á mill pesos, y que solo con el arrendamiento de los Diezmos, y lo que estos le dejaban, pudo llegar á poner Rancho, y pasarlo con alguna decencia.

Y si esto era en la bonanza de Sonora, ya se deja entender, que en la borrasca que ahora experimentamos, no será quizas la mitad. Mas es de saber, que el dicho de San Juan Bautista se ha considera-

do por el mejor, y mas pingue; aunque se me trasluce, que el motivo de no haber rendido mas aquel tiempo habra sido el que dicho Venerable Varon y Cura emerito, segun lo he sabido por otra parte, solia á los pobres perdonar de el todo sus derechos, y á los demas no cobrar con el rigor ni en plata efectiva ú oro, como ahora; sino en refes y bestias, que mas abundaban entonces; y á sus The-nientes, que tenia dos ó tres, les cedia quasi todos los emolumentos de la parte que administraban por el.

Por lo qual podria quizas haber tenido hasta 2000, ó 3000 pesos, y tener aun cerca de dos mill pesos de congrua. Lo proprio puede rendir ahora el de *Nacosari*, por tener un Presidio mas, que es el de *Tubaca*, cuya utilidad se considera de poco mas ó menos, segun los años, de 300 pesos, aunque por pagar le los Capitanes los derechos de sus soldados, no en reales ó plata efectiva, sino en generos al reglamento como se les da á los soldados, hay notable rebaja en este renglon.

Estos Curatos, como pertenecen á la Diocesis de Durango, asi toca tambien á dicho Señor Obispo nombrar las ternas para proveerlos, y remitidas estas al Vice Patron, este nombra de los tres sujetos al que juzga mas para el caso. Pero desde que esta Provincia se halla tan inundada de enemigos, de fuerte que aun el Padre Cura, D. Joaquin Rodriguez Rey, el año de 1755 de *Nacosari*, no obstante la escolta de soldados que llevaba, fue

muerto por los *Apaches*, parece hay pocos sacerdotes clerigos que quieran oponerse para estos curatos.

El de San Miguel está provisto por oposicion en el Bachiller D. Gabriel de Arenibar, quien supe lo habia renunciado; y así me hago juicio quedará con interino como lo es el de *Nacosari* el Bachiller D. Joaquin Feliz Diaz. Solo el Rio Chico está provisto por oposicion en el Bachiller D. Florencio de Alarcon, quien ejerce juntamente el officio de Vicario, y Juez Ecclesiastico.

En este curato erigió el Yllustrisimo Señor Obispo D. Pedro Tamaron otro Vicariato y Juzgado Ecclesiastico en su Visita General el año de 1756, en *Aribetzi*, á cargo del Padre Joseph Roldan, Rector actual del Rectorado de San Borja, en el de San Miguel erigió al mismo tiempo su Yll^d otra Vicaria, en la Mision de *Oposura*, á cargo de su Padre Ministro el Padre Joseph Garrucho, Visitador actual de Sonora; y con la de San Miguel corre el Bachiller D. Francisco Xavier de Noriega.

SECCION 4.

Discurrrese sobre el modo de Castigar los Enemigos, y atajar la ruina ultima de Sonora.

NO niego ser castigo de Dios, y azote de su mano piadosa, los enemigos que destruyen, y aniquilan esta Provincia; pues esto nos enseñan

millares de exemplos, así de la Sagrada Escritura, como de las Historias Ecclesiastica y Profana; y que así el primero y principal remedio es acudir á Dios nuestro Señor con verdadera penitencia y fervorosos ruegos, y suplicas. Pero foi de sentir, que á mas de lo dicho no menos hacer las dilijencias que dicta la Prudencia, experiencia, y arte militar; pues mientras nos hallamos con 5 Reales Presidios, y tantos Vecinos, (aunque ya quasi por la pobreza del todo defarmados,) é Yndios fieles, no es razon que contentos con lo primero, pidamos ó esperemos ser libertados á costa de milagros; porque esto sería tentar á Dios, quando su Magestad quiere por su Providencia ordinaria que las causas segundas hagan lo que es de su parte para la consecucion del efecto, y así clamar á Dios y menear las manos nos valdra, (á Dios clamando, y con el mazo dando, dize el adagio,) nõ lo uno sin el otro. Como lo supieron hacer y juntar aquellos heroes immortales nuestros antepasados para hecharse de acuestas el afrentoso dominio de los Moros y luego conquistar para sus Catholicos Monarcas los vastos Ymperios de ambas Yndias, que con eterno bien de millones de almas posee nuestro Gran Monarca Español, Carlos III, que Dios guarde, y se los aumente hasta los terminos de este nuevo mundo con larga cosecha de laureles en adorno immortal de sus Augustas sienes, gloria y triunfo de la Santa Fée Catholica, en cuya defensa ha empleado con esfuerzo, tan digno de su Catholico Real pecho, sus victoriosas armas.

Y llegando al asunto de esta seccion, digo primero, por lo tocante á los *Seris*, y me parece con bastante fundamento, por lo dicho arriba en el Cap. VI, Sec. 3, y Cap. IX, Secs. 1 y 2, de lo despoblado y muertes executadas por ellos, que el unico remedio que halla mi discurso es, el quitarlos de en medio tan del todo, que no quede, ni uno, si quieran en su tierra; porque estan tan encarnizados, que mientras quedare de ellos semilla, por pocos que sean, no se han de evitar los daños, &ª. Y si se tratare de trasportarlos, se hace necesario que sea tierras, que para llegar á este continente tenga mar y no tan poco trecho, como el Seno de Californias, y por todos vientos en medio.

De otra fuerte se volverán, sin falta, mientras quedaren en tierra firme, lo que es cosa facil á todo Yndio; pues desde niños se acostumbra á tener siempre presente y explicarse tocante á lugares, &ª, no por mano derecha y izquierda, ni hacia tal parte, ó lugar en particular; sino por los quatro vientos principales; y asi metafase un Yndio, aunque sea vendados los ojos, á qualquiera profundidad de minas ó calabozos y hagasele dar mill vueltas, mas que se halle en el mas intrincado laberinto, como siempre sabe decir hacia que viento, ó rumbo mira, á manera de una viva aguja de marear; asi fabrá salir y tomar el rumbo de qualquiera parte á su tierra, como no haya mar por medio; y aun á poco trecho de mar, se atreverá á pasar en balsa, en cuya fabrica y manejo es en particular diestro el *Seri*.

Lo mismo digo, y siento acerca de los *Pimas*, sus confederados, de cuya reduccion hai tan poca esperanza como de la de los *Seris*, por haberse vuelto á acostumbrar á la vida silvestre y barbara, ya por onze años habiendo cometido los mismos, y aun mas enormes delitos que los *Seris*. Y no veo, que se les haga agravio en esto: pues siendo vasallos de su Magestad, y delinquentes, apostatas é incorregibles que no quieren ser buenos, ni utiles, sino obstinadamente perjudicales á su Real servicio y al comun, se hagan por fuerza servir en algo, aunque sea repartiendolos al remo de las Reales Galeras.

Los gastos de su transporte pueden, en poco tiempo, refundir con mucha ganancia los Reales despoblados por sus crueldades, no pocos con minas de leyes mui buenas y ricas, como asimismo el busco de las Perlas que, habiendo seguridad para trajinar la costa, no se estancará en el solo Plazer de *Tepoca*; con otras comodidades que ofrece el terreno para quantiosos Ranchos y Estancias de todo genero de ganados, ahora poblado de infinidad de cavallada mesteeña, de donde para despues repremir con todas las fuerzas de la Provincia, pudiera haber algun socorro de los cavallos necesarios, que á la presente es menester buscar y traer desde mui lejos fuera de la Provincia.

Por lo que toca á repremir, y humillar el orgullo del otro mui atrevido enemigo de Sonora, el *Apache*, mientras no fuere servido el Rey Nuestro

Señor de embiar algun focorro de gente con las armas que se hallan actualmente, soy de sentir que las entradas á sus tierras, no solamente no sirven para el remedio de la tierra, sino antes para mucho perjuicio : porque en estas mariscadas, que llaman, solo mueren de el enemigo algunos viejos, y tal qual gandul, y esto no todas las veces, y se cautiban algunas mujeres, y niños. Y para lograr esto es necesario marchar algunas jornadas, y llevar provisiones, y sacar á los Yndios auxiliares, (sin los quales suelen ser infructuosas,) á mucha distancia de sus Pueblos, á tierras de temperamento mui mas frio que el fuyo.

Y apenas han llegado los soldados é Yndios á sus casas quando los *Apaches*, enseñados á ello por nosotros mismos, ya entran con el mayor numero que pueden por la Provincia y toman la venganza al tres doble con las muertes, cautiverios, y estragos que executan. Y la razon es evidente, pues en su tierra los nuestros no pueden ir á cosa fija; ellos si, en la nuestra; en su tierra no hay lugares poblados, pues todo es ambulatorio, ni casas que destruir, ni ganados, ni otra cosa para resarcir en alguna manera los gastos de la guerra, ni, si quisiera, provision de boca, ni otro botin para el soldado ó Yndio, sino tal qual triste gamuza; pues con los cautivos y bestias que quitan, se queda el Capitan de la expedicion. Y ellos, al contrario, en Sonora hallan las Poblaciones que han quedado en pie, siempre en sus parajes ya conocidos gentes, que

andan por los caminos trillados, en que arman sus emboscadas, y á su salvo, executan sus crueldades, sin el rezelo de que vengan sobre su huella; siguiendo los soldados de las Fronteras; por donde entran, hallan así mismo en todas partes ganados y algunas frutas para su manutencion.

Por lo qual se vee claramente que esta guerra podran ellos mantener siempre con ventaja, mientras se siguiere este modo de entradas, &c^a. Pesado pues todo esto, ha sido mi parecer desde que conozco la *Sonora*, y he hallado del mismo dictamen á los mas de los vecinos mas prácticos de ella, á excepcion de los Capitanes de los Reales Presidios que, en lugar de entradas á sus tierras, se debe en las Fronteras de un Presidio al otro recorrer la tierra, y hallandose huella de el enemigo que entra, seguirlo, avisando á los lugares de Españoles, y Pueblos de Yndios hacia donde marcha el enemigo, para que esten alerta; y despues que se reconozca bien para donde va, llamar para cierto paraje á los Yndios de los Pueblos mas cercanos ya los vecinos que, para corta distancia, saldrán con gusto. Pues ya que entrambos salen á su costa, y nadie les ayuda, facilmente hallarán abro, y provision para los pocos dias que en esto se pueden gastar, con buen gobierno.

Como no suceda que en llegando á vista de el enemigo, diga el Cabo de la expedicion, “No conviene;” y sin mas, tome la marcha para su Presidio, dexando al enemigo mas soberbio, y á los auxiliares

sumamente disgustados; como ha sido hasta aqui en semejantes salidas y seguimientos de *Apaches*, con deservicio del Rey Nuestro Señor, daño de la Patria, y caimiento de animo de los habitantes de esta infeliz tierra, en verse abandonados en la mejor ocasion, y perdido tan miserablemente su trabajo y gasto.

A mas de esto dicho, persuaden este modo de guerra á qualquier juicio desapasionado, el que dichos enemigos al entrar por la Provincia hacen jornadas cortas, caminando mui despacio, hasta que ven la fuya, y logran hacer algunas muertes, ó cautivar, ó algun robo considerable de bestias, &^a, entonces ya acusados de su conciencia y con el temor de ser seguidos de Yndios y vecinos, luego procuran poner tierra por medio, y caminan dia y noche con la prisa que les es posible; pero si desde la entrada fueran seguidos, no lograrán hacer dichos estragos y daños; sino con la llamada de auxiliares pudieran ser facilmente castigados sin mas gasto de su Magestad que el sueldo corriente del soldado; y tengo concebido que si un solo año, así se continuara no los habia de quedar ganas de volver mas por acá, y habian de entablar otro modo de pasarlo en sus tierras: y entonces ya algo recobrada la *Sonora*, se pudiera pensar, ó en rreducirlos, ó sujetarlos por fuerza. A Dios Nuestro Señor plegue de dar en el corazon de los que pueden remediar tantas desdichas, á que tomen aquellos medios para mantener la Cristiandad de los Yndios fieles, libre de

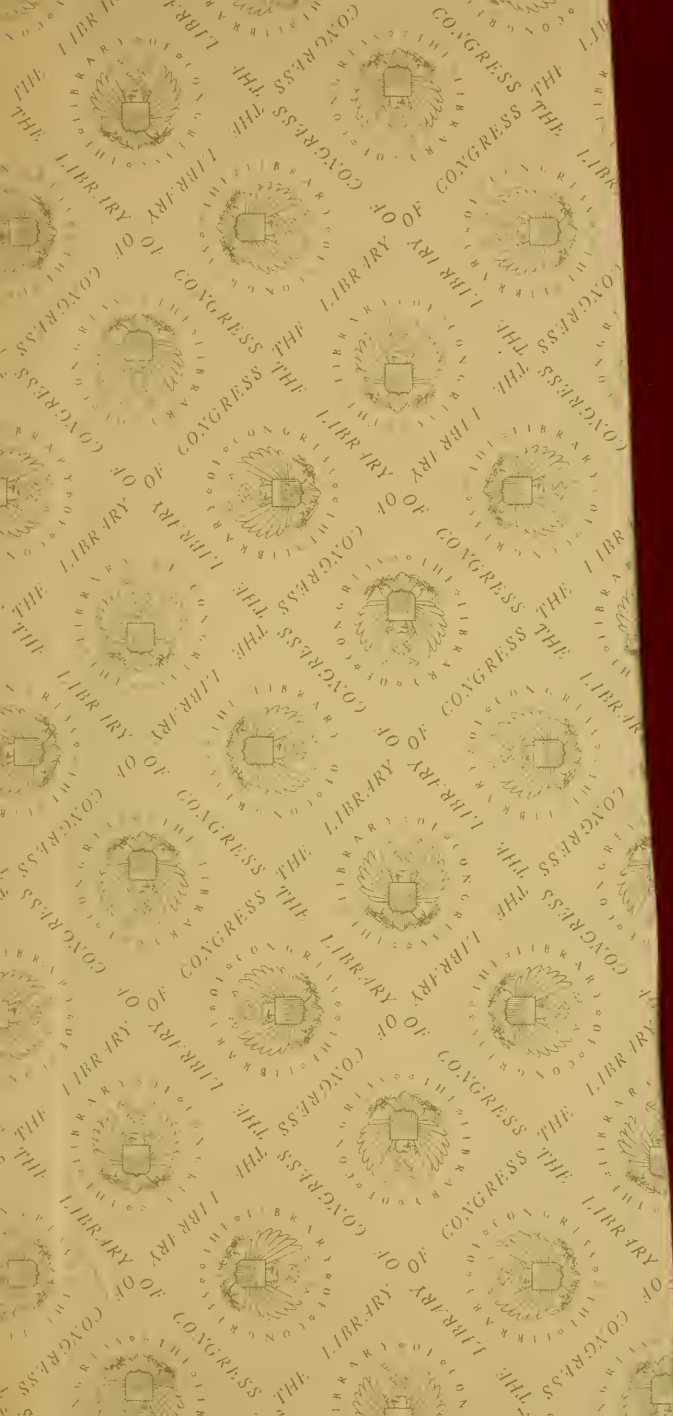
los asaltos de tan crueles enemigos, y con la paz deseada flanquear la segura entrada á la Fée Catholica para los vastos países de los Gentiles que restan, por vertir para mayor Gloria de Dios nuestro Señor, eterna memoria, é inestimable acrecentamiento de los Dominios de Nuestro Catholico Monarca.



160 EJEMPLARES.







LIBRARY OF CONGRESS



0 015 829 653 6